

01046

2

2EJ

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

FALLA DE ORIGEN

"Albores de la literatura escrita por autoras
judeo-mexicanas y judeo-norteamericanas"

T E S I S

Que para obtener el grado de

MAESTRA EN LITERATURA
COMPARADA

P R E S E N T A

HERLINDA DABBAH MUSTR



México, D.F.

1995.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

Introducción.....	1
Capítulo 1	
1.1 Contexto histórico. Inmigraciones mundiales a América: México y Estados Unidos. Causas que originaron la inmigración.....	6
1.2 Movimiento migratorio particular en México y en Estados Unidos.....	8
1.3 ¿México? ¿Estados Unidos? Por qué? Ley de Cuotas en Estados Unidos.....	10
1.4 Diversidad y unidad de grupos judíos en México y Estados Unidos. Integración cultural: ideologías de los grupos en los dos países.....	14
1.5 Integración económica y social de los judíos en México y en Estados Unidos.....	20
1.6 Condición social, cultural y religiosa de la mujer judía en México y en Estados Unidos. La mujer en la tradición judía....	21
1.7 Escritoras judeo-mexicanas y escritoras judeo-norteamericanas.....	26
Capítulo 2	
Estudio comparativo: escritoras judeo-mexicanas frente a escritoras judeo-norteamericanas. 2.1 Tradición e inventiva.....	30
2.2 Angelina Muñoz-Huberman.....	37
2.3 Cynthia Ozick.....	47
2.4 Ethel Krauze.....	56
2.5 Tillie Olsen.....	65

2.6 Susan Sontag.....	74
Capítulo 3	
Rasgos comunes prevalectentes en la tradición textual judía y las literaturas de Angelina Muñiz-Huberman, Cynthia Ozick, Ethel Krauze, Tillie Olsen y Susan Sontag.....	85
3.1 Recuperación de la memoria y conciencia histórica; tradición como herencia y memoria colectiva.....	87
3.2 Exploración del tiempo y del espacio, el exilio y la idea del retorno.....	98
3.3 Experiencias del inmigrante, bilingüismo, identificación con un grupo y diferenciación con "el otro".....	113
3.4 Introspección, búsqueda de identidad y escritura autobiográfica.....	122
3.5 Juicio de la historia; temática del Holocausto y Yidishkeit.....	128
3.6 Cambios en la concepción del judaísmo. Búsqueda de la esencia espiritual judía; disputa de la asimilación y conflicto de identidad.....	139
3.7 Manejo de símbolos y mitos; reinterpretación. Judaísmo vs. paganismo y misticismo.....	147
3.8 Inventiva, fantasía y creación literaria en la tradición. Lo tradicional fantástico y lo judío fantástico.....	165
3.9 La risa, el humor y la ironía.....	173
CONCLUSIONES.....	183
BIBLIOGRAFIA.....	198

Introducción

La búsqueda de raíces condujo la elección y el desarrollo de esta investigación; las obras escritas por autoras judías en México y en Estados Unidos señalan el camino hacia una nueva y rica vena en la literatura, que explora tanto verdades intelectuales como valores filosóficos; sus voces se unen para revitalizar el judaísmo y enriquecer las posibilidades espirituales y culturales del hombre. Del estudio de estas literaturas se han logrado apresar expresiones de identidad judía, insertadas unas veces de manera directa en los espejos de los contenidos y otras en los subsuelos soterrados del inconsciente.

El interés de esta investigación es destacar el surgimiento de una literatura escrita por mujeres judías en México -como fenómeno nuevo en la historia de la literatura mexicana- y en Estados Unidos -como curso tradicional en las letras norteamericanas- vista a la luz de dos contextos históricos particulares. A partir del análisis de algunas obras con temática judía de Angelina Muñiz-Huberman, Cynthia Ozick, Ethel Krauze y Tillie Olsen, y de otras de Susan Sontag en cuya creación no sobresale ese tratamiento, señalar los rasgos característicos que inciden en parte de su obra, definidos en los lineamientos de esa tradición textual y marcar, del desarrollo de estos textos, semejanzas, diferencias, aproximaciones, omisiones y afinidades. Por último, distinguir cómo el predominio de lo judío en la identidad de las autoras trasciende a su literatura, unas veces de manera directa y otras como una respuesta espontánea, inconsciente y tal vez inadvertida

para ellas mismas.

El siglo XX ha presenciado el florecimiento de autoras judeo-mexicanas y judeo-norteamericanas de primer nivel. Además de las autoras que aquí se estudian, se encuentran: Margo Glantz, Esther Seligson, Myriam Moscona, Sabina Berman, Gloria Gervitz, Perla Schwartz, Mónica Mansour, Jenny Ostrosky, Becky Rubinstein, Sara Sefchovich, y otras; Grace Paley, Rosellen Brown, Hortense Calisher, Joanne Greenberg, Lesléa Newman, Johana Kaplan, Edith Konecky, Ivy Goodman, Gloria Goldreich y otras. Cabe señalar que hay, además, escritoras judeo-mexicanas que han irrumpido en el campo de las letras abrazando el género testimonial; ejemplo de ello son: Rosa Nissan, Mariana Frenk Westheim, Brígida Alexander, Sara Guerson y otras; sin embargo, su obra publicada no es abundante. Esta profusión de escritoras proporciona, por lo tanto, materia pródiga en el campo de los estudios literarios mexicanos y norteamericanos. El propósito de este análisis, empero, no es ser exhaustivo, sino que aspira a mostrar sólo el esbozo de una representatividad singular en México y en Estados Unidos.

En el criterio para seleccionar a las autoras analizadas en este trabajo se tomaron en cuenta diversos elementos; en primer término se consideró la calidad literaria de cada una de ellas y su prolífica producción, no sólo en lo que se refiere a la creación en torno a diversos temas, sino en cuanto a la producción de obras que tienen que ver puntualmente con temática judía. Entre el abanico de autoras se eligieron aquellas que compartieran características literarias, es decir, las obras de Angelina Muñiz-Huberman y

Cynthia Ozick se encontraron ambas identificadas con descripciones de las tradiciones judía-cristiana-pagana y muchos de sus relatos se percibieron penetrados de conceptos cabalísticos, del pensamiento greco-latino y de la mística judeo-cristiana; la elección de Ethel Krauze y Tillie Olsen obedeció a que sus narrativas se centran en una particular visión femenina; en estas dos literaturas también se hallaron aspectos de crítica relacionada con los valores del judaísmo, además de que en sus relatos las dos autoras escriben sobre la temática de la inmigración; Susan Sontag, por su parte, no trata abiertamente temas judíos pero comparte con las demás, como vínculo importante, una ética manifestada no sólo en sus ficciones sino en su ejercicio de periodismo cultural, de crítica literaria, de crítica de cine, de sus concepciones acerca de la fotografía, de la pintura y de su posición política en relación con Cuba y con Vietnam.

Cabe señalar que para el estudio de estas autoras se eligieron como géneros narrativos predominantes la novela y el cuento.

En la elección de Angelina Muñiz-Huberman, Cynthia Ozick, Ethel Krauze y Tillie Olsen se tomó como fundamento el significativo número de obras publicadas con esa particularidad alegórica.

La clasificación e inclusión de obras para este escrito, basadas en su especificidad temática, abarcan textos publicados hasta febrero de 1994.

Esta investigación está dividida en tres partes: en la primera se presentan las condiciones económicas, políticas y sociales que propiciaron las oleadas migratorias de Europa, Asia y Africa hacia

América; se destaca el movimiento migratorio particular de los judíos a México y Estados Unidos señalando sus diferencias de origen: -ashkenazis y sefardíes-; se habla de las políticas y circunstancias de su ingreso a estos dos países -Ley de Cuotas-; se menciona su diversidad ideológica y su variable integración económica, social y cultural. Se traza la situación social, cultural y religiosa de la mujer judía en México y en Estados Unidos y las condiciones que propiciaron su ingreso al campo de las letras.

En el segundo capítulo se presenta un panorama condensado que engloba las características fundamentales inmersas en la obra de las autoras de este estudio. En otro apartado se analizan algunos textos de éstas, citando ejemplos de su literatura y presentando los rasgos que personalizan y definen su creación literaria.

En el tercer capítulo se delinear los antecedentes históricos y literarios de algunas particularidades contenidas en la tradición textual judía y se señala cómo éstas, a su vez, se encuentran empalmadas en la obra literaria de estas escritoras. Estas características se reúnen y presentan en nueve apartados, cada uno de los cuales contiene una breve introducción y se ilustra con citas extraídas de las obras de cada autora; estos rasgos se examinan considerando similitudes, divergencias, omisiones y parentescos relacionándose con la obra de cada una.

Algunas de estas autoras se consideran a sí mismas primero mujeres, luego escritoras y después judías; para otras ese orden de identificación se invierte; de acuerdo con el título de de este

trabajo, "Albores de la literatura escrita por autoras judeo-mexicanas y judeo-norteamericanas" esta tesis sigue un enfoque comparatista, con énfasis en el campo de la historia de las ideas, y no utiliza cánones de la crítica feminista; de las autoras de este estudio sólo Tillie Olsen se considera a sí misma, aunque no a su literatura, como feminista. Cabe señalar que todas ellas se inscriben en una universalidad literaria asexualada, pero se percibe en sus escritos el discurrir de una peculiar sensibilidad femenina. El propósito de esta tesis no es, sin embargo, conferir etiquetas sino ver de qué manera se ha infiltrado en su literatura esa identidad y cómo la presencia de una tradición cultural y religiosa ha trascendido vigorosamente en los contenidos de su obra.

Capítulo 1.

1.1 Inmigraciones mundiales a América (México y Estados Unidos).

Causas que originaron la inmigración.

Los grandes movimientos migratorios mundiales hacia América estuvieron modulados por dos procesos históricos fundamentales: la Revolución Industrial y las condiciones de recepción que ofrecía América a los inmigrantes.

El cambio profundo que surgió con la técnica industrial no se limitó a Inglaterra ni se detuvo en el tiempo; las formas industriales de producción se propagaron a Francia, Alemania, Rusia, los Estados Unidos y otros países. La substitución del trabajo del hombre por el uso de las máquinas, principio de la Revolución Industrial, generó serios problemas económicos y psicosociales. La progresiva tecnificación de la vida permitió el desarrollo de bienes de consumo; sin embargo, hizo más evidente el deterioro en las relaciones humanas desde el punto de vista ético.

Una extraordinaria cascada de inventos concebidos con anterioridad brotó incontenible desde finales del siglo XVIII. La investigación científica abrió un amplísimo horizonte en el estudio de la química, la física, la biología y la medicina. En 1850 comenzó la etapa llamada "edad heroica de la medicina". Son numerosísimos los avances científicos y técnicos en esta ciencia: elaboración de vitaminas, hormonas, sulfas, antibióticos; desarrollo de la patología bioquímica y molecular. En esta etapa tuvieron su fundamento y su inicio los trasplantes de órganos y la

cirugía a corazón abierto. Las condiciones sanitarias cambiaron radicalmente con el establecimiento de hospitales; la aplicación de las vacunas casi erradicó la viruela y el cólera; se controló el escorbuto, sobre todo por lo que se refiere a las regiones de Europa Central. Los adelantos de la medicina y de la sanidad hicieron disminuir notablemente la tasa de muerte. La población mundial en 1850 pasó de mil a mil doscientos millones de personas en un solo año. En 1914 ascendió a mil seiscientos millones de habitantes. Las poblaciones de Inglaterra, Francia, Alemania y los Países Bajos se duplicaron y hasta se triplicaron en pocos años. La vida promedio de los individuos, a partir de una dieta más adecuada y de las mejoras sanitarias, también se alargó. Pero, por otro lado, la industria, el comercio y el campo dejaron de crecer al mismo ritmo con que crecía la población. La industrialización y el desarrollo tecnológico de la agricultura crearon verdaderos ejércitos de desocupados.

Un nuevo continente poco poblado, con escaso desarrollo, con grandes necesidades de colonización; una tierra de inusitadas riquezas naturales, de amplias libertades, se ofrecía a esa gran marejada, que buscaba horizontes más promisorios y que dejaba tras de sí hambre, miseria, opresión, guerras, persecuciones políticas y religiosas. A menudo se ha señalado que esta migración fue causada por un factor determinante para los judíos: la huida de la violencia del antisemitismo. Pero señala Arthur Hertzberg en The Jews in America que la causa principal de esta migración fue la pobreza.

Los gobiernos de países latinoamericanos, así como el de los Estados Unidos de Norteamérica, invirtieron considerables sumas para promover la inmigración a sus países. En lo que se refiere a Latinoamérica, esta inversión no era muy redituable, ya que la mayoría de los inmigrantes se establecieron en los Estados Unidos de Norteamérica. En los años que siguieron a 1880, se instauró una enorme campaña publicitaria para promover este ingreso poblacional. A raíz de las primeras inmigraciones se desarrolló un extenso sistema alrededor de las mismas: líneas ferroviarias y marítimas, agencias promotoras y de venta de boletos que facilitaban el proceso. Los Estados americanos promovían la inmigración dentro de sus regiones con una extensa propaganda; se señalaba que los agentes solían pararse en las puertas de las iglesias en Europa, portando carteles o pancartas con himnos que ensalzaban al nuevo continente.

1.2 Movimiento migratorio particular en México y en Estados Unidos.

Uno de los movimientos migratorios diferenciales en el Nuevo Mundo, ocurrido en los siglos XIX y XX, fue el de los judíos. Del total de la migración europea a América, más de dos millones eran judíos. Esta masa representaba por lo menos 15% de toda la judería europea y de toda la inmigración a América. En la historia de la humanidad los hebreos aparecen como pueblo emigrante por excelencia y ese fenómeno se ha simbolizado en la figura de Ahasvero, el judío errante.

Las procedencias de este grupo fueron de por lo menos veinte

países diferentes. Este conglomerado se encuentra unido por una misma religión, matizada en su exterior por algunas tradiciones y costumbres que en nada alteran su esencia. Estas desigualdades fueron adoptadas por las circunstancias, limitaciones, situaciones o costumbres del país donde se profesó el judaísmo. Aunque separados por lenguas y culturas diferentes, y por enormes distancias, se mantuvieron identificados durante siglos por la coalición de sus tradiciones religiosas. Los fundamentos que justifican su emigración al Hemisferio Occidental fueron prácticamente los mismos: discriminación racial, abolición de derechos políticos, económicos, sociales y religiosos; persecuciones religiosas, destierros, deportaciones masivas; daños a su integridad, degradación física y moral; violencia, amenaza y ejecución exterminadora.

En 1850, 75% de los judíos del mundo se encontraba en Europa Oriental; la mayoría de ellos en Rusia. La política del gobierno zarista había sido, en el siglo XVIII, la de mantener a los judíos fuera de Rusia y sólo en las provincias recién anexadas. En 1822, las Leyes de Mayo hicieron aún más difícil la vida para los judíos rusos, ya de por sí pauperizados. Estas leyes consistían en disposiciones que restringían la residencia, las posesiones y la renta de propiedades en las ciudades a los judíos. Dichas legislaciones provocaron expulsiones locales y abusos de la policía. En 1884, Nicolás II atribuyó a los judíos todos los males que aquejaban a Rusia; en 1903 comenzó en Kishinev una serie de pogromos instigados por la policía secreta; no obstante, la

emigración de los judíos rusos se vio frenada por obstáculos represivos de la policía rusa.

En Europa Central y Occidental la independencia civil, ganada a través de las luchas emancipadoras, había otorgado a los judíos, por lo menos teóricamente, una igualdad de derechos respecto a los demás europeos; no obstante esto, se presentó un renacimiento nacionalista que no veía con agrado el ascenso intelectual y económico de este grupo. Se acrecentaron diversos nacionalismos que confluieron en el nazismo. Unos meses antes de la entrada al poder de Hitler se implementaron las leyes racistas de Nuremberg que consistían en el despojo, expulsión y aniquilación de los judíos. Las emigraciones alemanas de grupos semíticos en el período de 1925-1933 fueron de veinticinco mil personas; en 1935 salieron cincuenta mil; de 1935 a 1937 emigraron cien mil judíos más. Los que permanecieron en Alemania después de esta última fecha fueron víctimas de las grandes matanzas en los campos de exterminio.

1.3 ¿México? ¿Estados Unidos? ¿Por qué? Ley de Cuotas en Estados Unidos.

La historia moderna de las inmigraciones judías a México y a los Estados Unidos tiene sus inicios en las primeras décadas del siglo XIX. En México, éstas fueron escasas y dispersas y fue apenas en las postrimerías del siglo pasado cuando comenzaron a producirse en escalas más importantes y continuas. Desde mediados del siglo XIX las masas hambrientas de Europa empezaron a emigrar hacia los Estados Unidos de Norteamérica; se podría afirmar que la

inmigración europea formó a los Estados Unidos. Los inmigrantes judíos que llegaron a ese país aumentaron el número de judíos en Estados Unidos a aproximadamente un millón en 1900, a tres millones doscientos cincuenta mil en 1915 y a cuatro millones quinientos mil en 1925 ¹. En Estados Unidos, debido a sus políticas migratorias, hubo una afluencia de grupos cada vez más numerosos. La población judía en ese país se ha señalado como la más numerosa de todo el mundo. En 1956 se calculó en cinco millones doscientas cincuenta mil personas y actualmente se acerca a los ocho millones.² El período de la gran inmigración a los Estados Unidos terminó prácticamente con el surgimiento de la Primera Guerra Mundial. Esta guerra paralizó las comunicaciones con ultramar; además, la Revolución Rusa cerró la fuente principal de emigración judía. En la década de 1920, con el surgimiento del sistema de cuotas, se marcó el reverso en la tradicional política de puertas abiertas de los Estados Unidos y, de manera brusca, en 1924 disminuyó y casi se detuvo la llegada de judíos. Los antecedentes de las restricciones a la inmigración a los Estados Unidos fueron los siguientes: de 1882 a 1906 el impuesto a la inmigración fue aumentado en un doscientos por ciento. La "Immigration Act" de 1924 hizo disminuir el total de la inmigración judía, de 1925 a 1933, a menos de

¹ Enciclopedia judaica castellana. Primer tomo, México, 1948, p. 251.

² Book of the Year. Encyclopaedia Britannica, 1986, Events, Pan American and Universal Copyright Conventions, Chicago, 1985.

ochenta mil personas ³. El período de 1933-1945 fue el de la inmigración provocada por el ascenso de Hitler al poder, la anexión de Austria y Checoslovaquia y el asalto del continente europeo desde 1939 ⁴. Durante ese período se ha calculado la entrada a los Estados Unidos de doscientos cincuenta mil a trescientos mil refugiados judíos. Este proceso migratorio continuó aún después de la liberación de 1945 ⁵.

Las leyes de inmigración mexicanas en los últimos años del siglo pasado y los primeros del presente eran de puertas abiertas para los judíos, con la excepción de que en 1907 se prohibió la entrada a inmigrantes enfermos de tracoma. Bajo el régimen de Porfirio Díaz, en 1909, se consideró a la inmigración judía como "muy positiva para el país"⁶; en 1917 se decretó una nueva ley que prohibía la entrada a personas con deficiencias físicas. El presidente Alvaro Obregón hizo una invitación a los judíos del mundo, en el año de 1920, para que inmigraran a México; y en 1924 Plutarco Elías Calles confirmó este ofrecimiento.

En 1928 la política mexicana de inmigración condicionó la entrada a extranjeros al pago de un impuesto; además, se fijaron con criterios racistas los términos de quién era un inmigrante: "se rechazó a negros, chinos, indobritánicos, sirios, libaneses,

³ Enciclopedia judaica castellana, Primer tomo, México, 1948 p. 251.

⁴ Ibid.

⁵ Ibid.

⁶Guadalupe Zárate Miguel. México y la diáspora judía, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, 1986. p. 70.

armenios, palestinos, árabes y turcos"⁷. Al año siguiente se recrudesció la ley y se prohibió la entrada temporal al país de cualquier inmigrante, basándose en el Artículo 65 de la Ley de Migración.

La Ley General de Población reguló la inmigración en el país en 1936: el Artículo 84 prohibió la admisión de trabajadores manuales; el Artículo 86 permitió la entrada a técnicos, pero exclusivamente bajo contrato, para preparar a técnicos mexicanos; el Artículo 87 prohibió la entrada a comerciantes, con la excepción de aquellos que se interesaban en exportar. En 1937 se decretó una cuota a la inmigración y en 1940 las prohibiciones para entrar a México se hicieron enérgicas. Sólo se otorgaron permisos de entrada a personas perseguidas, como alemanes y austriacos. En 1947 los permisos a la inmigración fueron tratados de acuerdo con los casos particulares o excepcionales. En 1942, el Ministerio del Interior expidió una ley según la cual todo extranjero debía registrarse, presentar su visa y pagar una cuota de treinta pesos.

La respuesta a la pregunta ¿por qué México? puede encontrarse en las oportunidades y circunstancias particulares que cada inmigrante tuvo en su momento. La mayoría de los judíos que llegaron a México en las últimas décadas del siglo XIX y principios del XX tomaron su decisión de ingresar a este país por la imposibilidad que tuvieron para entrar a Estados Unidos, ya que ese país les cerró áspera y abruptamente sus puertas en 1924.

⁷ Ibid., p. 90.

1.4 Diversidad y unidad de grupos judíos en México y Estados Unidos. Integración cultural: ideologías de los dos grupos en los dos países.

El conjunto de inmigrantes judíos que ingresó tanto a México como a los Estados Unidos estaba conformado por dos grandes troncos:

1 Judíos sefardíes, de la antigua Sefarad (España y Portugal), expulsados en 1492, que se dispersaron, además de otros lugares, por la Cuenca del Mediterráneo Oriental: norte de Africa, Balcanes y Asia Menor. Se establecieron en países como Siria, Líbano, Palestina, Turquía, Marruecos, Egipto, Grecia, Persia, Argelia, Túnez, Yemen, Chipre y Malta.

2 Judíos ashkenazis (del hebreo, alemán), provenientes de Europa Central y Occidental, especialmente de Alemania, Hungría y Austria; los procedentes de Europa Oriental, Rusia y sus regiones diferenciadas: Polonia, Lituania, Rumania y Checoslovaquia.

La unidad y diversidad que poseían estos grupos les concedió un papel distintivo en el universo de las inmigraciones a América. Su unidad, conformada por la religión y las tradiciones ancestrales, les dio esa cohesión indisoluble que les caracteriza y une en todo el mundo. Sin embargo, el mosaico pluricultural de sus procedencias les ha conferido una formación ideológica, cultural, filosófica y psicológica particular; estos factores socioculturales han colocado a las diferentes comunidades judías, agrupadas, manteniendo una diferenciación interna. Para los judíos del Imperio Turco Otomano la religión fue el fundamento para articular su identidad judía; en cambio, los judíos europeos poseían otros cimientos ideológicos,

políticos y culturales, además de los religiosos. Entre ellos había activistas políticos e intelectuales que en sus países de origen ya desarrollaban dicha actividad. Habían vivido la efervescencia de movimientos sociales y políticos; además comulgaban con muchas ideas nacionalistas y liberales.

En México, como en Estados Unidos, fue el sector ashkenazí el más radical en sus posiciones políticas y el que organizó más agrupaciones con ese carácter. Como ejemplo de ello podrían mencionarse: el "Radical Arbeter Tsenter"; su objetivo era organizar a los trabajadores judíos y unirlos con los residentes del país en cuestión para luchar conjuntamente por sus reivindicaciones. Otra agrupación fue la organización bundista que correspondió a la primera tentativa de organizar a los grupos socialistas judíos en Rusia; su esencia estaba constituida por su identidad lingüística y cultural; los fundamentos de esta organización partían de que la emancipación judía estaba ligada a la transformación de la sociedad; en México, estos judíos se manifestaron abiertamente como socialistas e incluso como antisionistas. Surgieron en México otras organizaciones como el "Club I. L. Peretz", la "Sociedad Cultural Judía", la "Organización Juvenil", el "Kultur Guezelshaft" y el "Bund un Hif". Todas estas agrupaciones propugnaban ideas socialistas y cumplieron su cometido de reunir a los inmigrantes ashkenazis y de reproducir la cultura de éstos en toda su extensión.

En Estados Unidos, además de esta corriente socialista, la gran afluencia de judíos alemanes importó el reformismo religioso que,

al cabo de los años, se transformó en una corriente espiritual definida. Este judaísmo liberal ya había germinado con anterioridad en Alemania y había alcanzado reformas considerables en el campo religioso, sobre todo en el papel que desempeña la mujer judía. El reformismo produjo y sigue produciendo choques ideológicos entre los judíos tradicionalistas. Esta corriente tuvo en sus primeros años un carácter negativo y expresaba, más que otra cosa, un alejamiento del judaísmo; este reformismo había desarrollado posturas radicales inaceptables para los judíos conservadores. No obstante, no se puede negar que logró penetrar a la cultura y desencadenar un florecimiento muy original de ésta.

La participación cultural de los grupos judíos en los Estados Unidos ha sido notable desde sus primeras penetraciones. Ya en la época colonial, los colonos judíos, en su mayoría sefardíes, se distinguieron por su clase aristócrata y su gran cultura; se consideraban a sí mismos como 'Jewish hidalgos of North America',⁸ en este período sobresalieron muchos judíos como hombres de negocios, de leyes, de ciencias, como escritores y como artistas en general; algunos ejemplos de estos prominentes hombres fueron Haym Salomon, Mordechai Manuel Noah, Judah Philip Benjamin, Jacob H. Schiff, Oscar Straus, Felix Adler, Louis D. Brandeis y Adolph S. Ochs. Sin embargo, se señala que la generalidad se consagró a la religión y algunos al comercio, como lo había hecho la mayoría de los inmigrantes.

⁸ Arthur Hertzberg, The Jews in America, Simon & Schuster Inc., New York, 1989, p. 50.

Desde finales del siglo XVII la participación de los judíos en la vida cultural de los Estados Unidos se multiplicó singularmente con el transcurrir de los años, debido sobre todo al formidable incremento de esa población y a la gran afluencia de intelectuales provenientes de Europa Central quienes ejercieron una poderosa influencia sobre el desarrollo de la vida cultural judía en los Estados Unidos fecundándola, por una parte, con tradiciones ancestrales y, por otra, reaccionando frente a circunstancias nuevas en forma original.

En México, el desarrollo cultural fue diferente; éste no germinó en época tan temprana como en Norteamérica ya que en México, aunque existía una población judía desde el siglo XVI, ésta tuvo que mantenerse oculta y la gestación de su florecimiento cultural quedó truncado debido a la presencia de la Inquisición. Fue hasta las primeras décadas del siglo XX en que se dio la prerrogativa al culto. Hubo otra inmigración de cien familias judías provenientes de Europa durante el siglo XVIII; sin embargo, una gran parte de ésta emigró años después a sus países de origen y los que permanecieron se preocuparon más por sobresalir como europeos, subordinando, y en algunos casos, ocultando su condición judía.

El desenvolvimiento cultural en México tampoco fue tan espectacular como en los Estados Unidos ni ocurrió de manera tan profusa. Esto se debió, sobre todo, al número infinitamente menor de inmigrantes judíos en comparación con la gran afluencia que tuvo Estados Unidos. En ese país la población judía incursionó copiosamente en todas las esferas culturales y, aún más, desarrolló

escuelas modelo.

En México la actividad cultural judía tuvo sus inicios apenas en este siglo y fue desarrollada casi exclusivamente por el grupo particular de los ashkenazis. En esos años se desarrolló una intensa actividad cultural⁹; se llevaron a cabo veladas literarias, debates y representaciones teatrales, conciertos operísticos y musicales, programas radiofónicos de música judía, exposiciones escultóricas y pictóricas; proliferaron las publicaciones de revistas y periódicos, en yidish y en español, de diferentes tendencias políticas como, por ejemplo, Unzer Wort, Mexicaner Idish Lebn, Der Weg y Di Shtime. La actividad artística de esos grupos fue plasmada en estos órganos de difusión con grabados, literatura, poesía; la crítica literaria, pictórica y musical apareció en muchas publicaciones, como por ejemplo, en la revista literaria israelita Meksikanishe Bleter o la revista de literatura, ciencia y cultura Mexicaner Shriftn.

En México y en Estados Unidos la participación de las comunidades sefardíes en la cultura durante las primeras décadas del siglo XX no fue significativa, ya que su área de interés fue el elemento religioso y tradicionalista. Sin embargo, hay que señalar que, aunque débil, hubo una actividad cultural dentro de este sector; prueba de ello son también órganos de difusión como, por ejemplo, las publicaciones mensuales Optimismo Juvenil, Haemet, Kol Haam y Boletín de la Unión Sefaradí. En un principio, la recepción que tuvieron dichas muestras culturales en estas comunidades de

⁹ Cf., Margo Glantz, Las genealogías, FCE., México, 1981

inmigrantes fue fundamentalmente la de ellas mismas; en el caso de la producción escrita fue todavía más difícil la difusión hacia otros sectores, ya que la mayor parte de la literatura no fue escrita en español. La subordinación del yidish, ladino¹⁰ o árabe al español y la apertura hacia la problemática más general fue fundamental para la integración cultural de estas comunidades. Los nuevos temas y formas expresivas adoptadas por las generaciones judías nacidas en México posibilitaron su integración a la política, a las bellas artes, a las ciencias, al periodismo y a la creación literaria.

Podría afirmarse que, hoy en día, existe en México una relevante participación social, política y cultural de muchos de los miembros de estas comunidades. Sin embargo, debe señalarse que la integración de la mayor parte de ellos se ha dirigido al comercio ya que su tradición cultural ofreció los recursos para su organización en ese sector económico y, además, las condiciones del país lo han hecho posible.

En general, los ashkenazis siguen siendo, en México y en los Estados Unidos, los más prolíficos en la producción artística y en el desempeño profesional; de los grupos sefardíes puede afirmarse

¹⁰ El ladino o judeo-español es una antigua lengua castellana conservada aún en algunas comunidades judías sefardíes. Este idioma se encuentra amalgamado con vocablos de origen hebreo, fuentes bíblicas y talmúdicas. Su antigüedad data según algunos autores, desde el siglo XIII o XIV y según otros, no se produce sino a partir de la expulsión de los judíos de España en el año de 1492. Para su escritura se usó durante siglos el alfabeto hebreo y se empleó el tipo Rashi -sin vocales-; éste último se sigue usando. En el siglo XVI se empezó a escribir esta lengua con caracteres latinos aunque cabe señalar que no es sino hasta el siglo XX en que cobra vigor esta modalidad.

que ya han empezado su despegue cultural y que existen, entre ellos, varios profesionistas. En la actualidad los artistas e intelectuales judíos mexicanos ejercen sus actividades fuera de la comunidad en forma significativa; los norteamericanos ya llevan un largo recorrido en esa exteriorización cultural.

1.5 Integración económica y social de los inmigrantes judíos en México y los Estados Unidos.

Uno de los motivos primordiales de la mayoría de los inmigrantes judíos para dirigirse a México y a los Estados Unidos fue el de mejorar sus condiciones materiales de vida. El origen de las clases sociales de estos inmigrantes que llegaron a América fue crucial. La historia de las inmigraciones europeas judías a estos países es la historia de los judíos pobres de Europa que se establecieron en América.

En México y en los Estados Unidos la población judía residente a principios de siglo era la conformada, entre otros, por dos tipos de inmigrantes: una minoría de judíos producto de la expulsión de países más avanzados en su desarrollo y los judíos que llegaron de países industrialmente atrasados; los primeros contaban o con una profesión, con capital o con un empleo bien remunerado. Cabe señalar que este grupo se mantuvo casi al margen de su condición judía; la identidad de estos inmigrantes estaba subordinada a su condición de ciudadanos franceses, ingleses o alemanes. El segundo tipo de inmigrantes estaba conformado por comerciantes y artesanos que contaban, o no, con un pequeño capital; no obstante, este grupo

encontró las condiciones que hicieron posible su inclusión en la economía mexicana y norteamericana respectivamente. La gran mayoría se incorporó al comercio conservando su carácter específico cultural; en el caso de México, la apertura de las redes mercantiles a partir de la Revolución Mexicana y de la Primera Guerra Mundial favoreció el crecimiento de un mercado interno que se encontraba en franco desarrollo. Tanto en México como en Estados Unidos, las condiciones migratorias proporcionaron al inmigrante libertad para elegir el trabajo que mejor se adecuaba a sus intereses y a sus habilidades. Su incorporación al sector comercial fue facilitada porque el comercio había sido su actividad económica predominante, algo que también ya era tradicional en el pueblo judío.

El desarrollo de la integración económica de los judíos en los dos países ha sido importante y proporcional a su número. Hoy en día hay entre los miembros de este grupo una gran diversificación en sus actividades; muchos han incursionado en el campo manufacturero, en el sector industrial y de servicios. Hay que resaltar que en los Estados Unidos un porcentaje considerable de la población judía pertenece al grupo de los empresarios: comerciantes, industriales y banqueros independientes. Las artes, las ciencias y las profesiones son ramas de interés y participación común entre los judíos de ambos países.

1.6 Condición social, cultural y religiosa de la mujer judía en México y los Estados Unidos. La mujer en la tradición judía.

"Qué infortunio para el padre cuyos hijos son mujeres".¹¹

El papel que ha desempeñado la mujer judía dentro de la tradición judía ortodoxa es irrelevante en relación con la importancia que tiene el varón en este contexto. A las mujeres se les ha asignado un estatus religioso y comunal inferior al hombre y se les ha confinado, casi exclusivamente, a ejercer un papel procreador y servil y sólo se les reconoce como participantes de un ámbito privilegiado del ejercicio femenino. La mujer judía ortodoxa ha vivido durante milenios las consecuencias de un mundo patriarcal lleno de convencionalismos en tradiciones, leyes y prácticas que todavía se transmiten de generación en generación a través del mito, los comportamientos y las respuestas inconscientes. Un testimonio de la marginación de la mujer dentro de los cánones de la religión es la oración que repiten los varones judíos, día con día, durante los servicios religiosos matinales de la Tefilá: "Bendito eres Tú, oh Eterno nuestro Dios Rey del Universo que no me hiciste mujer." La mujer dice: "Que me hiciste conforme a tu voluntad"¹². Ya que en el ámbito religioso del judaísmo las mujeres no tienen obligación de orar, no pueden, de acuerdo al judaísmo tradicional, ser contadas en un minyan, - el quorum obligatorio de diez hombres para un rezo público-, de ahí que tampoco pueden officiar los servicios religiosos. Las mujeres pueden, por supuesto, visitar la sinagoga y orar en un espacio reservado para ellas. Pero

¹¹ Baum, Charlotte, The Jewish Woman in America, The Dial Press, New York, 1976, p. 3.

¹² Sidur Shemá Koli, a cargo del Rabino Abraham Palti, Impreso en los talleres Lito Offset Artísticos, S. A., México, 1987, p. 13.

no pueden participar como iguales; conocen y aceptan su no pertenencia a este medio.

Sólo en épocas modernas, con el judaísmo reformista, se ha empezado a tratar a la mujer con igualdad en los servicios religiosos; sin embargo, los judíos religiosos ortodoxos se niegan a concederle a la mujer una participación más activa que la que ha tenido hasta ahora dentro de la religión. El judaísmo reformista le ha concedido a la mujer un lugar en los actos religiosos y, recientemente, ha ordenado a la primer mujer rabina en los Estados Unidos de Norteamérica. El "Conservative Jewish Movement" ha decidido, ante la urgencia de un grupo feminista judío, "Ezrat Nashim", permitir a sus congregaciones contar a mujeres en el minyan.

Tanto la mujer germano-judía de clase media alta que emigró a los Estados Unidos de Norteamérica a mediados del siglo XIX como la mujer europea no judía que emigró a ese país ya pertenecían a una agrupación que había empezado a dar pasos agigantados hacia la modernidad. El Iluminismo, el Reformismo y la educación secular habían traspasado el umbral de la sociedad judía alemana; este impacto redefinió el papel que había ocupado la mujer judía alemana hasta entonces, impulsándola a explorar nuevos horizontes intelectuales. Esta nueva sociedad occidental ofreció a estas mujeres de la burguesía un estatus social e intelectual negado a ellas dentro de los confines de la religión y de la comunidad tradicional judía. Estas mujeres habían accedido a la modernidad aún más rápido que el hombre judío que se encontraba ocupado con su

no pueden participar como iguales; conocen y aceptan su no pertenencia a este medio.

Sólo en épocas modernas, con el judaísmo reformista, se ha empezado a tratar a la mujer con igualdad en los servicios religiosos; sin embargo, los judíos religiosos ortodoxos se niegan a concederle a la mujer una participación más activa que la que ha tenido hasta ahora dentro de la religión. El judaísmo reformista le ha concedido a la mujer un lugar en los actos religiosos y, recientemente, ha ordenado a la primer mujer rabina en los Estados Unidos de Norteamérica. El "Conservative Jewish Movement" ha decidido, ante la urgencia de un grupo feminista judío, "Ezrat Nashim", permitir a sus congregaciones contar a mujeres en el minyan.

Tanto la mujer germano-judía de clase media alta que emigró a los Estados Unidos de Norteamérica a mediados del siglo XIX como la mujer europea no judía que emigró a ese país ya pertenecían a una agrupación que había empezado a dar pasos agigantados hacia la modernidad. El Iluminismo, el Reformismo y la educación secular habían traspasado el umbral de la sociedad judía alemana; este impacto redefinió el papel que había ocupado la mujer judía alemana hasta entonces, impulsándola a explorar nuevos horizontes intelectuales. Esta nueva sociedad occidental ofreció a estas mujeres de la burguesía un estatus social e intelectual negado a ellas dentro de los confines de la religión y de la comunidad tradicional judía. Estas mujeres habían accedido a la modernidad aún más rápido que el hombre judío que se encontraba ocupado con su

educación religiosa y con su lucha por un ascenso económico.

Muchas de estas mujeres judeo-alemanas, con su condición económica resuelta, dedicadas en parte al ocio pero con inquietudes culturales, buscaron, en este entorno, otro camino; abandonaron su tradición judía y a su comunidad porque la sociedad y cultura del Iluminismo parecía ofrecerles libertad y oportunidades para sobresalir intelectualmente en el mundo de la cultura, libertad que nunca tendrían si permanecían dentro de su comunidad natal. De estas esferas emergerían mujeres que, como Dorothea Mendelsohn, hija del filósofo Moisés Mendelsohn, Rahel Levin Varnhagen y Henriette de Lemos Herz, dirigieron los salones literarios e intelectuales del siglo XIX en Europa. Estos salones eran frecuentados por figuras tales como Goethe, el conde Mirabeau, los Humboldt, el filósofo Fichte y los teólogos Schlegel y Schleiermacher.¹³ Años más tarde, estos recintos fueron trasladados a los Estados Unidos de Norteamérica; también fue la influencia de estas mujeres la que posteriormente daría la pauta a judías de otras generaciones y de otras procedencias para ingresar al campo de las letras; ejemplo de ello son Rebekah Bettelheim Kohut, Rebecca Gratz, Leah Morton y Emma Lazarus. Algunas otras mujeres judías llevaron a cabo estudios universitarios; otras más irrumpieron en la sociedad como militantes políticas, coadyuvando a la transformación social de los Estados Unidos.

En la gran inmigración de las primeras décadas del siglo XX, el

¹³ Baum, Charlotte et al, The Jewish Woman in America, The Dial press, New York, 1976, p. 20

papel que desempeñó la mujer judía a su llegada a América fue el que tradicionalmente le había conferido la sociedad: el hogar. Pero dadas las condiciones de pauperización de estos inmigrantes, además, tuvo que coparticipar en la economía familiar. La mujer judía, con una gran inventiva, ideó formas de producción que iban desde la venta ambulante de toda clase de mercancías y que muchas veces ella misma elaboraba, hasta talleres de confección y costura que eran instalados en su propio hogar. Para muchas de ellas esta circunstancia no era rara ya que en sus países de origen participaban activamente en el gasto familiar.

En la tradición religiosa ortodoxa la responsabilidad preponderante del varón ha sido, y sigue siendo, el estudio; este hecho le ha impuesto a la mujer religiosa judía la obligación de desempeñarse como generadora de ingresos. En la historia de estas inmigraciones se señala que muchas mujeres tenían más experiencia comercial que sus esposos y que, a menudo, ellas tomaban la iniciativa de abrir pequeños negocios; ellos se encargaban de atender a los proveedores, de contar la mercancía y de limpiar la tienda. Además de su participación en los negocios con sus cónyuges se encargaban de las labores del hogar y de su familia y desempeñaban estos papeles con extraordinaria eficiencia. Muchas veces, estas mujeres eran las principales encargadas de la manutención de la familia. En los Estados Unidos la mujer judía tuvo una participación económica inicial en el campo laboral y trabajó como sirvienta de familias judías acaudaladas y como obrera en las fábricas. Más tarde, la consolidación económica de estos

inmigrantes permitió a la mujer ashkenazí acceder al campo de las artes, las ciencias y la cultura en general.

Las mujeres judías que provenían del Imperio Turco Otomano y de los Balcanes poseían esquemas que se encontraban ceñidos rígidamente a una base firme e inmóvil: el cuidado del hogar y de la familia; el cumplimiento del precepto ritual de la religión y de las tradiciones. Es decir, que su espacio de desarrollo se encontraba en el hogar; sin embargo, al igual que las mujeres de otros grupos, paulatinamente, las nuevas generaciones de mujeres sefardíes que viven en México y en los Estados Unidos, se han ido desprendiendo, al igual que otras mujeres en el mundo, de aquellos esquemas de inmovilidad y muchas de ellas, ahora, figuran como profesionistas e intelectuales y se encuentran insertadas en los espacios culturales económicamente productivos de la sociedad.

La consolidación en la economía de las generaciones de inmigrantes judíos que llegaron a México y a los Estados Unidos, sin duda, ha tendido a alterar el espacio cultural de los judíos residentes en estos países y el de la mujer judía en particular, lo que la vuelve a colocar como generadora de ingresos.

1.7 Escritoras judeo-mexicanas y judeo-norteamericanas

Para las escritoras judías la creación literaria ha sido un vehículo poderoso para describir su medio ambiente y para expandir los límites de su universo social y moral.

La historia de la literatura judeo-mexicana escrita por mujeres es un fenómeno nuevo; y es interesante que la producción literaria

de hombres judíos¹⁴ no ha sido tan abundante como la hecha por mujeres judeo-mexicanas y que ahora éstas ya conforman un grupo definido: Angelina Muñiz-Huberman, Margo Glantz, Nedda G. de Anhalt, Esther Seligson, Ethel Krauze, Myriam Moscona, Gloria Gervitz, Sabina Berman, Perla Schwartz, Mónica Mansour, Jenny Ostrosky y Becky Rubinstein, Sara Sefchovich, Mariana Frenk Westheim, Brígida Alexander, Rosa Nissan y Sara Guerson son algunos de los nombres de las integrantes de este grupo.

La historia de la literatura judeo-norteamericana escrita por mujeres es un fenómeno que se produjo desde mediados del siglo XIX y que ha seguido en efervescencia hasta nuestros días. A diferencia de nuestro país, la producción literaria escrita por hombres judeo-norteamericanos sobrepasa por mucho a la literatura escrita por judeo-norteamericanas; sin embargo, la escritura de éstas es de gran relevancia en la creación literaria de los Estados Unidos; algunos de los nombres de estas escritoras son: Anzia Yezierska, Edna Ferber, Grace Paley, Tillie Olsen, Joanne Greenberg, Cynthia Ozick, Lynne Sharon Schwartz y Susan Fromberg Schaeffer.

La literatura judeo-norteamericana escrita por mujeres incursiona, entre otros temas, en la experiencia del inmigrante judío, proporcionando un auténtico retrato de los sufrimientos, privaciones y peripecias de esos años. En la literatura judeo-mexicana, Ethel Krauze y Sabina Berman escriben sobre esa vivencia en sus libros De cuerpo entero y La Bobe respectivamente.

¹⁴ Algunos nombres de estos escritores son: Jacobo Glantz, Sandro Cohen, Ilán Stavans, Sergio Nudelstejer, Eduardo Luis Feher, Manuel Levinski.

Margo Glantz, pionera en el tratamiento de este t3pico a trav3s de una irrupci3n de la memoria, lo ha hecho profusa y magistralmente en su libro Las genealogías; ha plasmado la historia de los judíos -ucranianos-, su pensamiento y su filosofía de la vida adquiridos a lo largo de una experiencia dolorosa de persecuciones y exilios. A trav3s de estas memorias, Margo Glantz presenta un c3mulo de informaci3n que abarca aspectos hist3ricos, familiares, íntimos, cotidianos y tradicionales en la vida del judío y su lucha por una integraci3n econ3mica, polític, social y cultural, primero en sus países de origen y despu3s en Méxic. Este texto está penetrado por el asombro de la propia autora, por una pluralidad de voces y por una expresi3n diversa y ricamente detallada. Su escritura, empapada de un auténtico humor judío, se presenta al mismo tiempo como seria y cómica, ex3tica y cotidiana.

Cabe señalar, sin embargo, que en la literatura judeo-mexicana se ha tratado poco el t3pico de la inmigraci3n ya que, como se explic3 antes, los inmigrantes judíos no tuvieron acceso a la cultura sino muchos años despu3s de su llegada y, de hecho, casi todos los escritores judíos pertenecen a una segunda generaci3n.

La temática de las escritoras judeo-mexicanas se aproxima a las experiencias femeninas del amor, la sexualidad, trata el conflicto de identidad judío y cristiano y aborda temas espirituales. Estas literaturas proporcionan una particular visi3n de identidad judía centrada en los significados privados y familiares de su experiencia.

Las escritoras judeo-mexicanas y judeo-norteamericanas no

siempre se han interesado por escribir sobre temas judíos y es muy probable que muchas de estas escritoras se consideren más bien escritoras mexicanas, o norteamericanas, que judías, pero no se puede negar que la consecuencia de su tradición, tanto cultural como religiosa, ha tenido una influencia profunda en su obra.

Capítulo 2. Estudio Comparativo: escritoras judeo-mexicanas frente a escritoras judeo-norteamericanas.

2.1 Tradición e inventiva.

Las escritoras judeo-mexicanas y las judeo-norteamericanas son, de manera irrefutable, escritoras mexicanas y norteamericanas respectivamente; escriben, en cada caso, en español y en inglés; viven y publican respectivamente en México y en los Estados Unidos; el escenario de su obra se encuentra frecuentemente en los países donde viven. Pero un hecho innegable es que muchas de sus novelas, relatos y poemas no pueden finalmente ser comprendidos sin alguna conciencia de sus orígenes judíos. Como escritoras judías responden al pasado y nada está más profundamente engranado en esa experiencia que la idea del pasado, la exigencia de la memoria. Existe mucha historia y demasiado dolor detrás de esta judeidad. En sus relatos, estas escritoras transforman el contexto de su experiencia, lo mudan, lo recrean, juegan con él; pero muchas veces lo suprimen, lo ignoran. Todo esto constituye una de las principales cargas de su creación artística. Estas escritoras poseen un mundo aparte unido al mundo de la realidad pero reconstruido por la imaginación; un mundo vuelto en retrospectiva hacia el tiempo, el lugar y la cultura vivida. Algunas de ellas aprehenden en su literatura la experiencia de los judíos de segunda generación, ya más prósperos y con la capacidad de enunciar el idioma español o inglés sin acento yídish o árabe.

Estas escritoras exploran cómo el pasado sujeta a sus personajes con firmeza y les impide escapar, aún cuando lo deseen con

desesperación. Su literatura frecuentemente ha representado aspectos de una realidad oculta para otros; es una literatura producida por mujeres que pertenecen a un grupo particular que puede revelar contradicciones de la cultura, debidas a su doble calidad de ser "otro".

La mujer ha tenido a lo largo de la historia un papel secundario dentro del judaísmo y de la cultura secular judía; quizá para estas escritoras, la complejidad de ser mujeres y judías, exige que den un trato imaginativo y poco común a la proximidad poética de la ilusión y la metáfora.

En este contexto, a Angelina Muñiz-Huberman se le considera innovadora por sus audaces experimentos con la forma; explora el tiempo, la memoria y la conciencia. Integra el realismo con la fantasía, el presente y el futuro; también explora la búsqueda del significado moral de la vida. Su percepción sobre la mística cristiana y la mística judía la coloca en un puente de culturas, dando una particular visión de su propia espiritualidad. A través de su ejercicio hermenéutico, Angelina Muñiz-Huberman nos presenta su propia interpretación de textos prístinos, reinterpretando mitos y símbolos.

Muñiz-Huberman escribe acerca del judaísmo como herencia religiosa. Proyecta su profundo conocimiento de temas cabalísticos y de los textos sagrados. Uno de sus temas recurrentes es el del exilio; éste abarca también el problema de identidad y subyace la idea del retorno. En su obra, Angelina Muñiz-Huberman plasma su preocupación por el sufrimiento humano y su inclinación por una

vida digna y ordenada, visiones, si no exclusivas, sí prevaletientes del judaísmo. En sus escritos utiliza la introspección, la evocación y el recuerdo. Su espíritu creador sobrepasa los límites de su propia raíz autobiográfica, infiltrándose ésta en gran parte de su obra.

Cynthia Ozick comparte con Angelina Muñiz-Huberman su sentido histórico y autobiográfico, su recurrencia a la memoria y su persistencia en conectar el presente con el pasado. Es de importancia crucial en su literatura, el principio de continuidad, -el padre como el agente de transmisión-. Ozick cavila a lo largo de sus textos en las profundidades de un rico legado.

A través de su obra, Ozick lucha por la tradición como herencia, la explora y medita sobre ella; hace énfasis sobre la traición a ésta; discurre con la dicotomía entre judaísmo y paganismo hasta llegar a la idolatría y la asimilación; como recurso literario, emplea, lo mismo que Angelina Muñiz-Huberman, la creación autorreferencial. Profundiza en las implicaciones psicológicas del Holocausto, las frustraciones e injusticias, penetra en lo intrincado de la culpa humana y da cuenta de su maestría en el desciframiento de los enigmas psicológicos. Ozick no redime el pasado sino que juzga su significado.

En su creación literaria hay una oposición entre la fantasía y la realidad, su prosa fluctúa entre la imaginación y la razón. Ozick emplea una inventiva lingüística original de la fantasía y el realismo; se le ha señalado como una escritora que tiene mucho de posmodernista, técnica que revela en el uso de la magia, lo

sobrenatural y los implementos literarios poco ortodoxos que iluminan su filosofía moral. En la obra de Ozick el ingrediente de la risa restaura el equilibrio de la sensatez y otras veces alienta el estremecimiento de lo trágico. Su estilo habla de una sensibilidad, de un tono apasionado y de una visión oblicua; una áspera mezcla de lo sardónico y lo sentimental, que los judíos trajeron junto con su equipaje de la vieja Europa.

Ethel Krauze expresa con claridad el lazo entre lo cotidiano individual, la memoria y el presente histórico; especialmente a través de sus personajes femeninos. Ofrece una apreciación emotiva y sexual de la mujeres. Explora lo mismo que Tillie Olsen, el equilibrio, con frecuencia tenso, entre las necesidades femeninas de expresión individual y de sus logros y anhelos por un mayor arraigo dentro de la vida familiar y la cultura. En su obra también proyecta preocupaciones y esperanzas por nuestro momento histórico mexicano. Trata el tema de las relaciones humanas y con especial énfasis las que se dan entre mujeres; aborda el tópico del amor como central en la actividad humana, presentando todas las gamas de éste y concediendo esta capacidad al hombre en general, aunque con especial atención a las mujeres. A lo largo de toda su obra, Ethel Krauze nos expone, a través de sus personajes femeninos, una conciencia vívida. Aborda, con gran humorismo el conflicto de identidad judío y cristiano, explora la disputa de la asimilación, el problema interfamiliar y la opresión de las clases sociales. En su obra ensayística revela una impactante y rotunda crítica de sensibilidad moderna hacia los prejuicios religiosos y sociales de

las comunidades judías. Algunas de las características que más han definido la literatura de Ethel Krauze, son el manejo de la ironía, y un humor muy fino conectado al ámbito lingüístico y psicológico de sus personajes judíos.

Tillie Olsen explora, al igual que Ethel Krauze, el humanismo secular judío y busca el carácter de éste en una misión mesiánica proyectando en su obra la búsqueda de una humanidad, en el sentido más amplio del término. La familia para Olsen está en el centro mismo de la existencia. La escritura de Olsen coincide con la actitud que prevalece en el gran universo de la literatura estadounidense en donde la ruptura con la familia aparece como una precondition para la libertad. En la narrativa de Olsen la familia se vuelve una presencia abrumadora; su punto de vista en este respecto es fuertemente feminista; propone que cuando la mujer vive sólo a través de su familia, le son negadas su individualidad y su posibilidad de acercarse al prójimo. Esta postura es inextricablemente una visión heredada de sus antepasados socialistas judíos; en estos antecedentes, a los cuales ella llama *Yiddishkeit*, están contenidos la injusticia, la discriminación, el genocidio y la necesidad de actuar en contra de estas situaciones siempre que se presenten.

En su obra, Olsen escribe sobre la maternidad, lo que quizá sea la parte más determinante de la experiencia femenina. Su percepción sobre la vida y los sueños femeninos es diferente de la mayoría de los escritores estadounidenses quienes han ignorado o han subvaluado en la mujer muchas evidencias de la preocupación y

atención de la maternidad y la crianza; esta experiencia femenina no ha sido por lo general considerada como reveladora de una verdad espiritual.

A lo largo de su creación, Tillie Olsen busca en su pasado las raíces de su identidad y la esencia espiritual del judaísmo. Su apreciación de la existencia humana está arraigada en la herencia de su familia judeo-rusa y en su propia historia como trabajadora estadounidense, como miembro del partido comunista, como filántropa, como feminista y, sobre todo, como madre. Su actividad militante ha impreso un sello a su obra, en la cual le da voz a aquellos que no han podido hacerse escuchar, especialmente a las mujeres que han sacrificado su propia individualidad por el universo de exigencias de la familia. En sus escritos Olsen presenta una imagen de un mundo sexista, racista y clasista, por lo tanto desgarrado, silenciado y vencido, pero evoca la visión de un mundo mejor.

Susan Sontag utiliza en su escritura un lenguaje de extraordinaria claridad y sencillez a la vez que impregnado de un gran lirismo; su tono es melancólico y temperamental. El enjambre que se devela a lo largo de toda su obra es la comprensión de ideas que envuelve lo humano y lo divino, ofreciéndonos en sus interpretaciones el fluir de una luminosidad inusitada.

Por su extraordinaria cultura, Sontag ha sido comparada con Erasmo, el gran humanista del Renacimiento; Erasmo, se señala, viajaba con los treinta y dos volúmenes que contenían el saber humano; Sontag los lleva en su cerebro. Su creación literaria está

embebida de sabiduría y buen juicio; hay en su escritura la lucidez de una mente preclara y la capacidad de unir, conectar y relatar conceptos con una veracidad desusada.

En su temática de ficción, Sontag percibe al sueño como parte inherente del ser humano: El epígrafe de The Benefactor, en un claro pensamiento cartesiano, dice: "Je rêve donc je suis". Su mundo está poblado por las fantasías, las imágenes y el universo de lo onírico; Sontag introduce estos elementos en sus textos con argucia narrativa; concibe el sueño de manera objetiva y discurre en los bordes de la ciencia ficción, que es quizá donde Sontag encuentra el elemento neutral del sueño.

2.2 Angelina Muñiz-Huberman.

El 29 de diciembre nací en Hyères
y cinco días después
empapaba de llanto el tren
que de nacer me llevaba a morir (...)
Porque al origen no se regresa
porque al mar no se vuelve.¹⁵

Angelina Muñiz-Huberman.

Angelina Muñiz-Huberman nació en Hyères, Francia, el 29 de diciembre de 1936. Fue nacionalizada mexicana en 1942. Es traductora, narradora y poeta. Es maestra en letras españolas y doctora en letras por la UNAM; tiene estudios de posgrado en lenguas romances en la Universidad de Pennsylvania y City University de Nueva York; realizó estudios de filología y literatura en el Colegio de México. Ha colaborado en numerosos periódicos y revistas. Entre sus obras más importantes se encuentran: Morada interior (Premio Magda Donato, 1972), Tierra adentro, Milano al viento, La guerra del unicornio, Huerto cerrado, huerto sellado (Premio Xavier Villaurrutia, 1985), De magias y prodigios (Premio Fernando Jenó, 1988), La lengua florida, El libro de Miriam y primicias, Dulcinea encantada (Premio Sor Juana Inés de la Cruz), El ojo de la creación y Las raíces y las ramas. Fuentes y derivaciones de la Cábala hispanohebrea.

No es sino hasta en los últimos años en que la obra de Angelina Muñiz-Huberman es reconocida y ovacionada por la crítica literaria mexicana. Cabe señalar que, todavía hoy en día, es en extremo

¹⁵ Fragmento tomado de El ojo de la creación, UNAM, México, 1982, p. 35.

difícil conseguir los libros de esta autora en librerías; en la biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM no se encuentran registradas en el catálogo sino únicamente cuatro de sus obras publicadas.

A su aparición, su obra no tuvo la acogida favorable que ahora empieza a gozar; esto se debe, según la opinión de dos críticos norteamericanos, a factores antifeministas, racistas y chauvinistas. Judith A. Payne, al hablar del doble exilio que vive Angelina Muñiz-Huberman, señala:

... the dual identity to which she herself refers in an interview with Poniatowska - that of Spaniard and Mexican simultaneously- becomes a multiple one making her at once insider (as professor at a prestigious university and writer of 5 published narrative works) and outsider (as Spaniard with Mexican citizenship, Jew in a predominantly Catholic country, descendent of the suspect converso, and novelist writing outside of the current of her contemporaries¹⁶.

Seymour Menton, por su parte, enfatiza:

... Angelina Muñiz was thrice marginalized. As a Spaniard, as a Jew, and as a woman, she was obviously not in the mainstream of the Mexican literary world of the 1970s, and yet, a 1984 interview reveals that she was really not that marginalized. (...) A more plausible explanation for her novel's not being better known is that the subject of the Spanish Inquisition was unlikely to appeal to Mexican readers in 1977, during the post-Tlatelolco decade. Furthermore, President Luis Echeverría (1970-1976), towards the end of his six year term, in his ill-fated campaign to become United Nations Secretary-General, had cultivated the friendship of Third-World countries to the extent of voting with them on the 1975 General Assembly's resolution equating Zionism with racism. This act led to a tourist boycott of Mexico by many American Jews, and a corresponding Mexican

¹⁶ Payne A. Judith. "Sorceress an Hysteric: Angelina Muñiz-Huberman and her Narrator/Protagonist. (trabajo inédito) University of Victoria. Presentado en el congreso Kentucky Foreign Language Conference de la Universidad de Kentucky en abril de 1992.

reaction of anti-semitism.¹⁷

No cabe duda de que en la obra literaria de Angelina Muñiz-Huberman concurren amalgamados los mismos factores que la han marginado como escritora; estos factores se descubren duplicados y a veces triplicados, es decir, su triple nacionalidad: francesa-española-mexicana; su doble identidad: descendiente de cripto-judíos (cristiana nueva); su triple exilio: de país, de etnia y de creencia; y su doble visión literaria: femenina y universal. Es precisamente esa mezcla fascinante que funge como una serie de hilos conductores que imprimen un sello singular y característico a su obra, articulando en ésta una unidad de identidad judía y femenina. Hay que señalar que su creación literaria, en general, está nutrida por el mundo de lo onírico, del misterio, del hermetismo, de la impenetrabilidad de la Cábala, de la complejidad de la alquimia, de la astrología, la numerología, de la mitología griega y latina, de la Biblia y, por supuesto, de toda la tradición judeo-cristiana. Es de relevancia resaltar que Angelina Muñiz-Huberman ha sido la primera escritora en México que ha plasmado todo este crisol de experiencias y de conocimientos en su obra literaria.

Son: la muerte, "compañera mía desde la infancia"¹⁸; el exilio,

¹⁷ Seymour Menton. "How Different Can You Get? The Inquisition Novels of Homero Aridjis and Angelina Muñiz", Cap. "Over Two Thousand Years of Exile and Marginality. The Jewish Latin American Historical Novel" en Latin America's New Historical Novel University of Texas Press, 1993, Austin Texas, p. 155.

¹⁸ Muñiz-Huberman Angelina. De cuerpo entero, UNAM/Corunda, México, 1991, p. 7.

"que me acompaña y me acompañará siempre"¹⁹; su identidad, "...mi madre me confesó que su origen era judío"²⁰. Tres complejidades con sus derivaciones (el amor, el deseo, la escritura, la memoria, la añoranza, el deseo del retorno, etc.), que guían sus relatos sustancialmente desde una perspectiva de construcción para la autodefinición de su identidad.

La creación literaria de nuestra autora es de una gran heterogeneidad y amplitud; sin embargo, el tema judío prevalece en casi toda su obra. Este trabajo se centrará en el análisis de Morada interior, su primera novela, para después analizar algunas de sus obras con temática judía, ya que es en éstas donde se encuentran las evidencias más tangibles de su interioridad y el campo más fértil para la significación de Angelina Muñiz-Huberman como escritora judeo-mexicana.

En su libro, autorreferencial, Morada interior, ya desde la semántica del título, aparece una significación de germen judío. En el Zóhar los nombres y grados del alma comprenden a "neshamá" que es el alma suprema, el grado inefable, el alma interior, la morada interior. La neshamá oscila en la vida de la protagonista, quien busca su identidad personal y religiosa en su condición de criptojudía, al mismo tiempo que comunica una expresión callada de emotividad erótica.

"Es la interioridad, la intimidad que propicia el ensimismamiento

¹⁹ Ibid., p. 11.

²⁰ Ibid.

esperanza para hacer una autobiografía: un diario. Angelina Muñoz-Huberman cumple en Morada interior con una de esas tareas. En esta novela la protagonista escribe igual que Santa Teresa de Ávila por consejo de su confesor un diario. Su diario promete: "El libro que escribiré como diálogo saldrá en imprenta, pero este mi diario verdadero quedará aquí arrinconado lleno de polvo apenas legible". En ese diario legítimo es en donde la novela escondió la verdad a su religión y a su moral.

Hay que señalar que de acuerdo con el pensamiento feminista en el transcurso de la historia: los diarios, las cartas, las memorias, las autobiografías y la escritura en primera persona, fueron identificados y aún se les sigue identificando con la femineidad sin embargo, después del feminismo:

Las escritoras de hoy saben que si desean llegar a ser buenas escritoras, tendrán que ser mujeres antes que nada, porque en el arte la autenticidad lo es todo. Tendrán que aprender a conocer los secretos más íntimos de su cuerpo y a hablar sin eufemismos de él. Tendrán que aprender a explorar su ira y su frustración así como sus satisfacciones ante el hecho de ser mujer. Tendrán que escribir, en fin, para comprender mejor y para enseñarle a sus lectores a comprenderse mejor."

Morada interior es una obra reveladora de la intimidad femenina y vida de la protagonista; a través de profundos desdoblamientos

" Prado, Gloria. "La vuelta al infierno". Trabajo inédito proyectado para formar parte del libro Tratamiento de la infancia en el siglo XX, del PIEM, El Colegio de México.

" Muñoz-Huberman, Angelina, Morada interior, Joaquín Mortiz, México 1972, (Serie el volador), p. 9.

" Ferré, Rosario apud, Martínez-Zalce, Graciela, "Las escrituras del yo en la obra de Margaret Atwood", Debate feminista, año 5, vol. 9, marzo 1994, p. 201.

devela su interioridad sin adhesiones temporales ni espaciales. Nos relata esta historia a través de una prosa impregnada de imaginación y poesía, conduciéndonos por dos Españas aterradoras: la España inquisitorial y la España de la Guerra Civil.

Las primeras señas de su identidad judía son voces que escucha en el delirio de su enfermedad; palabras, versos, de origen sefardí, que van adquiriendo una semántica de cimiento judío. "... Quere a la novia de mazal bueno..."²³ En esos primeros versos se inflama en su mente una chispa de duda; pero las siguientes palabras le confirman su temido origen: "baruk ha-bá, baruk ha-bá, baruk ha-bá... (...) ¿Yo? ¿Sería posible que yo también? ¿Conversa?...".²⁴ La revelación también transcurre a través de las palabras en Dulcinea encantada: "Pero de pronto, entre palabras de fondo que apenas entiendes, ocurre la revelación".²⁵

La reanudación y recuperación de la memoria de sus orígenes judíos sirven a la novela para edificar y colocar en el relato principios éticos, religiosos y filosóficos de la historia y tradición judías. Se puede afirmar que en Morada interior se encuentran si no todos, sí gran parte de los símbolos y preceptos morales y místicos del judaísmo.

El sentido histórico-religioso de pertenecer a un pueblo elegido entre todos los demás por voluntad divina ha sido uno de

²³ Muñiz-Huberman, Angelina, Morada interior, Joaquín Mortiz, México, 1972, p. 27.

²⁴ Ibid., p. 28

²⁵ Ibid., Dulcinea encantada, Joaquín Mortiz, 1992, p. 11.

los sustentos primordiales de fe religiosa entre los judíos. Sin embargo, esta idea se ha revertido ocasionando graves conflictos de orden sociológico, filosófico y político con sus consecuencias de antisemitismo y persecución religiosa. En Morada Interior la protagonista, en una reflexión, dice: "Iría contra mi propio dolor. Expiaría así mi origen. Mi pueblo elegido. Mi pueblo perseguido"²⁶

En este libro se manifiesta el concepto de monoteísmo, piedra angular del judaísmo, que aparece desde el Génesis [12:1] como concepción nueva para el mundo, para ser adoptada por el islamismo, el cristianismo y muchas religiones más y así convertirse en idea universal. "¿Dios? ¿Cuál Dios? Dios sólo hay uno. (Adonai ejad.) Sí, uno. Uno. Uno. Uno...."²⁷

El judaísmo considera la vida como buena. Al hombre se le ordena gustar de la vida. Ascetismo, monasticismo, celibato y abstención de complacerse en la vida, son juzgados como una directa violación al mandato de Dios. La sobreindulgencia es considerada una violación a la santidad del hombre. En el pueblo judío hay un compromiso histórico de trascender, de dejar descendencia. En Morada interior se expresa esa preocupación: "Poder tener hijos que sirvan a esa tierra. Y recorrerla palmo a palmo, descalza, pero ya no penitente, sino amante, amante de la tierra."²⁸

También la autora-protagonista manifiesta el compromiso de fidelidad y arraigo del judío a la tierra que lo ha acogido en sus

²⁶ Ibid., Morada interior, p. 29.

²⁷ Ibid., p. 28.

²⁸ Ibid., p. 57.

éxodos y a lo largo de su diáspora.

Así que no me echen en cara que despañolizo si al llegar a las raíces veo que arrancan de muy lejos, de más lejos que España, de la primera tierra, de la tierra prometida, de la tierra santa. Igual sigo siendo española y cuando pasen los siglos y venga a su vez el éxodo de otros españoles, igual seguiré siendo española. Con más fuerza entonces porque ése será mi segundo éxodo, y con más fuerza entonces seguiré siendo hebrea, porque podré vivir en carne lo que es la huida y el mar que se abre y la tierra que acoge.²⁹

Morada Interior, narrativa de autodefinición, de internalidad, no termina. Queda abierta para recordarnos que la identidad del ser es compleja y su desentrañamiento es recóndito e inútil.

Adentro, siempre adentro me encontraré. Y adentro de mí no hay razón: es un caos, es un revolver, es un ir y venir, es un unir y deshacer, un creer y descreer, un ser y un no ser, un constante cambiar, como la materia, como la energía, como la luz en colores y los colores en forma, y la forma en sentido y el sentido en nada. y vuelta a empezar.³⁰

Huerto cerrado, huerto sellado, es un conjunto de veintiún relatos engarzados en la armazón de una poética orgánica. El título proviene del Cantar de los Cantares (Shir Ha-Shirim) y éste a su vez pertenece a los primeros cinco libros bíblicos llamados Megillot (rollos). El relato que lleva el título del libro es núcleo y gozne que sirve de articulación lírica al libro. "Huerto cerrado, huerto sellado" contiene múltiples relaciones de sentido místico que se funden en el conjunto de los relatos de la obra. En "Huerto cerrado, huerto sellado" la autora destaca la esterilidad de la palabra y de la escritura para expresar el amor

²⁹ Ibid., p. 63.

³⁰ Ibid., Huerto cerrado, huerto sellado, editorial Oasis, México, 1985, p. 113.

"redondo y perfecto"; va más allá de la convención comunicativa de lo terrenal y se interna en la palabra cuyo sentido es absolutamente imposible de traducir, al menos exclusivamente al lenguaje humano, y esto ocurre cuando hay: "Todo un mundo de claves y enigmas entendidos sólo por dos, solo por Dios"³¹.

Uno de los aspectos del lenguaje que ha servido al judío para cumplir con sus tradiciones es la lengua oral, que ha desempeñado un papel primordial para la transmisión de la religión judía bajo diversas circunstancias. Podemos mencionar el caso de las generaciones posteriores de judíos conversos que llegaron de España a México y que, alejados de toda dirección doctrinal y privados de libros esenciales que les dictaran las observancias mosaicas, ya sin conocimiento del hebreo, tuvieron que ceñirse únicamente a las oraciones y prácticas que recordaban por tradición oral. Este aspecto de la oralidad la vemos en "El Juglar", en el que la importancia del lenguaje oral va a prevalecer sobre el lenguaje escrito. Muñiz-Huberman hace una reinterpretación alegórica de la Torre de Babel en "Salicio y Amarilis". En este relato los amantes pierden la capacidad de comunicarse en un mismo idioma hasta olvidar su lenguaje humano y sólo entender y hablar el lenguaje de las ovejas.

Según la Torá, Dios hizo al mundo en seis días y en el séptimo día descansó. El Shabat o Sábado es considerado por los judíos como un día consagrado al descanso y a la meditación religiosa; el significado literal de la palabra Shabat es "Alto", lo cual

³¹ Ibid., p. 80.

significa suspender cualquier actividad de trabajo y librarse de todas las actividades mundanas y elevarse a un estado más alto de existencia espiritual. En la tradición del Zóhar "Queda explicado así: los seis "días del mundo trascendente derivan sus bendiciones del séptimo día".³²; del maná se dijo: "Durante seis días lo han de reunir, pero en el séptimo, que es el Sabbath [sic], no habrá nada".³³ En "El nombre del nombre", Abraham de Talamanca sale en busca del río Sambatión, "río que corre seis días a la semana y que descansa el sábado; o bien, al revés, que sólo corre el sábado y descansa seis días".³⁴

La capacidad imaginativa de recreación de Angelina Muñiz-Huberman es infinita:

"Las Eglogas de Garcilaso, El Primero Sueño de Sor Juana, el Romancero, los Cantares Mexicanos, reciben un nuevo significado, se descubre en ellos una dimensión diferente, una nueva veta dentro de su propia tradición. Angelina Muñiz, como el místico judío, reencuentra su experiencia en el texto sacralizado. Con frecuencia es difícil distinguir si ésta le brota espontáneamente del mismo texto o si es ella la que la introduce allí".³⁵

Hasta aquí, vemos que el estudio de algunas de las obras de Angelina Muñiz-Huberman con prevalecte temática judía es sólo una muestra de la multiplicidad de símbolos, ideas y asociaciones que encierra su obra en relación con la tradición judía.

³² Ibid., p. 77.

³³ Idem.

³⁴ Ibid., p. 18.

³⁵ Macías Rodríguez, Claudia María. "Angelina Muñiz, en su Huerto cerrado, huerto sellado". Trabajo inédito presentado durante la promoción 1990-1993 del doctorado de literatura hispánica del Colegio de México.

2.3 Cynthia Ozick

Rabbi Jacob said: "He who is walking along and studying, but then breaks off to remark, 'How lovely is that tree! or 'How beautiful is that fallow field! -Scripture regards such a one as having hurt his own being".
-from The Ethics of the Fathers³⁶

Cynthia Ozick nació el 17 de abril de 1928 en la ciudad de Nueva York. Es poeta, narradora, ensayista y traductora. Estudió artes con distinción Phi Beta Kappa en la Universidad de Nueva York; obtuvo una maestría en literatura inglesa de la Ohio State University. Pertenece al National Endowment for the Arts y es miembro de la American Academy and Institute of Arts and Letters. Ha sido la primera escritora en recibir el Michael Rea Award por su contribución literaria al cuento. Ha colaborado en importantes periódicos y revistas. Como autora de The Pagan Rabbi and Other Stories ganó el Jewish Book Council Award y el B'nai B'rith Jewish Heritage Award y este libro fue nominado para el National Book Award, 1972. "Usurpation" ganó el primer premio O. Henry Prize Stories en 1975. Con Bloodshed and Three Novellas obtuvo el Jewish Book Council Award en 1977. "Levitation" fue seleccionado para el Pushcart Prize Collection en 1979. "The Shawl" y "Rosa" ganaron el O. Henry Prize Stories en 1984 y el American Academy and Institute of Arts and Letters Strauss Living Award. Es autora de Trust, Art

³⁶ Epígrafe tomado del cuento "The Pagan Rabbi" en The Pagan Rabbi and other Stories, Alfred A. Knopf, New York, 1971, p. 3

& Ardor, The Cannibal Galaxy, Metaphor and Memory y The Messiah of Stockolm.

La creación literaria de Cynthia Ozick engloba poesía, ensayo, cuento novela, y numerosas traducciones del yídish al inglés. Ha sido juzgada como el T. S. Eliot actual por su percepción de los peligros de la idolatría, por su lealtad a los juicios de la historia y por su inmersión en la tradición como innovación por sí misma. Admite estar atrapada en la era de Eliot y señala que ella es: "a permanent member of it, unregenerate".³⁷ Pero a diferencia de T. S. Eliot, quien trató de evitar o de enmascarar en su creación literaria aspectos de su intimidad, ella despliega la exposición de lo personal ya que es precisamente ahí donde el autor encuentra los secretos que animan su poética. Para Eliot, la mente que crea está separada del ser que sufre; para Ozick son inseparables. La autora alerta a los críticos literarios y señala a la obra literaria como: "an inexorable and indivorceable marriage between biography and art"³⁸

Cynthia Ozick ha cambiado radicalmente la forma de definir la escritura judeo-norteamericana, y más aún la manera en que la literatura judeo-norteamericana se define a sí misma. Rechaza la existencia de lo que en la actualidad podría ser llamado "novela judía norteamericana" y afirma que no es sustancial, ya que Ozick concebiría a ésta sólo cuando se hubiese logrado penetrar en el

³⁷ M. Kauvar, Elaine. Cynthia Ozick's Fiction "Preface", Indiana University Press, Bloomington and Indianapolis, 1993, p. xi.

³⁸ Idem.

corazón, en el alma metafísica del judaísmo, algo que no sucede en la mayoría de los escritos judeo-norteamericanos. También señala que la novela judía sobre la inmigración desde el punto de vista comercial es como "agua pasada" y apunta: "es un tema muerto. No hay ningún editor que se interese por ella".³⁹ Ozick rechaza etiquetas feministas y ghettos literarios. Se sitúa en el apartado de "narrativa judía" en la medida que, superados los temas de la inmigración judía a los Estados Unidos, recupera la tradición judía y le da una nueva orientación y sentido.

La recepción de su obra en los Estados Unidos ha sido favorablemente relevante; sin embargo, se ha comentado que muchos de los reconocimientos a los que ha sido merecedora han tardado en llegar. Tres aspectos definen y enmarcan su literatura: el compromiso de una literatura hecha a voluntad, literatura de elección; la tradición y el conocimiento de lo religioso judío unido a la memoria y a la inventiva creadora; y el predominio de lo fantástico y lo humorístico judío. Los temas que obsesionan la literatura de Ozick son la lucha entre hebraísmo y helenismo, "Pan frente a Moisés", -la atracción por lo mágico y lo pagano-; el problema de identidad -descifra y recupera su propia historia unida a la aprehensión de la cultura-; las implicaciones y consecuencias de la asimilación; la historia como juicio de hechos; las perplejidades del artista y los problemáticos peligros del arte.

En los escritos de Ozick que tratan de oposiciones encontramos

³⁹ Riera, Miguel. "Un compromiso permanente" Entrevista con Cynthia Ozick. Quimera, Núm. 3-4, México, 1988, p. 85

dos ejemplos de antagonismo entre judaísmo y helenismo en "The Pagan Rabbi" y en "Levitation". En "The Pagan Rabbi" dos jóvenes son compañeros de escuela y del seminario para rabinos. Los padres de ambos, rabinos y antes amigos, son ahora enemigos acérrimos por lo que las desgracias de uno dan el triunfo al otro. Uno de los jóvenes -el narrador- se sale del seminario y se casa con Jane, una muchacha gentil; este incidente ocasiona que su padre lo considere muerto y que guarde luto en su memoria. Isaac Kornfeld, sin embargo, no hace juicios sobre la decisión de su amigo. El narrador señala:

Unlike our fathers, Isaac had never condemned me for my marriage, which his father regarded as his private triumph over my father, and which my father, in his public defeat, took as an occasion for declaring me as one dead.⁴⁰

Isaac continúa sus estudios rabinicos, se convierte en profesor de Mishná;⁴¹ publica importantes monografías sobre temas judíos y hace que su padre se llene de orgullo. Subsecuentemente se casa con Sheindel, una mujer judía y procrean siete⁴² hijas.

El otro joven es muy infeliz en su matrimonio -su mujer es

⁴⁰ Ozick, Cynthia. "The Pagan Rabbi", en The Pagan Rabbi p. 6

⁴¹ La Mishná, es un corpus oral y escrito sobre leyes; y la Guemará, es un corpus oral y escrito sobre la interpretación de estas leyes; en su expansión e interpretación, juntas conforman el Talmud que consiste en los Cinco Libros de Moisés y las leyes orales transmitidas que posteriormente fueron escritas.

⁴² El número siete tiene un simbolismo particular en este relato. Son siete las bendiciones que se recitan durante la ceremonia de matrimonio (shevá berajot) de Isaac y Sheindel. Son siete las hijas que tiene este matrimonio. Son siete días de shivá que guarda el padre del narrador. Es julio el séptimo mes del año, cuando Isaac Kornfeld se suicida.

frígida, la llama "una puritana"; se divorcian y él determina relacionarse con escritores y libros, por lo cual resuelve abrir una librería. Intempestivamente Isaac Kornfeld se suicida, se cuelga de un árbol con su talit (chal de rezo).

Hasta aquí, a pesar de la extraña y brutal forma de suicidio, todo es realista y reconocible. No ocurre esto con los acontecimientos que siguen.

El narrador, atraído desde siempre por Sheindel, va a darle sus condolencias, y confiesa estar enamorado de ella: "I loved her at once, I am speaking now of the first time I saw her, though I don't exclude the last".⁴³ Isaac Kornfeld era considerado por su comunidad como un rabino portentoso. Sin embargo, por las insólitas circunstancias que envolvieron su pasado y su muerte se convierte ante los ojos del narrador, primero en un escritor de historias fantásticas, en un creador, pero al mismo tiempo en un pagano.

Sheindel le va proporcionando al narrador evidencias contundentes del paganismo de su esposo. Primero le relata los cuentos fantásticos que Isaac contaba a sus siete hijas conforme éstas iban naciendo:

These were the bedtime stories Isaac Kornfeld told Naomi and Esther: about mice that dance and children who laughed. When Miriam came he invented a speaking turtle that married a blade of withered grass. By Leah's time stones had tears for their leglessness. Rebecca cried because of a tree that turned into a girl and could never grow colors again in autumn. Shiprah, the littlest, believes that a pig has a soul.⁴⁴

⁴³ Ozick, Cynthia, "The Pagan Rabbi", p. 5.

⁴⁴ Ibid., p. 13.

Isaac Kornfeld, debe ser enfatizado, era una escritor. En el relato aparece la narración que escribe éste en su cuaderno en tres lenguas -griego, hebreo e inglés antiguo- y una carta de amor, pero no dirigida su esposa, y que la policía entrega junto con el cuaderno a la viuda. La narración de Isaac Kornfeld tiene tres lectores: Sheindel, quien se sabe el texto de memoria, el narrador que lee en voz alta y el lector implícito del texto. La carta está dirigida a alguien que Isaac llama "creature" y "loveliness". La forma en que comienza ésta es la de cualquier texto judío y como muchos de los textos judíos, empieza con la historia del Exodo. "My ancestors were led out of Egypt by the hand of God". Le sigue al texto una disertación filosófica, en la cual Isaac señala que la idolatría no existe, porque la muerte no existe y que la capacidad de libertad del alma sólo es posible, en el mundo establecido, en el mundo de los árboles, en el mundo de la naturaleza.

Isaac Kornfeld decide fornicar con el roble en el campo; metafóricamente se trata del campo de los manzanos sagrados por su mención a la hermana de la Shejiná; ésta, como presencia divina o como la parte femenina de Dios. En un aspecto alegórico representa la búsqueda de la novia, a cuyo encuentro va:

Meanwhile, though every tissue of my flesh was gratified in its inmost awareness, a marvelous voluptuosness did not leave my body; sensual exultations of a wholly supreme and paradisal order, unlike anything our poets have ever defined, both flared and were intensely satisfied in the same moment.⁴⁵

Lo que el rabino descubre, cuando se incorpora, es que no ha

⁴⁵ Ibid., p. 29.

copulado ni con un árbol, ni con un animal, sino con Iripomonoéiá, una ninfa de la edad de su hija mayor.

She was in fact, the reverse of our hackneyed euphuism, as when we say a young girl blooms like a flower -she, on the contrary, seemed a flower transfigures into the shape of the most stupendously lovely child I had ever seen.⁴⁶

Lo que la ninfa le informa es que su alma ha salido de su cuerpo y que ahora ésta es visible. Isaac ve su alma y se mortifica por lo que ve. El alma del rabino Isaac Kornfeld, caminando en el campo, estudiando Talmud. Su alma no sólo no nota a la ninfa sino que la niega, pasa indiferente a través de la belleza del campo. Aquí hay que volver a enfatizar lo que lo Ozick intenta decirnos con el epígrafe de la historia. El rabino se percata de que tener un alma judía no le da libertad en la naturaleza sino que lo ata a la ley. En la tradición cabalística hay que señalar que:

"El Arbol de la Ciencia se transformó en el árbol de las limitaciones, de lo prohibido y de lo separado, mientras el Arbol de la Vida quedaba como signo de la libertad".⁴⁷

El relato termina con los juicios y apreciaciones de Sheindel y las reacciones del narrador. Para Sheindel sólo una cosa puede hacer un judío en el campo, que es rezar; y lo fantástico debe quedar excluido de su mundo. El narrador, al regresar a su casa, se despoja horrorizado de todas las plantas que hay en su departamento arrojándolas por la cañería. Su interés afectivo por Sheindel decae, pues se percata de su severidad en sus juicios del hombre.

⁴⁶ Idem.

⁴⁷ Scholem, Gershom. La Cábalá y su simbolismo, Siglo XXI, México, 1978, p. 75.

"Levitation" trata acerca de la historia de una pareja de escritores que se relacionan con escritores pero que se han prohibido escribir sobre ellos; los temas que abordan en su ficción son tópicos sobre la Inquisición, el Holocausto judío y sobre asuntos ordinarios de la vida.

El título del relato, "Levitation", parece darnos la pista de lo sobrenatural y fantástico que se apreciará en el cuento; pero todo lo que va aconteciendo no son sino hechos cotidianos en la vida de dos escritores. Lucy, la hija de un ministro protestante, decide casarse fuera de la tradición. Feingold, un judío, siempre supo que no quería casarse con una mujer judía.

Lucy y Feingold deciden hacer una reunión en su departamento e invitan, entre otros, a varios de los escritores poderosos de Nueva York. Pero ninguno de ellos asiste.

They invited Irving Howe, Susan Sontag, Alfred Kazin, and Leslie Fiedler. They invited Norman Pohoretz and Elizabeth Hardwick. They invited Philip Roth and Joyce Carol Oates and Norman Mailer and William Styron and Donald Barthelme and Jerzy Kosinski and Truman Capote.⁴⁸

Este relato contiene detalles concretos de la vida real de dos escritores que viven en una conflictiva ciudad, Nueva York. Cynthia Ozick plasma en su relato descripciones de esta realidad con una intensidad sustancial.

New York! They risked their necks if they ventured out to Broadway for a loaf of bread after the dark; muggers hid behind the seesaws in the playgrounds, junkies with knives hung up side down in the jungle gym. Every apartment a lit fortress, you admired the lamps and the locks and the police rods on the doors, the lamps with

⁴⁸ Ozick, Cynthia, "Levitation", Levitation, E. P., Dutton Inc., N. Y., 1982, p. 9.

timers set make burglars think you were always at home. Footsteps in the corridor, the elevator's midnight grind; caution's muffled gasps.⁴⁹

A la fiesta llega un "pagan rabbi" que fue quien llevó a cabo la conversión de Lucy al judaísmo. Este come pastel kosher que ha traído de su casa envuelto en papel plástico al tiempo que abriga serias dudas sobre la existencia de Dios. Ha llevado consigo a un amigo sobreviviente del Holocausto y testigo de éste. La descripción física que hace Ozick del sobreviviente es idéntica a la de Elie Wiesel, Lucy ve en él la cara del sufrimiento de Jesús y la voz fantasmal que emite Elie Wiesel hace que ésta tenga una serie de alucinaciones. La voz de este sobreviviente tiene poderes mágicos; su sólo murmullo puede esculpir estatuas en las que cada judío, para Lucy, es un judío en la cruz después de la crucifixión. Ozick presenta en este relato una serie de simbolismos como el de la cruz, con el tríptico que conforman las habitaciones del departamento; la ascensión de Cristo, con los judíos flotando en el techo.

Ozick deja abiertas todas las puertas de la interpretación; no termina el relato y deja al lector perplejo y a los judíos del cuento levitando en un irresoluble y mágico ambiente.

⁴⁹ Ibid., p. 8.

2.4 Ethel Krauze

Yo siempre quise ser hija de María para celebrar Navidad con Nacimiento, Niño Dios y arbolito y todo, y no sentirme una intrusa en la vida.⁵⁰

Ethel Krauze nació en México, D. F. el 14 de junio de 1954. Es poeta y narradora, estudió lengua y literaturas hispánicas en la UNAM. Ha colaborado en diversos diarios y revistas. En su obra se encuentran: Intermedio para mujeres, Niñas, Ha venido a buscarte, Un tren de luz, Nana María, Canciones de amor antiguo, Para cantar, Fuegos y juegos, Donde las cosas vuelan, El lunes te amaré, De cuerpo entero, ¿Cómo acercarse a la poesía?, Mujeres en Nueva York e Infinita.

La obra de Ethel Krauze ha abarcado todos los géneros literarios: narrativa, poesía, teatro, ensayo y periodismo cultural. Hay que señalar que aunque su producción literaria es abundante no es fácil conseguir sus libros anteriores a 1990. Peggy Job, doctora en literatura latinoamericana, expresa su asombro por la falta de difusión de libros escritos por mexicanas, en especial la obra de Ethel Krauze y señala que la escritura femenina en México sólo es posible en situaciones elitistas en las que la mujer ya tiene resuelta su supervivencia económica; y agrega: "For a woman to write and publish anywhere is difficult, to do so in México is an act of courage, perseverance and sheer

⁵⁰ Krauze, Ethel. El lunes te amaré, Editorial Océano, México 1988, pp. 25-26

singlemindedness".⁵¹

Los primeros estudios sobre su obra la calificaron como audaz y sensual; con riqueza de lenguaje, conocimiento preciso de la realidad y poseedora de una actitud crítica.⁵² También se le señaló como incisiva, erótica y atrevida.⁵³ La literatura de Ethel Krauze ha sido, desde sus inicios, una literatura femenina enfocada desde la óptica de que sus personajes principales son mujeres y que los tratamientos narrativos que les da se desarrollan a partir de una visión también femenina pero de crítica y de riguroso análisis. "No se trata de juzgarlas desde afuera: la autora las retrata y su propia actuación dentro del relato integra poco a poco su personalidad y señas de identidad".⁵⁴ Desde sus primeros libros, especialmente en Intermedio para mujeres, la crítica vislumbró el talento y la madurez literaria de nuestra autora, producto de un trabajo esmerado y denodado:

Libro donde trasciende el taller riguroso, el estudio y ensayo obstinados de la artesanía que es la literatura, la conciencia de que ésta se hace no con la vida ni con la experiencia soterrada o callejera, sí con el arte que las atrapa.⁵⁵

⁵¹ Job, Peggy. "Women Novelists in Mexico Reflect Their Reality" en: Voices of Mexico, No. 6, s. f., p. 46.

⁵² Muro, María, "Ethel Krauze y el feminismo" en: Excélsior, 31 de mayo de 1982.

⁵³ Domecq, Brianda. "Intermedio para mujeres" en: Excélsior, 2 de junio de 1982.

⁵⁴ Trejo Fuentes, Ignacio. "Cuentos de Ethel Krauze", Excélsior, 13 de mayo de 1982.

⁵⁵ Garibay, Ricardo. "Ethel Krauze. Intermedio para mujeres", Revista de Bellas Artes, No. 4., s. f.

La literatura de Ethel Krauze es de lectura fácil y amena; sus personajes no son seres extraordinarios, sino seres comunes y corrientes. Sin embargo, esto no quiere decir que su creación literaria sea superflua y anodina sino todo lo contrario. Ethel Krauze logra, a través de un método narrativo atento y preciso, de gran agudeza crítica, penetrar profundamente en la vida de sus personajes a través del recurso literario de conferir a éstos las voces narrativas de la obra en cuestión. "Sin embargo, advertimos que lograr esa apariencia de facilidad es uno de los procedimientos más difíciles, según la perspectiva literaria".⁵⁶

La actividad literaria de Ethel Krauze, señala ella misma, comenzó desde que tenía diez años de edad.

desde entonces leo y escribo casi como actividad fundamental en mi vida (...) a los diez y ocho años entré a la carrera de Letras Hispánicas en la Universidad, y desde esa edad entré al canal 11 de televisión haciendo guiones, y que desde entonces empecé a publicar acá y allá...⁵⁷

Los personajes protagónicos en la obra de nuestra autora son casi siempre mujeres; las situaciones del entorno social, cultural y psicológico de estas mujeres son inextricablemente femeninas; todo esto es visto y analizado bajo la mirada de otra mujer. Esta situación, como lectores de su obra, nos lleva a la compleja percepción del mundo femenino que a menudo se había revelado sólo bajo la óptica masculina. Tomás Lobato, crítico literario, nos

⁵⁶ Trejo Fuentes, Ignacio. "Donde las cosas vuelan, de Ethel Krauze". s. f., s. l.

⁵⁷ González Montes, Fidencio. "Ethel Krauze manos suaves, novela nueva". s. f., s. l.

revela el regaño cariñoso que le hizo una amiga ante su percepción machista de la literatura; esta increpación le servirá de luz en su crítica a la obra de Ethel Krauze:

Quando te aproximes a un texto de mujer busca otro código, escudriña lo invisible, trata de fijar lo otro. No busques la confirmación de tus hechos, lenguaje o sentimientos. La mujer es lo otro por definición.⁵⁸

Y ya que la mujer puede reconocerse a través del "otro", la literatura de Ethel Krauze se convierte en una fuente fecunda para la comprensión de la vida y de la búsqueda de identidad, tanto femenina como masculina. A través de sus personajes vemos nuestra propia historia y nuestro futuro a la luz de éstos.

La temática prevaleciente en la obra de Ethel Krauze no es la judía; sin embargo, aún en su obra donde no trata esa temática, se pueden apreciar situaciones y descripciones de germen judío. A través de sus libros nos presenta aspectos de esa sensibilidad; la sombra del humor, el modo y forma de expresión y la ironía. Ethel Krauze se identifica como judía en este sentido cultural, es decir, asume esta tradición de expresión como propia, se identifica con ella y a través de ella.

Ethel Krauze aborda la temática judía a partir de una óptica de análisis, censura y denuncia. La autora hace una autocrítica y desde ese ángulo nos da sus impresiones. Su postura es la del judío que se ha colocado fuera de los esquemas alienantes y materialistas que lo sujetan en lo que hoy pretende ser llamado judaísmo. De manera impactante, Ethel Krauze muestra en lo que han derivado los

⁵⁸ Lobato, Tomás. "El lunes te amaré". s. f., s. l.

valores de algunos miembros de la sociedad judía contemporánea.

Ethel Krauze ha nutrido su identidad judía a través de una pluralidad cultural heredada de sus ancestros y a través de lo que le ha legado la historia cultural de México. Nada define mejor esto que "Entre la cruz y la estrella", ensayo de De cuerpo entero. La autora narra con gran lirismo y por medio del uso alternado de diversos planos temporales y espaciales la historia del judío en Europa; extrae, a través de la memoria de sus padres y abuelos, testimonios y tradiciones de la vida judía en ese continente así como en México.

Ethel Krauze nos relata en este ensayo no sólo una historia familiar propia, sino la historia de los judíos en Europa, sus oficios y quehaceres, el transcurrir de su vida en las tradiciones y religión judías; su activismo y compromiso político durante la revolución, su vida en el socialismo, su trágico destino en los campos de concentración nazis y la supervivencia de otros a la gran masacre; su emigración de Europa y los motivos de ésta (desigualdades sociales, antisemitismo, persecuciones y pogromos); las motivaciones para su salida hacia América y su elección de México (ya que las fronteras a los Estados Unidos se habían cerrado a la inmigración mundial); las peripecias y preparación de su salida (la dolorosa venta de todas sus pertenencias: "Los cuadros desaparecieron, las lámparas, los muebles. La casa se hacía grande y vacía. La madre lloraba recibiendo el dinero de las ventas")⁵⁹;

⁵⁹ Krauze, Ethel, De cuerpo entero, UNAM/ Ediciones Corunda, México, 1990, p. 21

el penoso viaje en barcos de tercera clase, la decepción a su llegada y no encontrar "indios con plumas en la cabeza, sólo pantalones blancos y "sarapes" en un calor endemoniado y verdísimo".⁶⁰ La angustiada situación de que Salubridad no autorizara el desembarco.

No la dejaban bajar del barco porque se había mareado un mes en los sótanos de tercera, llorando entre canastones del equipaje. Hubo médicos y policías ¿Será por el brazo? Y por fin dijeron: "que baje la señora, no trae virus en los ojos."⁶¹

Pero también nos señala y denuncia con arrojo y denodada crítica la actitud vana y ensoberbecida que mantienen algunos de los opulentos descendientes de aquellos inmigrantes. Y que, alejados de los valores y preceptos auténticos del judaísmo, actúan en contra de su propia imagen como minoría asumiendo muchas veces actitudes negativas y censurables.

En El lunes te amaré, libro de quince relatos, se perciben con frecuencia ambientes judíos en nombres, actitudes, fisonomías y en el matiz de buen humor. En "Tres veces diez años" no se trata directamente el tema judío; sin embargo, la autora nos muestra al principio del relato una situación típica de la adolescente judía ashkenazi, su gradual madurez y liberación posterior.

En "Isaías VII, 14" los protagonistas viven en culpa por lo que hacen o dejan de hacer, y preocupados por el qué dirá una sociedad judía, igualmente alejada de sus tradiciones y desviada de sus principios éticos y religiosos: "A Guite le temblaron los ojos

⁶⁰ Ibid., p. 15.

⁶¹ Ibid., "Brasil 47", El lunes te amaré, p. 105.

cuando María, a escondidas, le hizo la señal de la cruz en la frente".⁶²

El festejo de la Navidad sirve como detonador emocional para Guite y su hermana. Sus padres han tratado de inculcarles de forma contradictoria un judaísmo llevado a la deriva y deformado por valores superfluos. En una paradoja, ellos adoptaron y transmitieron a sus hijas, como propias, tradiciones del cristianismo, pero practicaron éstas también en confusión y sin sin convicción. Guite y su hermana están literalmente "entre la cruz y la estrella" viviendo en dualidad de culturas y religiones que no reconocen del todo como propias pero que al mismo tiempo no pueden dejar de pertenecerles por haber estado éstas tan cerca de ellas. La asimilación es vista aquí como una gran defensa psicocultural contra la ansiedad producida por factores históricos y psicológicos; la debilidad neurótica de la identidad personal ha sido dramatizada, en el sentido más profundo del término.

¡Con un demonio! Vámonos que es peligroso -dijo Boris levantándose, estrujando la servilleta. ¡Ya no sean paranoicos! Traen los hornos crematorios metidos en la punta del cerebello!.⁶³

Las personificaciones y símbolos de la cultura gentil son percibidos por la protagonista de "Niñas de cuento" al mismo tiempo como salvadoras y opresoras, causantes de dolor y dadoras de placer; pero inherente a esto está la culpa y el temor divino, o paterno en este caso.

⁶² Ibid, "Isaías VII, 14", El lunes te amaré, p. 22.

⁶³ Ibid., p. 27.

...y me persiné pero no me di beso en las mano y así ya no es persinar, sino un poco de a mentiras, porque se enoja mi papá, pero él no sabe nada porque los que se persinan se van al cielo.⁶⁴

Los cuentos autobiográficos de El lunes te amaré se han retroalimentado y con de De cuerpo entero se enriquece su crítica. En "Brasil 47" y en "Ochichornia" se pueden identificar en sus personajes a la madre y al padre de la autora. En "Brasil 47" Krauze nos relata con extraordinaria viveza, al tiempo que con un lenguaje impregnado de lirismo, la historia de sus abuelos y de su madre, inmigrantes judíos todos. Ethel Krauze nos cuenta del ambiente evocador que se respiraba en esa vecindad del centro de la ciudad de México en la convivencia de estos inmigrantes y el entorno mexicano. En este cuento la autora recrea, a través de los ojos y las emociones de su madre, el colorido ambiental que se aglutinaba en las vecindades de los años veintes y treintas. En un vaivén de planos temporales y de voces narrativas va oponiendo la vida en la campaña de Lestnikov a la vida en una vecindad de la ciudad de México. Las últimas líneas del cuento son narradas bajo su propia percepción espacial. Se trata de una vecindad vieja, sucia, hedionda y deteriorada por el paso del tiempo. En un parpadeo recupera los ojos de su madre para ver el: "cielo azulísimo, las piñatas colgando de los barandales y las canastas con ramas de cilantro y los limones perfumados y amarillos..."⁶⁵

En sus relatos con temática judía separa a los inmigrantes, de

⁶⁴ Ibid., "Niñas de cuento", El lunes te amaré, p. 62,

⁶⁵ Ibid., "Brasil 47", El lunes te amaré, p. 108

quienes captura momentos significativos de emotividad en su vida tanto en Europa como en México, nos muestra su sencillez e inclinación a sus tradiciones, su asimiento e integración a la cultura mexicana. Los distingue de los judíos que se encuentran en la frontera con la asimilación, que viven en confusión y en una compatibilidad dualista experimentando culpabilidad en esta situación, y de los judíos descendientes de esos inmigrantes que han desviado la comprensión del judaísmo. De éstos hace una feroz crítica y el análisis de sus escritos nos lleva a reflexionar en torno a una reconsideración de la práctica de los valores judíos.

2.5 Tillie Olsen

Once I saw a woman's throat open
with a cry so great the cry could not
come to sound-as an old person who
dies.

Nelle Morton.

Tillie Olsen es novelista, ensayista y cuentista. Entre sus obras más importantes se encuentran Tell me a Riddle, por la que ganó el O. Henry Award en 1974. Los cuentos de este libro han sido antologados cerca de cien veces, se han adaptado para cine y han sido traducidos a trece lenguas. También escribió Yonnodio y Silences. Olsen hizo una introducción para el libro Rebecca Harding Davis' Life in the Iron Mills. Ha impartido clases en Amherst College, Stanford University, M.I.T., Kenyon College. Ha recibido cinco grados honorarios y premios del National Endowment for the Arts, y de la Guggenheim Foundation.

Tillie (Lerner) Olsen nació en Wahoo, Omaha, Nebraska el 14 de enero de 1912 ó 1913. Fue la segunda de seis hijos de Samuel e Ida (Beber) Lerner, inmigrantes de la Rusia zarista.

En 1930 fue encarcelada en la ciudad de Kansas por su participación como activista política en la empacadora donde trabajaba. Ese mismo año contrajo pleuresía y después una tuberculosis incipiente. En 1932, durante su convalecencia, empezó a escribir Yonnodio, novela que interrumpió; ésta fue publicada cuarenta y dos años después, en 1974.

La escolaridad de Tillie Olsen se truncó antes de terminar sus estudios preparatorios (High School) y en 1934 se implicó en la

"San Francisco Maritime Strike", la cual confluyó en una rebelión conocida como "Bloody Thursday". Olsen fue arrestada y se le fijó una fianza de mil dólares. Durante su encarcelamiento escribió dos ensayos: "The Iron Throat" y "Thousand-Dollar Vagrant". En 1937 abandonó la creación literaria y dedicó dos décadas a la crianza y al sustento económico de sus cuatro hijas. Esto la obligó a incursionar en múltiples trabajos mal pagados. A partir de 1957 retomó la tarea de escritora y su participación en actividades académicas.

Marilyn Yalom habla de la densa riqueza que hay en la escritura de Olsen:

Olsen employs imaginistic language, meaningful refrains, innovative structure, and a variety of monologues, dialogues and narrative interruptions to convey the components of her themes, her characters, and her "riddles".⁶⁶

La literatura de Tillie Olsen porta el sello de los inmigrantes judíos y de sus descendientes en los Estados Unidos; muestra ese mundo dramático lleno de privaciones, desamparo, aspiraciones frustradas y necesidad de autodefinición. En esos escritos se encuentran resonancias de nostalgia, de odio, de revancha, de náusea, de afecto y de culpabilidad; pero también se expresa el código moral de los norteamericanos de izquierda y de los inmigrantes judeo-rusos. Ambos reconocieron la necesidad de una solidaridad e interpretaron la vida en comunidad, entendiendo que los más fuertes y los mejores eran responsables de los más débiles

⁶⁶ Yalom, Marilyn Apud Pearlaman, Mickey and Werlock P. H., Abby. Tillie Olsen, Twayne Publishers, Boston, p. 54.

y de los menos afortunados. La literatura que trata sobre la inmigración judía en los Estados Unidos ha externado todo este pensamiento con el propósito de que el país, como entidad total y a través de una comprensión moral de la humanidad, entendiera que el bienestar de los menos poderosos debía sostenerse por los más poderosos.

Los inmigrantes judíos provenientes del este de Europa importaron a América un principio básico de ayuda a sus hermanos necesitados. Joseph Landis ofrece una reflexión de esa "Yiddish Morality", característica de esos inmigrantes: "Yiddish is the language of human relatedness in action, of the insistence of man's obligation to be his brother's keeper".⁶⁷ La vida de Olsen se encuentra fuertemente enraizada en estos principios éticos y su obra está unida a contextos históricos, sociales, políticos y literarios de esa herencia.

Un emblema en la literatura de Tillie Olsen es su percepción femenina y feminista. En el pasado se había entendido el mundo y el destino humano sólo a través de significados que emergían de las vidas y perspectivas de los hombres. Con el surgimiento de la literatura escrita por mujeres, ahora se puede empezar a ver ese destino bajo una nueva luz, a la luz de los mundos creados a través de la poética de las mujeres, mundos a menudo descubiertos a través de personajes femeninos. En la literatura escrita por mujeres se

⁶⁷ Landis, Joseph. "Who Needs Yiddish? A Study in Language and Ethics", Understanding Jewish Theology: Classical Issues and Modern Perspectives, ed. Jacob Neusner, N. Y.,: Ktav Publishing House, 1973, p. 220.

encuentran visiones de mundos que son diferentes de aquellas imaginadas y diseñadas por los hombres; al leer literatura escrita por mujeres, se puede empezar a imaginar el destino humano en términos de la vida de la mujer.

"Tell Me A Riddle" relato del libro que lleva por título el mismo nombre y "I Stand Here Ironing" son sus obras más representativas de contenido judío. "Tell Me A Riddle" es el relato de la muerte de una anciana judía. Irving Howe ha señalado que esta obra se convierte en "un canto fúnebre para un mundo que se desvanece".⁶⁸ Los protagonistas de este relato, Eva y David, habían sido en 1905 activistas durante la Revolución Rusa. Por el relato nos enteramos de su exilio a Siberia y de su huida en un barco de tercera clase. El anhelo de esta joven pareja era también lo que para muchos otros judíos rusos socialistas, un siglo de libertad y humanismo. En vez de eso, florecieron guerras; los campos de muerte y las bombas extinguieron muchas vidas inocentes.

Condenada a muerte por un cáncer terminal, durante las últimas horas de vida, Eva, en un susurro, entona canciones de su juventud revolucionaria; Eva nota en esa música su propia lealtad. David, por otro lado, ha elegido la comodidad en una existencia ya no marcada por la lucha; aún recuerda las privaciones y la traición.

De la canción de Eva y de la reflexión de David señala Neil Orr: "come the riddle or paradox of the story: How is it that pain and

⁶⁸ Howe, Irving, "Introduction", Jewish American Stories, Edited by Irving Howe, New American Library, N. Y., 1977, p. 6

suffering simultaneously distil hope and faith".⁶⁹

That world of their youth-dark, ignorant, terrible with hate and disease- how was it that living in it, in the midst of corruption, filth, treachery, degradation, they had not mistrusted man nor themselves, had believed so beautifully, so... falsely? (...) that joyous certainty, that sense of mattering, of moving and being moved, of being one and indivisible with great of the past, with all that freed, ennobled.⁷⁰

El flujo estructurador de este relato, y en general podría afirmarse de la obra de Olsen, es un patrón de tres caras, en donde se combinan protesta contra la opresión, apoteosis de valor y de fuerza y el sueño inspirador de un mundo radicalmente transformado. De los escritos de Olsen se ha señalado que requieren de una comprensión religiosa no sólo por su visión de autoafirmación sino porque están basados en la esperanza: "A new world is possible, not because God dictates it, but because human longing gives rise to it."⁷¹

"Tell me a Riddle" es también el lamento de Eva por una vida de frustraciones experimentadas por el patriarcado y la pobreza: "... the soups of meat bones begged "for the dog'one winter."⁷² Estas dos limitantes le impidieron realizar sus modestas aspiraciones intelectuales, el placer por la lectura. "... Now, when it pleases you, you find a reading circle for me. And forty years ago when the

⁶⁹ Neil Orr, Elaine, Tillie Olsen, University Press of Mississippi, Jackson & London, 1987, p. xvi.

⁷⁰ Olsen, Tillie, "Tell Me A Riddle", p. 113.

⁷¹ Neil Orr, Elaine, Tillie Olsen, University Press of Mississippi, Jackson & London, 1987, p. xvi.

⁷² Olsen, Tillie, "Tell Me A Riddle", Tell Me A Riddle, p. 67.

children were morsels and there was a Circle, did you stay home with them once so I could go?"⁷³ Ahora David, en el ocaso de su vida, encuentra la solución a todos sus problemas: "There was a way. They could sell the house, and with the money join his lodge's Haven, cooperative for the aged".⁷⁴

El relato está poblado por la amargura y el rencor de una vida conyugal malograda. David le adjudica a Eva una serie de adjetivos irónicos que revelan su relación fracasada: Mrs. Word Miser?, Mrs. Enlightened, Mrs. Cultured!, Mrs Unpleasant, Mrs. Live Alone, Mrs. Free As A Bird, Mrs. Telepathy, Mrs. Excited, Mrs. Excited For Nothing, Mrs Roosevelt, Mrs. Inahurry?, Mrs. Bodybusy, Mrs. Suspicious, Mrs. Invalid, Mrs. Orator-without-Breath, Mrs. Miserable, Mrs Philosopher, Mrs. Babblor, Mrs. Live Alone, Mrs. Cadaver. Eva también le confiere a David un epíteto: Mr. Importantbusy. Se ha señalado que la mujer y el hombre pueden ser aliados, pero el machismo y la pobreza los convierten en enemigos y a la familia en una unidad peligrosa y aislada.

En la Rusia zarista, la mayoría carecía de derechos, pero los judíos más que nadie. Las mujeres difícilmente tenían la esperanza de alcanzar el cielo. La religión a la que alude Eva es la que ve el ghetto como ordenado divinamente, y el lugar de las mujeres también. Pero la tensión que ella introduce es crucial en el desarrollo del cuento. Al final del relato Eva regresa a la visión de su juventud y David descubre que las comodidades logradas fueron

⁷³ Ibid., p.66.

⁷⁴ Ibid., p. 64.

ganadas gracias a las creencias del pasado. La filosofía de Eva, igual que la de la Torá, es la de mantener el conocimiento del pasado para el bien del presente y del futuro; para actuar con sabiduría y para mejorar la vida y reforzar la verdad: el pasado, nos sugiere Olsen, puede enseñar.

Tillie Olsen se considera "a Jewish atheist". Olsen ha declarado: "what is Yiddish in me... is inextricable from what is woman in me, from woman who is mother".⁷⁵

En el relato "I Stand Here Ironing" la protagonista es abandonada por su esposo cuando su pequeña hija Emily tenía sólo un año. Esta crece rodeada de ansiedad e inseguridad:

She was dark and thin and foreign-looking in a world where the prestige went to bloneness and curly hair and dimples, she was slow where glibness was prized.⁷⁶

"I Stand Here Ironing" es un monólogo interior en el cual, a través de sus recuerdos, la madre se acusa, se hace preguntas y se responde; admite errores pero también trata de justificarse. Un consejero escolar le ha solicitado una entrevista porque es Emily "who needs help".⁷⁷ En un esfuerzo por responder a ese requerimiento los pensamientos de la madre retroceden en el tiempo a momentos clave en su vida y en los de la vida de su hija. Sally L. Johnson ha señalado⁷⁸ que en este cuento, Olsen lleva la atención del lector hacia adelante y hacia atrás igual que se hace en el ritmo

⁷⁵ Idem.

⁷⁶ Olsen, Tillie, "Tell Me A Riddle", p.12,

⁷⁷ Ibid., p. 1

⁷⁸ Neil Orr, Elaine, op. cit. p. 81

del planchado. El relato tiene tres lectores: el consejero escolar, el lector implícito y una parte de la madre misma.

El manejo del tiempo en este relato tiene múltiples connotaciones. Tiempo es lo que le ha faltado para atender y dar su amor a Emily, tiempo es el que ha transcurrido en sus separaciones, en su involuntario abandono, en la pobreza, en sus numerosos trabajos, en su nuevo matrimonio, en la crianza de cinco hijos. Hay una insistencia en la significación del tiempo a través de la mención de relojes que marcaban la hora, cuando amamantaba a Emily: "Though her cries battered me to trembling and my breasts ached with swollenness, I waited till the clock decreed"⁷⁹. Cuando en una ocasión sale con su nuevo esposo:

The time we came back, the front door open, the clock on the floor in the hall. She rigid awake. 'It wasn't just a little while. I didn't cry. Three times I called you, just three times, and then I ran downstairs to open the door so you could come faster. The clock talked loud. I threw it away, it scared me what it talked.'
She said the clock talked loud again that night I went to the hospital to have Susan.⁸⁰

Durante el proceso narrativo de reconstrucción de la vida de su hija, la madre tiene la confianza de que el futuro sea todavía una promesa satisfactoria para los anhelos del pasado, es decir, que el problema de sus vidas no es solamente lo que pudo haber sido, sino lo que todavía puede ser. El lamento inicial se convierte en ilusión, en certidumbre; no es una negación u olvido del pasado, sino una actitud diferente hacia éste, el cual puede transformarse

⁷⁹ Olsen, Tillie, "I Stand Here Ironing", Tell Me A Riddle, p. 2.

⁸⁰ Ibid., p. 5.

a través de la esperanza; en esta visión Olsen transmite un mensaje
lleno de optimismo.

2.6 Susan Sontag

Los sueños se forman en un estado medio. La poca robustez y la poca salud, la debilidad, los comienzos de una enfermedad seria, son los estados propios de la formación de los sueños

Rubén Darío.

Dreams are the poetry, disease the prose of imagination.

Susan Sontag.

Susan Sontag nació en Nueva York el 16 de junio de 1933. Es ensayista, cuentista, novelista, crítica, guionista y directora de cine. Realizó sus estudios en las universidades de Chicago y Harvard y en el Institute of Arts and Letters. Ha recibido diversos premios como el Ingram Merrill Foundation Award in Literature in the Field of American Letters, el Creative Arts Award, de la Universidad de Brandeis, el Arts and Letters Award de la American Academy of Arts and Letters. En 1978 ganó el National Book Critics Circle Prize y en 1990 obtuvo el McArthur Fellowship. También ha sido merecedora del Elmer Holmes Bobst Award en 1991.

Entre sus obras de ficción se encuentran tres novelas: The Benefactor, Death Kit y The Volcano Lover; un libro de cuentos: I, Etcetera. Su obra ensayística comprende: Against Interpretation, Styles of Radical Will, Under the Sign of Saturn, On Photography, A Susan Sontag Reader, la introducción de A Barthes Reader, The Way We Live Now, Illness as Metaphor, AIDS

and its Metaphor. Su obra fílmica incluye: Duet for Cannibals, Brother Carl, Promised Lands y Unguided Tour.

A Susan Sontag se le ha conocido y reconocido más por su obra ensayística que por su obra de ficción y de cine. Hay que señalar que Sontag ha prolongado el pensamiento crítico de todos sus ensayos infiltrándolos en su obra de ficción y que a través de ellos, en su creación literaria, brinda de manera espléndida la puesta en práctica de ese pensamiento reflexivo aplicándolo vívidamente en sus humanos personajes y en la experiencia de la vida misma.

Su literatura se encuentra nutrida de su extraordinaria cultura, de sus reflexiones acerca de la vida; además ofrece una interpretación personal de una realidad reconocible. La obra de Sontag ha sido considerada por algunos críticos algunas veces como genuinamente perceptiva pero otras veces como dudosa, pretenciosa y francamente elitista:

It sometimes seems as if Sontag's chief priority as an essayist is not to clarify, persuade, or illuminate, but to demonstrate to the world that she is the highest of highbrows, an intellectual's intellectual, a breed apart from lesser scribblers (...). What's more, she gratuitously sprinkles these essays with quotations from European intellectuals, references to obscure filmmakers, etc.-the purpose being not only to introduce relevant ideas but, even more important, to say 'This is the company in which my mind moves'.⁸¹

Es innegable que Susan Sontag también ha alimentado su obra de ficción con su experiencia y conocimiento en los campos de la fotografía y del cine. La fuerza expresiva de la narración

⁸¹ Bawer, Bruce. "That Sontag Woman", The New Criterion, Vol. II, September 1992, p. 30.

pictórica del cine y de la fotografía se funden en su narración lingüística. -"Life is a movie. Death is a photograph."-⁸² y resaltando la afinidad de Sontag con el cine cabe mencionar que frecuentemente el cine ha sido comparado al sueño, lo fantástico y lo inconsciente inmerso en el sueño ha sido una de las constantes en Death Kit y en The Benefactor. En estas dos novelas la realidad y la fantasía se confunden. Vida y sueño se disuelven y se mezclan en la noción de lo real desapareciendo las fronteras del sueño y de la vigilia. Susan Sontag nos lleva en sus relatos a vivir la angustia que puede provocar una pesadilla, pero también la angustia que es vivir la vida.

The Benefactor es un relato sobre la imaginación misma, la introspección del sueño y la vigilia. Hippolyte, el protagonista, intenta explicar su vida por sus sueños y no sus sueños como una explicación de su vida. Sus sueños regirán su vida y servirán de solución a sus problemas cotidianos. Estos sueños fungen en el relato como núcleos enigmáticos que se intercalan en la novela y que se convierten en objeto de reflexión. Sus experiencias oníricas superan cualquier realidad:

It was never she (Frau Anders) who aroused my sexual feelings. Such feelings were born in me and perished in her. She was the vessel in which I deposited the substance of my dreams.⁸³

Hippolyte relata ocho sueños en total, con variaciones, especulaciones e ideas filosóficas. Sin embargo, la actitud de

⁸² Sontag, Susan. The Benefactor, Published by Doubleday, N. Y., 1987, p. 215.

⁸³ Ibid., p. 35.

Hippolyte hacia sus sueños es crucial para interpretar su historia. Sus sueños son lo más importante en su vida y a menudo los interpretará peligrosamente; por ejemplo, interpreta uno de ellos como una orden para matar a Frau Anders. Stephen Koch apunta que los sueños del protagonista:

...do not illuminate anything -they dictate: Appearing in them himself as the untutored representative of walking life, Hippolyte is asked to accept without question their nocturnal sway, as well as their daytime implications.⁸⁴

The Benefactor, título del libro, es el nombre que responde a la personalidad del protagonista. Hippolyte se considera a sí mismo un filántropo. Cuando recibe la herencia que le deja su padre, la comparte con Jean-Jacques y otros amigos; cuando ya es viejo, se ofrece a servir como voluntario en un hospital para mendigos. No obstante, Hippolyte tiene una peculiar manera de entender sus actos de benevolencia. Se convierte en el benefactor y amante de Frau Anders y la vende a un árabe después de un enconado regateo. La entrega finalmente a éste por la cantidad de trece mil francos. Hippolyte acaba convencido de que: "The sale of Frau Anders was, perhaps my only altruistic act".⁸⁵

La crítica literaria de The Benefactor ha advertido en este libro una influencia de corte francés, tanto en el contenido como en el estilo literario. La misma Sontag ha dicho que al escribir la parte final de esta obra se vio influida por el Discurso del

⁸⁴ Koch, Stephen, "Imagination in the Abstract", Antioch Review, 64, No. 2, 1964, p. 256.

⁸⁵ Sontag, Susan. The Benefactor, p. 83.

método de Descartes y por las parodias de Voltaire y señaló: "the same apparent coldness which characterizes Voltaire's writing influenced me".⁸⁶

Al término de su vida, Hippolyte alcanza su concepto de perfección. Ha perdido su personalidad y ha anulado su voluntad, pero no sabe que ha logrado su apoteósico deseo de libertad. De esta manera su vida se convierte en ridícula y patética. Se ha obsesionado de tal forma con su ideal filosófico -liberarse de su personalidad- que se vuelve loco. El eje de la fusión del yo ha concluido, sueño y realidad son por fin uno solo. Lo que quiere demostrar Susan Sontag en su novela, a diferencia de lo que ocurre en el arte, es en lo que puede incurrir el ser humano cuando lleva una idea al absurdo. En The Benefactor hay una mezcla de sueño y realidad que nos conduce a otro estado de conciencia. Elizabeth Holdsworth señala:

In art, a seamless fusion of fantasy and reality is legitimate. In life, it is not. In life, such a fusion overwhelms our capacity to think.⁸⁷

Death Kit es una propuesta, no de falsificar la realidad, sino de demostrar los diferentes niveles de existencia. Es un proceso en donde la subjetividad es constituida e investigada, una relación de significado, de deseo e identidad y un continuo

⁸⁶ Levy, Maurice. "Entrevue avec Susan Sontag" 11 Dec., 1972. Caliban, 10 (Toulouse: L'Université DeToulouse-LeMirail Service du Publications, 1973), p. 104.

⁸⁷ Holdsworth, Elizabeth. Susan Sontag: Writer-Film maker, A Dissertation Presented to the Graduate Faculty of The College of Arts and Sciences of Ohio University. In Partial Fulfillment of the Requirements for the Degree Doctor in Philosophy, November, 1981, p.83.

situar y resituar al ser.

La obra de Susan Sontag devela una fascinación con la estética modernista y una responsabilidad con los valores liberales humanistas. Los protagonistas de las dos novelas, Hippolyte y Diddy, son abstracciones existenciales del hombre moderno, ambos viven en centros culturales de Occidente: París y Nueva York respectivamente; ambos cometen crímenes aparentemente sin repercusiones emocionales. Aunque en Death Kit, durante el estado de vigilia, Diddy permanecerá atormentado por su crimen, lo estará más aún en sus sueños, que lo llevarán a un estado demencial.

En su técnica formal, Sontag ha empleado para esta novela una serie de irónicos epítetos que descubren al lector aspectos de la vida interna del protagonista: Diddy the Good, Diddy the Done, Diddy the Neat, Diddy the Despicable, Diddy the Delicate, Diddy the Companionable, Diddy the Mortified, Diddy the Seducer, Diddy the Jealous, Diddy the Possessive, Diddy the Incomplete.

Death Kit se desarrolla con naturalidad durante las primeras páginas. Se trata de la vida de un hombre divorciado de treinta y tres años de edad que ha sufrido un intento de suicidio y que ahora, ya recuperado pero con veinte libras menos, sale del hospital para retomar su trabajo que consiste en diseñar anuncios y folletos de microscopios. Su compañía lo conmina a que asista a una junta de trabajo en otra ciudad. Diddy aborda el tren de lujo -The Privateer-. En su compartimiento se encuentran: una ciega con su tía, un sacerdote y un coleccionista de estampillas.

Intempestivamente el tren se detiene en un túnel y se interrumpe el suministro eléctrico. Después de que parece haber transcurrido mucho tiempo, Diddy baja del tren para investigar qué ocurre. Habla con un trabajador del ferrocarril -Incardona-, se hacen de palabras, Diddy se anticipa -piensa que va a ser atacado-, coge una palanca y lo golpea en la cabeza matándolo. Regresa al tren, conduce a la joven ciega -Hester- al baño y después de hacer el amor, Diddy le confiesa su crimen. Hester le asegura a Diddy que él nunca abandonó el tren. Diddy, "The Confused", duda de las palabras de la muchacha ya que es ciega y su sentido del oído está muy desarrollado. La tía de Hester podría ser un testigo confiable pero ha permanecido dormida durante el incidente. Diddy se pregunta si en realidad ocurrió el crimen o si fue producto de su imaginación. Sus dudas se acrecientan al leer un artículo del periódico que habla del caso. Un guardia de ferrocarril fue muerto por el Privateer, pero el reporte dice que el tren no se detuvo en ningún momento.

La estructura de Death Kit incita a hacer varias lecturas, y como todo es posible en el mundo de los sueños -aunque Sontag no nos permite saber qué terreno estamos pisando-, se abren muchas posibles interpretaciones. El inicio y el final de la novela convergen para interpretarla en su totalidad. A través del manejo del tiempo, Sontag convierte los minutos en meses y en lo que termina la novela parece ser un sueño o sólo el relato de la agonía de Diddy durante su suicidio, que se ha mencionado desde las primeras páginas del libro.

The Volcano Lover, su tercera novela, no tiene la estructura onírica que había conferido a The Benefactor y a Death Kit, esto por lo menos hasta los últimos capítulos en donde se escuchan una serie de confesiones póstumas de los personajes centrales. Este libro repite elementos que Sontag ya había incluido en sus otras dos novelas. Hay un benefactor -The Cavalier- como ocurre con The Benefactor y en Death Kit, con Hippolyte y Diddy respectivamente -éste último determina convertirse en benefactor de la esposa de Incardona-. También hay un coleccionista de arte, igual que hay en Death Kit un coleccionista de estampillas. Otras recurrencias temáticas son los viajes y las muertes.

The Volcano Lover puede ser definida como una novela histórica -las guerras napoleónicas-. El personaje central es Sir William Hamilton (The Cavalier), vulcanista, embajador inglés en Nápoles (1764-1800) y coleccionista de objetos de arte, quien después es identificado como el esposo de la amante de Horacio Nelson, Emma Hamilton. El libro relata los últimos días del matrimonio de The Cavalier con Catherine, devota pianista y entrañable amante de la música. Se narra la totalidad de su matrimonio con Emma, durante el cual el interés principal de la trama es el involucramiento de Emma con Nelson "the hero" y la lucha contra los republicanos rebeldes apoyados por los franceses, quienes pretenden controlar el reino de Nápoles.

El amor y admiración del Vesubio por Hamilton es, a menudo, comparado o puesto en oposición a seres y objetos que él admira.

Like Vesuvius, The French Revolution was also a phenomenon. But a volcanic eruption is something

perennial. While the French Revolution was perceived as unprecedented..."⁸⁸

But what could be more apt for this great collector of valuable objects than to have also been collecting the very principle of destruction, a volcano.⁸⁹

La novela se encuentra plasmada de múltiples ideas y de sugestivos conceptos, sobre todo aquellos que hablan de coleccionar objetos y personas, cosificándolas. "The Cavalier" colecciona la belleza de Emma y también objetos de arte.

The collector's impulse does not encourage the lust to understand or to transform. Collecting is a form of union. The collector is acknowledging. He is adding. He is learning. He is noting.⁹⁰

Susan Sontag señala que la época de la que se habla en la novela está ubicada: "when all ethical obligations were first put up for scrutiny, the beginning of the time we call modern... the beginning of the age of revolutions".⁹¹ Para Sontag la actividad de coleccionar del Cavalier es el símbolo de la civilización pre-revolucionaria, es una figura prototípica del premodernismo. Susan Sontag ha subtitulado la novela, "A Romance" y éste remite precisamente a una serie de romances dentro de la novela: el romance de Catherine con Hamilton, el romance de Hamilton con Emma, con sus colecciones, con su volcán; Ema con Nelson, el romance de la madre de Emma con Cadogan.

⁸⁸ Sontag, Susan, The Volcano Lover, Anchor Books Doubleday, N. Y., 1993, p.161.

⁸⁹ Ibid., p.187.

⁹⁰ Ibid., p. 157.

⁹¹ Ibid., p. 115.

Acerca de sus orígenes judíos Susan Sontag afirma:

No tuve formación religiosa concreta. Durante mi infancia tuve una niñera católica y solía ir a misa con ella los domingos. Mi familia, que era judía, no era practicante. La primera vez que entré a una sinagoga tenía veinticuatro años. Visitando Florencia, pasé por primera vez por delante de una sinagoga que tenía una placa con los nombres de los judíos de Florencia que habían sido deportados a Auschwitz, y entré.⁹²

Esta cita pareciera negar la identidad judía de Susan Sontag sin embargo, podría estarla afirmando; ya que no parece fortuito el hecho de que se sintiera atraída a entrar a la sinagoga y también podría pensarse que no es accidental que Susan Sontag haya escrito el guión de cine Promised Lands, documental acerca de las causas y los efectos de la guerra de Yom Kipur en Israel. Promised Lands fue una película que causó mucha controversia; los de la nueva izquierda la calificaron como una película sionista y los de la derecha como un filme anti-israelí.

En su obra de ficción no hay temática judía; sin embargo, en su actuación pública y personal, así como en algunos de sus ensayos, de manera oblicua, Sontag pone de manifiesto una filosofía que, a menudo, responde a los cánones filosóficos del judaísmo; su actividad como militante política, su interés e inclinación por la paz, -Vietnam- y los países socialistas, su preocupación por los derechos humanos y los derechos la mujer, su participación en campañas a favor de prisioneros políticos de muchos países. Las convicciones éticas y políticas de Sontag

⁹² Costa Maritima y López Adelaida. Entrevista. "Susan Sontag o la pasión por las palabras", Revista de Occidente, Dic., Madrid, 1987, pp. 116-117.

están plasmadas en su conducta: "No lo hago en mis escritos" señala Sontag, "pero lo hago como escritora, utilizo el hecho de ser una figura pública."⁹³

⁹³ Ibid., p. 126.

Capítulo 3. Rasgos prevalectentes en la literatura judeo-mexicana y judeo-norteamericana. Similitudes y divergencias en la literatura de Angelina Muñiz-Huberman, Cynthia Ozick, Ethel Krauze y Susan Sontag.

A lo largo de este estudio se ha advertido que Angelina Muñiz-Huberman, Cynthia Ozick, Ethel Krauze y Tillie Olsen han incluido, en parte de su obra con temática judía, algunos rasgos que han distinguido no sólo a las obras de la literatura judía a través de su historia, sino que han sido características identificatorias del ser judío. En la presente investigación se han encontrado y analizado nueve rasgos característicos en la literatura de estas escritoras, mismos que se encuentran profundamente relacionados entre sí y que se implican unos a otros. Estos rasgos son: 1) recuperación de la memoria y conciencia histórica; tradición como herencia y memoria colectiva; 2) exploración del tiempo y del espacio; el exilio y la idea del retorno; 3) experiencias del inmigrante; bilingüismo, identificación con un grupo y diferenciación con "el otro"; 4) búsqueda de identidad, introspección y escritura autobiográfica; 5) juicio de la historia, temática del Holocausto; código moral (yidishkeit); 6) cambios en la concepción del judaísmo; búsqueda de la esencia espiritual judía, disputa de la asimilación y conflicto de identidad; 7) manejo de símbolos y mitos (reinterpretación); judaísmo vs. paganismo y misticismo; 8) inventiva, fantasía y creación literaria en la tradición; lo tradicional fantástico y lo judío fantástico; 9) la risa, el

humor y la ironía.

Estos rasgos han sido tratados por cada autora de diversa manera; es decir, algunas los han abarcado todos, otras han tomado varios de ellos, pero cada una les ha dado un tratamiento diferente. No todas las autoras los han utilizado integralmente, por lo que existen grados en sus aproximaciones; hay quienes los incluyen en su obra de manera profunda y exhaustiva, otras los emplean limitadamente, algunas sólo los mencionan de forma somera. Hay que señalar que estos rasgos no sólo se encuentran inmersos en su creación literaria sino que, en su conjunto, están adheridos fuertemente en la conformación de su identidad judía.

Este estudio no pretende proponer, a partir de estos rasgos, leyes generales. Su interés es destacar similitudes, divergencias, gradaciones, omisiones y los parentescos que hay en la puesta en relación no sólo de la literatura mexicana y de la literatura norteamericana, sino la que existe, particularmente, en dos voces gemelas, en dos culturas que presentan características comunes: ser una minoría, poseer un pasado histórico común, tener una misma identidad modulada por rasgos que no alteran su esencia, pero distinguida cada una por las condiciones que presentan los contextos históricos que habitan y por las particularidades sociales, culturales, artísticas, económicas, psicológicas y religiosas de su entorno.

3.1 Recuperación de la memoria y conciencia histórica; tradición como herencia y memoria colectiva.

Nada está más vinculado con la judeidad que la idea del pasado, la conciencia histórica y la exigencia de una memoria colectiva. En la Torá están contenidas las leyes escritas del pueblo judío; las leyes orales se recogieron en la Mishná, término que se deriva del verbo shaná, que significa repetir. Bajo la influencia de la palabra aramea taná, sin embargo, mishná recibió el significado de aprender, y fue aplicado específicamente al estudio de la ley oral, esencialmente como asunto de memorizar y recapitular. La memoria se articula de esta manera como una forma de continuidad.

La historia debe ser una enseñanza para las generaciones siguientes, según reza el salmo 78, de Asaf:

Abriré mi boca con una parábola. Evocaré lo concerniente a los días antiguos, lo que hemos oído y conocido y nuestros padres nos refirieron. No lo ocultaremos ante sus hijos, diciendo a la generación futura las alabanzas al Eterno, y Su fuerza, y los portentos que realizó. Porque El estableció un Testimonio en Jacob, y fijó una Ley para Israel, que El prescribió a nuestros padres, para que la hicieran conocer a sus hijos, para que las generaciones futuras la supieran, hasta los hijos por nacer. Debían levantarse y darla a conocer a sus hijos. (Salmo LXXVIII, 2-7)⁹⁴

La literatura escrita por nuestras autoras está asida ferozmente a los recuerdos de la niñez y de la adolescencia, a la tradición judía transmitida de generación en generación, a los recuerdos inoculados por innumerables éxodos y exilios, a sus

⁹⁴ La Biblia versión castellana de Moisés Katznelson, Editorial, El árbol de la vida, Tel-Aviv, 1986., p. 1051.

experiencias como inmigrantes o hijas de inmigrantes en México y en los Estados Unidos.

Se ha señalado que la sensibilidad del escritor en la obra ficcional ha jugado un papel preponderante para la historiografía; ya que el escritor logra, a través de su obra literaria, capturar la memoria y la conciencia histórica de su pueblo. En el caso concreto de escritores judíos, Yosef Hayim Yerushalmi ha señalado en su ensayo, "Modern Dilemmas", que no ha sido la historiografía contemporánea la que ha contribuido a escribir con mayor fidelidad los anales de la historia contemporánea del pueblo judío sino que han sido la ideología y la literatura judías las que lo han hecho de manera más sustancial. Al referirse a la temática del Holocausto, señala:

...The Holocaust has already engendered more historical research than any historical event in Jewish history, but I have no doubt whatever that its image is being shaped, not at the historian's anvil, but in the novelist's crucible. ⁹⁵

En la literatura de Angelina Muñiz-Huberman esa conciencia histórica, esa responsabilidad con el pasado, se manifiesta en un cuerpo de memorias, mismo que presupone la continuidad del yo. A lo largo de su obra encontramos numerosos ejemplos en los que recupera su historia y la de sus antepasados: "... Mi pueblo perseguido, siempre perseguido..." ⁹⁶ En Morada interior nuestra autora revive pasajes de estas relaciones:

⁹⁵ Hayim Yerushalmi, Yosef. Jewish History and Jewish Memory, University of Washington Press, 1983, p. 98.

⁹⁶ Muñiz-Huberman, Angelina, Morada interior, p. 29.

Podría hacer la historia de los muertos que pueblan mi sangre. El fuego siempre los condenó -desde los autos de fe hasta los crematorios, pero por el fuego alcanzaron la santidad.⁹⁷

Nadie más consciente de la tradición, de la historia y de la aprehensión al pasado que Cynthia Ozick. Propone ésta, al igual que Susan Sontag, que en la ficción no hay compromiso; es decir, para ellas su responsabilidad como personas se encuentra separada de su inventiva. Ozick imprime en su obra legitimaciones de las tradiciones y del pasado judío. En "The Pagan Rabbi", Ozick plasma y extrae costumbres judías milenarias, unas formales y otras de profundo contenido simbólico y espiritual, como por ejemplo, los problemas y consecuencias de la asimilación; The Shawl y "Levitation" son validaciones de las consecuencias morales y psicológicas de catástrofes como el Holocausto nazi y los exterminios de judíos durante la Inquisición.

Ethel Krauze nos muestra, a través de su escritura, una adhesión mnémica e íntima a sus orígenes; rescata de la memoria de sus padres y abuelos elementos de la tradición judía:

Dentro de la casa la niña encendía las ceras del Sabat [sic] y comía pescado con pan negro y almendras. Se enrollaba con chales lanudos, y en la penumbra soñaba no sabía qué.⁹⁸

Ethel Krauze recupera no sólo el pasado histórico familiar, sino la historia del judío que ha tenido que ocultarse para profesar su religión y se le ha impuesto el emigrar como exigencia legendaria:

⁹⁷ Ibid., p. 61.

⁹⁸ Krauze, Ethel, "Brasil 47", El lunes te amaré, p. 104.

de sus valores éticos. A propósito de esta postura, Olsen critica los dictados formales de la interpretación religiosa que convergen peligrosamente en la superstición y que no atienden necesidades y valores morales y humanos:

... Candles bought instead of bread and stuck into a potato for a candlestick? (...) "Heritage. How have we come from our savage past, how no longer to be savages -this to teach. To look back and learn what humanizes-this to teach."¹⁰²

La ficción de Susan Sontag explora y repasa la historia del hombre. En las últimas páginas de Death Kit, Diddy hace un recorrido por el itinerario de la vida y de la muerte; efectúa su trayecto por las diferentes salas de un museo onírico atestadas de objetos y de cuerpos sin vida; ahí nos presenta un resumen del transcurrir humano.

More rooms. Diddy walks on, looking for his death. Diddy has made his final chart; drawn up his last map. Diddy has perceived the inventory of the world.¹⁰³

La función de los museos como espacios donde se alojan colecciones de objetos notables, de las ciencias y de las artes, adquieren en la literatura de Sontag significados superlativos. Coleccionar objetos de arte es recuperar la historia del hombre: "To collect is by definition to collect the past..."¹⁰⁴.

El elemento de la tradición es y ha sido elixir primordial en la preservación, transmisión y continuidad del judaísmo; la tradición comprende no sólo aspectos litúrgicos y prácticos, sino

¹⁰² Olsen, Tillie. "Tell Me A Riddle" p. 81.

¹⁰³ Sontag, Susan, Death Kit, p. 312.

¹⁰⁴ Ibid., The Volcano Lover, p. 268.

toda una gama de comportamientos conscientes o inconscientes. Tradición significa continuidad del pasado en el presente; ha sido a través de la tradición que se ha rescatado, retomado y vertido en múltiples generaciones la historia social, espiritual, religiosa y psicológica del pueblo de Israel. A través de una ideología elaborada o de fragmentos nostálgicos de la memoria nuestras autoras perciben esa estructura de tradiciones heredadas, valores y actitudes capaces de afectar su experiencia.

La palabra Cábala significa tradición o recepción. Según ésta, se creía que cuando Dios entregó la Ley al profeta Moisés en el Sinaí, hizo una segunda revelación sobre su significado secreto, de cómo debería ser leída la Torá (Pentateuco) transmitida oralmente a lo largo de los tiempos por los iniciados...¹⁰⁵

Las conmemoraciones, actos religiosos y ritos judíos han prevalecido en todas las épocas y en todos los lugares y han vencido cualquier impedimento para poder ser realizados. En su relato, Muñiz-Huberman hace referencia a dos festividades judías: Pésaj y Janucá, que se han celebrado y se siguen practicando en todo el mundo. Durante la celebración de Pésaj se conmemora la liberación del cautiverio egipcio por la mano divina. Durante el Séder (el orden), se coloca en el centro de la mesa la copa del profeta Elías para simbolizar la esperanza por la libertad para toda la humanidad en el futuro. Esta copa de vino no se beberá mientras no haya libertad universal.

...Pero lo que dura es tan embriagador como el vino dulce de Pésaj. Ese vino que aprendí a paladear desde

¹⁰⁵ Muñiz-Huberman, Angelina, Las raíces y las ramas. Fuentes y derivaciones de la Cábala hispanohebrea, F.C.E., México, 1993, pp. 13-14.

niña en una especie de fiestas dobles que celebrábamos en oculto.¹⁰⁶

Ethel Krauze también hace alusión a Pésaj en su cuento "Isaías VII, 14". Sin embargo, la mención de esta celebración se compara con la navidad como festividad en la que se reciben presentes: "¡Pero nosotros tenemos peisaj [sic] y el aficoimen para los niños, que es como regalo!"¹⁰⁷

Tillie Olsen recobra en "Tell Me A Riddle", y por medio de la memoria, la odisea de su pueblo:

Russia fifty-sixty years ago. Strange words across the Duncan Phyfe table: hunger; secret meetings; human rights; spies; betrayals; prison; escape...¹⁰⁸

En su literatura los usos de la tradición judía son percibidos al margen de los valores del judaísmo. En "Tell Me A Riddle" se expresa que la importancia que se le concede a la práctica de las costumbres religiosas es vana en relación y en oposición a lo que propone la ética del yidishkeit:

... But you did not hear her. For heritage, she told you. For the boys, from the past they should have tradition. Superstition! From our ancestors, savages, afraid of the dark, of themselves: mumbo words and magic lights to scare away ghosts.¹⁰⁹

Janucá es una de las fiestas de mayor tradición en el judaísmo; se lleva a cabo durante ocho días; se encienden velas en un candelabro de nueve brazos y se recuerda el triunfo de los

¹⁰⁶ Ibid., Morada interior, p. 60.

¹⁰⁷ Krauze, Ethel, "Isaías VII, 14, El lunes te amaré, p. 25.

¹⁰⁸ Olsen, Tillie, "Tell Me A Riddle", p. 95.

¹⁰⁹ Ibid., p. 81.

macabeos sobre los sirios y griegos.

Tampoco celebraré Jánuca [sic]. La fiesta de las luces. El canto de la libertad. La fuerza de los Macabeos. Los Macabeos sublevados contra los Seleucidas. El viejo Matías, Yehuda, el tirano Antioco. Y los cantos de alegría. El pueblo triunfante. La derrota del mal. El milagro y el aceite.¹¹⁰

Cynthia Ozick ha advertido en su ensayo "Metaphor & Memory" las relaciones que hay entre los dispositivos del arte y sus verdades morales. Percibe a la metáfora conectada a la memoria y la memoria al pasado; señala la importancia que tiene la memoria en la ficción y en la vida misma:

The great novels transform experience into idea because it is the way of metaphor to transform memory into a principle of continuity. By "continuity" I mean nothing less than literary seriousness, which is unquestionably a branch of life-seriousness.¹¹¹

La memoria para el pueblo judío ha sido desde la antigüedad una cláusula preceptiva; es presentada en la Torá como una necesidad imperativa para que éste preserve, afirme y asiente su pasado. En la Hagadá de Pésaj se repite año con año:

Si me olvidare de ti, oh Jerusalén, mi diestra sea olvidada. Mi lengua se pegue a mi paladar, si de ti no me acordare, si no ensalzare a Jerusalén como preferente asunto de mi alegría. (Salmo 137:5,6).

En otro contexto Angelina Muñiz-Huberman ha visto que el exilio:

... es forma literaria, es forma imaginada y es forma de la memoria (...). La única manera de sobrevivir para el exiliado es haciendo uso y práctica de las formas mentales internas (...). Un pueblo que sufre el exilio a

¹¹⁰ Muñiz-Huberman, Angelina, Morada interior, p. 75

¹¹¹ Ozick, Cynthia. "Metaphor & Memory" en Metaphor & Memory, Vintage International, New York, 1989, p. 282.

lo largo de su historia depende de manera poderosa de su memoria. Es uno de los modos de su continuidad. Si la memoria quiere ser transmitida, debe contar, a su vez, con capacidad relatora. Quien relata, conserva. Quien relata inventa. Llega un momento en el que el exiliado solamente inventa.¹¹²

Muñiz-Huberman aborda aspectos de la tradición judía con una inflexión profusa, sabia, proverbial y enraizada en el misticismo; la necesidad de continuidad en la tradición, no sólo como expresión de costumbres sino como recordatorio de los valores, está expresada en su novela Morada interior, en donde Jánuca es "El canto de libertad".¹¹³ También en esta novela discurre acerca de la milenaria tradición judía de celebrar la Pascua, guardada celosamente en España por los judíos durante el terror de la Inquisición. El concepto de la memoria aparece reiteradamente en la obra de esta autora y de manera enfática en Dulcinea encantada, en donde, desde las primeras líneas, a través de un narrador omnisciente y en segunda persona, señala:

Creías no tener memoria de las cosas, creías carecer de recuerdos. Porque nada más vivías de lo que te habían transmitido, de lo que te habían contado...¹¹⁴

Muñiz-Huberman sabe que la escritura se encuentra asida a la memoria y depende poderosamente de ella: "... yo no pronunciaré ninguna palabra y lo que escriba será la memoria".¹¹⁵ porque: "...La memoria todo lo reúne y todo lo abarca. Es la madre de las

¹¹² Muñiz-Huberman, Angelina. Las raíces y las ramas. Fuentes y derivaciones de la Cábala hispanohebraica, pp. 68-69.

¹¹³ Ibid., Morada interior, p. 75.

¹¹⁴ Ibid., Dulcinea encantada, p. 11.

¹¹⁵ Ibid., p. 31.

musas. Mnemosina para los griegos".¹¹⁶

A lo largo de la obra de Ozick se percibe una lucha por la tradición como herencia: en su literatura la explora, cavila y reflexiona acerca de sus implicaciones. "The Pagan Rabbi" hace un cuestionamiento a la tradición judía en relación con las proscipciones de idolatría, paganismo y suicidio: "-You see a pagan! (...) -"He who takes his own life does an abomination."¹¹⁷

La postura de Susan Sontag en relación con la tradición dista de la existente de nuestras otras autoras. Los héroes culturales de Susan Sontag (Paul Goodman, Roland Barthes, Walter Benjamin, Antonin Artaud y Elías Canetti) tienen algo en común: son nobles adversarios de su era y grandes innovadores; todos ellos han sido grandes destructores de la tradición y han creado nuevas sensibilidades. Sontag comparte esa ruptura con la tradición y lo expresa en sus ensayos y en su obra de ficción donde continuamente ofrece opiniones cambiantes para colocarlas en los mundos de la política, la cultura y el arte. En su guión fílmico Promised Lands, Sontag propone un cuestionamiento acerca de la idea tradicional de concebir a Israel como Tierra Prometida. En este filme, la autora da una respuesta atormentada y silenciosa a las preguntas que han surgido acerca de Israel; su constante lucha bélica, el imperativo existencial de tierra prometida para árabes e israelíes y el consecuente derramamiento de sangre. Sontag dibuja en este filme la agonía de una tierra del desierto,

¹¹⁶ Ibid., p. 68.

¹¹⁷ Ibid., "The Pagan Rabbi", p. 37.

vieja y árida, vestida de dolor y muerte, abarrotada de tanques oxidados y de monumentos marchitos del arte romano. La memoria individual y colectiva para Sontag está impresa en las fotografías, en el cine, en las piezas de arte y en los viajes.

Travel as decipherment. Travel as disburdenment. I am taking one small suitcase, and neither typewriter nor camera nor tape recorder. Hoping to resist the temptation to bring back any Chinese objects, however shapely, or any souvenirs, however evocative. When I already have so many in my head.¹¹⁸

Sus relatos a menudo están referidos a museos: "Starting from the hall that led to the lower staircase, he went from room to room, floor to floor, memory to memory..."¹¹⁹; en The Volcano Lover ser coleccionista es ser guardián de la memoria, es restituir y reconstruir continuamente el pasado; así, el arte coleccionado, narra por sí mismo su propia historia y la del pueblo que lo creó. Para Sontag el arte es lo único sempiterno de la presencia terrenal del hombre; comparte con Walter Benjamin la idea de que:

... todo el arte puede tenerse en miniatura, en casa, ya sean libros, discos, reproducciones, es decir la obra de arte entendida como objeto reproducible al infinito.¹²⁰

En oposición al gran coleccionista gentil que puede tener y llevar consigo, donde quiera que vaya, una gran cantidad de objetos, Sontag señala en The Volcano Lover la condición

¹¹⁸ Sontag, Susan, "Project for a Trip to China", I, Etcetera, Anchor Books, 1993, p. 28.

¹¹⁹ Ibid., The Volcano Lover, p. 203.

¹²⁰ Aguilera, María Dolores, "Susan Sontag o la mujer sin cualidades", Quimera, No. 19, mayo, 1982. p. 15.

histórica del judío:

The Wandering Jew can't be a major collector, except of postage stamps. (There are few great collections that could be put on someone's back).¹²¹

3.2 Exploración del tiempo y del espacio; el exilio y la idea de retorno.

El tiempo está engranado a la historia y a la memoria colectiva. "Cuando la pareja primigenia empieza a procrear, nace el concepto de tiempo. Con los hijos surgen las genealogías..."¹²² La exploración del tiempo es otra de las constantes de nuestras autoras. Recorren éste recapitulando momentos clave de su intimidad y de la historia judía; su literatura contiene la vibración de pretéritas narraciones recordadas y vueltas a relatar. Margo Glantz ha señalado el significado del tiempo para el judío en su libro Las genealogías:

Los judíos -dice en alguna parte Bashevis Singer- no registran su historia, carecen de sentido cronológico. Parece como si, instintivamente supieran que el tiempo y el espacio son mera ilusión.¹²³

Nuestras autoras no fuerzan la recolección de cosas pasadas, sino que descubren estrategias narrativas con las cuales ordenan y controlan este acopio de hechos.

La obra literaria de Angelina Muñiz-Huberman está principalmente nutrida por la herencia judía de sus antepasados;

¹²¹ Sontag, Susan, The Volcano Lover, p. 201.

¹²² Muñiz-Huberman, Angelina. Las raíces y las ramas. Fuentes y derivaciones de la Cábala hispanohebraica, p. 69.

¹²³ Glantz, Margo, Las genealogías, FCE., México, 1981, (Lecturas Mexicanas) p. 32.

en su literatura, la autora recorre su tradición a lo largo de diversos estadios espaciales y temporales. En Morada interior transita por la Edad Media cristiana en España, constituyente de sus orígenes sefarditas, pasando por los Siglos de Oro, testimonios del esplendor político y cultural de España y de la conversión o exilio impuesto a los judíos en 1492; vertiéndose por último en los siglos XIX y XX, años de agitación, de desastres, de guerras y de exilios.

Una de las características que hay en la literatura de Angelina Muñiz-Huberman es la movilidad, la libertad temporal, el juego del tiempo; lo mismo puede ubicar sus relatos en épocas bíblicas, que medievales o modernas; o puede situar todas simultáneamente en un mismo texto. Esto tal vez pueda ser explicado por la definición de su espíritu que habita la idea del exilio judío; ese errar continuo por el mundo a través de todas las eras de su historia. Al abarcar y abrazar todas las épocas, Angelina Muñiz-Huberman no sólo reconstruye, recupera y totaliza la historia del pueblo judío, sino el transcurrir de la historia humana.

A través del relato del campo de concentración de "Breve mundo", el espacio se describe por lo que no es, por lo que no hay y por lo que no podrá haber. Este lugar es confinado por la autora. Es un sitio hasta cierto punto fantástico; es una mancha en el océano, es una exclusión, una clausura en el mundo. Espacio en el cual se repele todo lo que sea vida. Extensión cuya realidad devastadora nos remite a lo arcano. El escenario del

campo, como espacio significativo, se encuentra en la tradición mística del judaísmo: la Shejiná¹²⁴ es denominada en el Zóhar

... el campo de los manzanos sagrados" representando, en cuanto a campo, el principio cósmico de lo femenino, y como centro de todas las demás sefirot o plantaciones sagradas que florecen en ella.¹²⁵

La idea del exilio se encuentra presente en casi toda la obra de nuestra autora ya que éste es parte de su vida. En "Huerto cerrado, huerto sellado", el exilio toma forma de autoexilio en "La ofrenda más grata", "La gran duquesa", "Yocasta confiesa" y en "Ventura del Infante Arnaldos"; en este último subyace la idea del retorno. La Shejiná ha sido metaforizada en el misticismo cabalístico de diversas maneras: como "luna sagrada", "la virgen bella que carece de ojos", "la que se ha deshecho en llanto en el exilio"¹²⁶, o "la virgen de Israel".¹²⁷ La Shejiná se encuentra colocada en íntima relación con el exilio porque ella misma se encuentra en esa situación. Para el místico judío el exilio es uno de los dolores verdaderamente importantes en el mundo, es algo apocalíptico; en Dulcinea Encantada, Dulcinea pregunta: "¿Se te había olvidado el Apocalipsis? No, no. Eso siempre está

¹²⁴ Shejiná o Presencia Divina, es un término empleado a menudo en los textos rabínicos. Se refiere a las Emanaciones Divinas de Dios en el mundo.

¹²⁵ Scholem, Gershom. La Cábala y su simbolismo. Siglo XXI, Madrid, 1978, p. 154.

¹²⁶ Ibid., p. 155.

¹²⁷ Ibid., p. 105.

presente..."¹²⁸ El exilio es "el fin de los tiempos"¹²⁹ "El exilio. Siempre el exilio. En el centro. el exilio."¹³⁰

La ficción de Cynthia Ozick está ubicada en el siglo XX; explora momentos significativos de éste; la guerra, el Holocausto, la posguerra, los primeros años de la inmigración. El itinerario de la memoria le sirve como vehículo para llegar a esos años y regresar a la vida presente. También, a través de sus personajes, recorre otros momentos significativos del pueblo judío, como los de la Inquisición:

...Feingold's novel-the one he was writing now-was about Menachem ben Zerach, survivor of a massacre of Jews in the town of Estella in Spain in 1328 (...) Six thousand Jews died in a single day in March...;¹³¹

En parte de su relato "Rosa" utiliza el tiempo de manera no lineal sino estática. Ozick propone el aterrador sentimiento de lo atemporal, en el sentido de que para las víctimas del Holocausto la historia se detuvo. Cynthia Ozick ubica buena parte de su literatura en su ciudad natal, Nueva York, y en otras ciudades de Estados Unidos, aunque también regresa a la vieja Europa, cuna de sus padres y abuelos y de cuya vivencia, en "Rosa", nos lleva a un campo de exterminio nazi, para volver treinta y cinco años después a la ciudad de Miami. El espacio en

¹²⁸ Muñiz-Huberman, Angelina, Dulcinea encantada, p. 152.

¹²⁹ Bernardez, Mariana. "En el centro, el exilio" en La Jornada, Semanal, Núm. 222, 12 de septiembre de 1983, p. 30.

¹³⁰ Muñiz-Huberman, Angelina, Vilano al viento, UNAM, México, 1982, p.27.

¹³¹ Ozick, Cynthia. "Levitation", Levitation, p. 4.

este relato es preponderante; opone el infierno alemán nazi, el de los campos de exterminio, al infierno de la ciudad de Miami y lo iguala al infierno interno que sufre una sobreviviente del Holocausto: "...The streets were a furnace, the sun an executioner."¹³²

Ethel Krauze se traslada a los momentos previos de la emigración judía de Rusia a América: la llegada, las primeras experiencias de esos años; explora recuerdos que sirven como testimonio vivo del pasado:

Así que Piotr llegó en un barco de tercera a Veracruz, y luego en tren con guajolotes y huacales a la ciudad de México. La fortuna no llegaba. Y sí la persecución a los que se habían quedado del otro lado del mar.¹³³

La técnica espacial que emplea Ethel Krauze en "Brasil 47" es retrospectiva, oponente y oscilatoria. Es a través de la memoria que transita por el viejo y el nuevo continente, por Letniskov y por una vecindad de la ciudad de México; oportunamente captura estos espacios, para dejarlos impresos en los anales visuales de la historia:

En el día la casa se sofocaba de aromas de vecindad y nostalgias de Letniskov. La vecindad estaba en las naranjas y el pan dulce, en el romero y el barro, en el orégano y el comal. Letniskov aparecía entre edredones de plumas de ganso, en las pesadas maderas, los candelabros y la raíz fuerte de los arenques en salmuera.¹³⁴

Tillie Olsen, al igual que estas dos autoras, sigue la ruta de

¹³² Ozick, Cynthia, "Rosa", The Shawl, p. 14.

¹³³ Krauze, Ethel. "De Shmérinka y de Víshkof", Entre la cruz y la estrella, p. 12.

¹³⁴ Krauze, Ethel, "Brasil 47", El lunes te amaré, p. 103.

este siglo; su jornada va desde la Rusia zarista a los momentos de la emigración, los primeros años de la inmigración a los Estados Unidos y la vida en la actualidad. El tiempo en la escritura de Tillie Olsen se encuentra lleno de simbolismos. En su relato "I Stand Here Ironing", la función del reloj es el de marcar las ausencias de la madre; todas las separaciones de Emily están relacionadas con el tiempo; Emily es alejada de su madre por primera vez porque ésta no la puede tener consigo en su trabajo; la segunda vez, porque da a luz a otro bebé y no puede atender a los dos y la tercera vez que se encuentra sola Emily, es simplemente porque el reloj está presente:

'Can't you go some other time, Mommy, like tomorrow?' she would ask. 'Will it be just a little while you'll be gone? Do you promise?' (...) 'It wasn't just a little while. I didn't cry. Three times I called you, just three times, and then I ran downstairs to open the door so you could come faster. The clock talked loud. I threw it away, it scared me what it talked'.¹³⁵

En esta cita, lo que sugiere Olsen a través de Emily es el deseo de que el tiempo sea una condición de unión, de pertenencia y correspondencia en vez de ser alienación, separación y pérdida.

En sus ensayos, Susan Sontag ha examinado el siglo XX desde amplios y divergentes puntos de referencia; la literatura, la pintura, la enfermedad, la fotografía, la filosofía, la pornografía, el cine, la sociología, la antropología, el comunismo y el fascismo. A lo largo de su ficción, la autora ha explorado diversas épocas; en The Volcano Lover viaja en el siglo XVIII,

¹³⁵ Olsen, Tillie, "I Stand Here Ironing", Tell Me A Riddle, pp. 4-5.

con las guerras napoleónicas, pero insistentemente se traslada al siglo XX en sus relevantes momentos políticos. The Benefactor transcurre en el siglo XIX o principios del XX; en su sistema de valores también trata problemas contemporáneos. Death Kit se ocupa de la época moderna cuestionando sus valores. En sus ficciones, Susan Sontag juega con el tiempo; en Death Kit, es significativo el uso del vocablo now, el cual aparece casi siempre entre paréntesis y en intervalos regulares. La autora emplea esta técnica para crear un sentido de inmediatez y para separar el flujo del tiempo. Esta novela se inicia en el momento en que el protagonista va a morir. Sontag convierte los últimos minutos de su vida en varios meses, expandiendo y prolongando así el momento de su muerte.

Tillie Olsen recorre a través de sus relatos lugares significativos en su vida. Por medio del delirio de su enfermedad, la protagonista de "Tell Me A Riddle" viaja a la Rusia zarista, a la prisión en Siberia:

Who was screaming? Why she was back in the common room of the prison, the sun motes dancing in the shafts of light, and the informer being brought in, a prisoner now, like themselves. And Lisa leaping, yeas, Lisa, the gentle and tender, biting at the betrayer's jugular. Screaming: Lord, take my heart of stone and give me flesh.¹³⁶

En el mismo relato, el recorrido de Eve por varias ciudades de los Estados Unidos, en las cuales se encuentra dispersa su familia, nos sugiere una repetición de la Diáspora judía.

¹³⁶ Olsen, Tillie, "Tell Me A Riddle", Tell Me A Riddle, p. 90.

Angelina Muñiz-Huberman emprende un vuelo mucho más ambicioso y en Morada interior abarca espacialmente buena parte del mundo: España, Francia, México, Israel; para ella no existen fronteras en espacio y en tiempo. Igual que Cynthia Ozick, Muñiz-Huberman incluye en la elección de sus espacios literarios los bosques, los lugares abiertos; pero a diferencia de ésta, Muñiz-Huberman transita, en muchas de sus novelas y relatos, en espacios de la diáspora judía; recorre el medievo, los Siglos de Oro y los siglos XIX y XX: "El pasado textual que contiene Dulcinea encantada refleja la percepción fundamental judaica: "de la preservación del pasado colectivo surge la redención futura. De la memoria colectiva de la revelación brota la posibilidad (del cielo)".¹³⁷. Ozick, por su parte, nos lleva, en un contexto espacial moderno, a situaciones o momentos ancestrales o míticos pero sin trasladarnos a otro sitio.

Un tema que obsesiona la literatura de Susan Sontag es el de los viajes; éstos pueblan su vida y su obra. En una entrevista la autora confesó su debilidad por ellos:

... es parte de mi vida, una adicción que trato de controlar. Me encanta viajar, pero hacerlo me impide escribir (...). Más bien diría que el viajar compite con escribir.¹³⁸

Su libro I, Etcetera comienza con "Project for a Trip to

¹³⁷ Parkinson Zamora, Lois. "Los ángeles de la historia: Poshistoria y narración feminista mexicana y chicana", Universidad de Houston. Trabajo presentado en el Coloquio de narradoras mexicanas del Colegio de México, 1993.

¹³⁸ Costa, Marithelma y López, Adelaida. Entrevista a Susan Sontag, "Susan Sontag o la pasión por las palabras", revista de Occidente, diciembre, 1987, No. 79, Madrid, pp. 123-124.

China" y acaba con "Unguided Tour". On Photography trata de recorridos por el mundo, de tomar fotografías como experiencia turística fundamental. El itinerario espacial que hay en la literatura de Susan Sontag es vasto; en The Volcano Lover también se realizan viajes por mar y tierra; sus libros Death Kit y The Benefactor deambulan por diversos terrenos; éstos recorren exóticos y lejanos países y cruzan los mundos del sueño y de la vigilia, el de la fantasía y la realidad, el de la vida y la muerte. Sontag se anticipa a la escritura de sus viajes: "Perhaps I will write the book about my trip to China before I go".¹³⁹

Los espacios seleccionados por estas escritoras ayudan a validar significados de su memoria; los lugares que se han elegido son aquellos donde ellas tienen sus raíces físicas y espirituales. Es precisamente el espacio en que se ha movido su espíritu y de acuerdo a éste se ha establecido el tono, limitando posibilidades, declarando certidumbres. Existe en esta literatura un vínculo inseparable entre su percepción emocional y el espacio que habita en sus escritos. Los recuerdos que puede evocar un lugar son sostenidos en su memoria antes de que el tiempo los transforme o los haya borrado para siempre.

El exilio ha sido para el pueblo judío a lo largo de la historia una imposición: el exilio babilónico, el exilio egipcio, el exilio romano. En un contexto moderno: el exilio europeo, asiático y africano. En la Cábala se han capturado las

¹³⁹ Sontag, Susan "Project for a Trip to China", I, Etcetera, p. 29.

complejísimas connotaciones simbólicas, místicas y metafísicas del exilio para el pueblo judío. El exiliado:

Se ve obligado a recomenzar el ciclo, a recorrer lo ya recorrido, a principiar lo ya principiado. Igualmente fuerza la memoria, reescribe la historia y reincide en la experiencia.¹⁴⁰

El exilio, experiencia común o heredada en todas nuestras autoras, se expresa de diferente manera y ha servido en su literatura como fuente identificatoria; además, ha sido una forma de encarar espiritualmente la Diáspora.

Ethel Krauze devela, en "Brasil 47", su apreciación del exilio europeo, plasmado del terror del antisemitismo, de tristezas, lejanos recuerdos y cargas de nostalgia:

Después, había navegado un océano entero para tenerla con vida, huyendo del 'parshiver yid'¹⁴¹ en boca del guardia de la plaza y del zapatero de la esquina, en las miradas roñosas del vendedor de telas y el campesino de los bosques que rodeaban el puente del río Buck. Como león viejo presintió el peligro allá y llegando acá dijo: -Esta es gente buena aquí me quedo.¹⁴²

Para Ethel Krauze el exilio judío se encuentra manifestado en el Holocausto nazi, en su sombra y en sus consecuencias es decir, el exilio judío para Ethel Krauze es de orden histórico, religioso, ético, psicológico y social.

El exilio en la literatura de Cynthia Ozick aparece expresado

¹⁴⁰ Muñiz-Huberman, Angelina. Las raíces y las ramas. Fuentes y derivaciones de la Cábala hispanohebraica, p. 70

¹⁴¹ Expresión del yidish que expresa un insulto hacia el judío.

¹⁴² Krauze Ethel, "Brasil 47", El lunes te amaré, pp. 103-104.

con diversos matices: hay un destierro místico y un confinamiento histórico; para ella, los vientos del exilio siguen arrastrando a los inocentes en un desarraigo perpetuo; Ozick hace énfasis, en su relato "Rosa", en el destierro europeo:

It seemed to Rosa Lublin that the whole peninsula of Florida was weighted down with regret. Everyone had left behind a real life. Here they had nothing. They were all scarecrows, blown about under the murdering sunball with empty rib cages.¹⁴³

El exilio en los textos de Tillie Olsen no solamente es histórico, sino que es una autoexpatriación religiosa. En su relato "Tell Me A Riddle" clama la posibilidad de que las experiencias del pasado pueden enseñar:

There was a steerage ship of memory that shook across a great, circular sea: clustered, ill human beings; and through the thick-stained air, tiny fretting waters in a window round like the airplane's-sun round, moon round. (The round thatched roofs of Olshana) Eye round-like the smaller window that framed distance the solitary year of exile when only her eyes could travel, and no voice spoke. And the polar winds hurled themselves across snows trackless and endless and white-like the clouds which had closed together below and hidden the earth.¹⁴⁴

El círculo, en este contexto, evoca el pasaje histórico de los judíos europeos a América, el barco de carga y sus bodegas con el aire infestado. En otra retrospectiva, el círculo enfoca la aldea de su infancia y el año de prisión en Siberia.

El exilio cobra múltiples significaciones en el relato: hay un exilio geográfico: primero a Siberia y después a Estados Unidos;

¹⁴³ Ozick, Cynthia, "Rosa", The Shawl, p. 16.

¹⁴⁴ Olsen, Tillie, "Tell Me A Riddle", Tell Me a Riddle, pp.82-83.

hay un exilio físico y emocional, cuando Eva se va a dormir a la terraza por una semana y permanece muda; hay un exilio religioso. Reaccionando contra el rabino en el hospital, Eva dice: "Tell them to write: Race, human; Religion, none".¹⁴⁵

El exilio adquiere una nueva dimensión en Angelina Muñiz-Huberman. Hay una insistencia obsesiva a través de toda su literatura por transitar en él; en un exilio personal, en el exilio del pueblo judío, en el exilio humano. El exilio, adherido entrañablemente a su obra, ofrece diversas significaciones: hay un exilio místico y espiritual; un exilio bíblico; un exilio de grupo, de país, de religión:

Partir al exilio es partir a la muerte. Quien abandona el claustro materno inicia, en ese momento, su propia muerte: el viaje de tumba en tumba. Inicia la ficción de la vida.¹⁴⁶

Lois Parkinson Zamora ha relacionado el trayecto del periférico que recorre la protagonista de Dulcinea encantada con la idea benjaminiana del huracán del progreso, con el fin del mundo histórico pero con la posibilidad de un mundo mesiánico más allá de la historia:

...Indudablemente el periférico simboliza el huracán del progreso moderno, pero también, propongo, incluye su contrario, la larguísima historia comunitaria y tradición textual del pueblo judío. (...) paradoja de tradición y esperanza, de ruinas históricas y reino mesiánico, de revelación y memoria. Paradoja de los

¹⁴⁵ Ibid., p.80.

¹⁴⁶ Muñiz-Huberman, Angelina. Las raíces y las ramas. Fuentes y derivaciones de la Cábala hispanohebraica, p. 68

recuerdos del porvenir.¹⁴⁷

El exilio en The Volcano Lover adquiere significado en la condición de 'The Cavalier' que es un intelectual que sigue un itinerario parecido al del judío, es un exiliado. Por los momentos políticos que vive se ve en la necesidad de emigrar constantemente; y como uno de los preceptos para el judío, dedica su vida al estudio, hombre mundano e inquieto y dedicado a trascender; desprecia los instintos y conserva la euforia del conocimiento; sin embargo, su responsabilidad de coleccionista representa para él una gran carga:

Perhaps every collector has dreamed of a holocaust that will relieve him from his collection-converting all to ashes, or burying it under lava.¹⁴⁸

Se ha señalado que el mito del regreso parece ser una condición necesaria para la judeidad; es decir, todo exilio implica una idea de retorno. En el contexto cabalístico, Angelina Muñiz-Huberman señala:

Puesto que pecado y exilio marchan juntos, el cabalista anhela expiar el pecado por medio del retorno al Paraíso o a la Tierra Santa, o bien por la reunión de la Shejiná con Dios.¹⁴⁹

El imperativo de experimentar el deseo metafórico de "el próximo año en Jerusalem" devela en la literatura de nuestras

¹⁴⁷ Parkinson Zamora, Lois, "Los ángeles de la historia: Poshistoria y narración feminista mexicana y chicana", Universidad de Houston. Trabajo presentado en el Coloquio de narradoras mexicanas de El Colegio de México, (PIEM), 1993.

¹⁴⁸ Sontag, Susan, The Volcano Lover, p. 187.

¹⁴⁹ Muñiz-Huberman, Angelina, Las raíces y las ramas. Fuentes y derivaciones de la Cábala hispanobrea, p. 73.

autoras un sentimiento de pertenencia, de compartir una historia con otros.

Muñiz-Huberman, en su temática del exilio, muestra esta búsqueda errátil a través de la incesante duración de la historia y nos muestra cómo esto se ha convertido en algo tan adaptado a la conciencia histórica en el ser judío; la conciencia nómada en esta autora difiere de lo que podría llamarse desarraigo y nos recuerda que el judío, como ser errante, necesita un hogar, un lugar de pertenencia. Muñiz-Huberman señala el arraigo de la tierra que habita:

...De huir, mi huida no sería en el espacio sino en el tiempo: mi espacio no me molesta.¹⁵⁰

El errar, nos quiere decir, es sufrir, es el vacío, es un continuo morir; y vivir en el exilio, a su vez, es el imperativo para servir como conciencia del mundo, para ser el guardián de la memoria histórica, para ser leal sólo a la ley moral. La idea del retorno la encontramos profusamente desarrollada en el capítulo XVI de Morada interior.

Y Tú allí, en mi tierra. En la tierra de Dios. Si yo pudiera ir, como penitente, descalza por toda Europa hasta llegar allí a la Tierra, al único refugio que puede solicitar mi cuerpo fatigado, y mi alma también.¹⁵¹

Para Tillie Olsen, el mito del retorno se vierte en posibilidad de idea original, buscar el paraíso perdido. Regresar, para ella, es la tentativa de recobrar el paraíso a través de la

¹⁵⁰ Ibid., Morada interior, p. 82.

¹⁵¹ Ibid., p. 55.

historia. Para Olsen, el paraíso es, psicológicamente, un pasado y sociológicamente, un porvenir; su esperanza está cifrada en una idea mesiánica.

Para Cynthia Ozick en la idea del retorno también hay esperanza. Un ejemplo de su certidumbre lo encontramos en los simbolismos que hay en "Rosa": la protagonista subsiste gracias a

toast with a bit of sour cream and half a sardine, or a small can of peas heated in a Pyrex mug (...) so she stayed in her room and ate on two bites of a hard-boiled egg...¹⁵²

"El huevo confirma y promete la resurrección, que no es un nacimiento sino un retorno, una repetición..."¹⁵³ Los huevos a los que se refiere la autora, tienen un simbolismo universal: en la tradición judía aluden al luto, pero como confirmación de la fertilidad y la renovación del hombre.

Ethel Krauze ha manifestado en su ensayo ¿"El próximo año en Jerusalem"? una expresión diferente y antagónica relacionada con la idea del retorno; en éste da cuenta del dolor y confusión que ella sufre durante once años por el hecho de haber sido conducida por sus padres hacia "un regreso" es decir, a ingresar por primera vez al ámbito de un colegio judío. Ethel Krauze señala que sus padres: "Nunca imaginaron lo que la sicopatología recién salida del holocausto iba a provocar en los sistemas

¹⁵² Ozick, Cynthia, "Rosa", The Shawl, pp. 13-14.

¹⁵³ Chevalier, Jean y Gheerbrand, Alain, Diccionario de los símbolos, Editorial Herder, Barcelona, 1991, p. 583.

escolares".¹⁵⁴

La idea del retorno en la obra de Susan Sontag está expresada directamente en Promised Lands. El tema de la memoria, de revivir el pasado, puebla todo el filme. El hombre santo del movimiento hasídico, Baal Shem Tob, es citado expresando lo siguiente: "Forgetfulness leads to exile; remembrance is the secret of redemption".¹⁵⁵ Para Susan Sontag el regreso a los orígenes es lo que puede devolver la bondad al hombre, aunque también el olvido puede hacerlo:

Why not want to be good? but to be good one must be simpler. Simpler, as in a return to origins. Simpler, as in a great forgetting.¹⁵⁶

3.3 Experiencias del inmigrante, bilingüismo, identificación con un grupo y diferenciación con "el otro".

La fragilidad que hay en la temática de la inmigración ha sido advertida por Irving Howe y apunta que este tema terminará por desaparecer; señala que, de no ser por libros y sentimientos, ya no queda mucho de esta experiencia. Habría que agregar, además, que los abuelos que vivieron esos momentos ya no podrán transmitir esa vivencia porque ya murieron o están muriendo.

Ya se ha señalado en el primer capítulo de este trabajo que la producción literaria de escritores judíos en los Estados Unidos

¹⁵⁴ Krauze, Ethel, ¿"El próximo año en Jerusalem"?, De cuerpo entero, p. 49.

¹⁵⁵ Holdsworth M., Elizabeth, Susan Sontag: Writer-Film maker, Ohio University, p. 148.

¹⁵⁶ Sontag, Susan "Project for a Trip to China", I, Etcetera, p. 22.

empezó desde el siglo pasado; en esta literatura se plasmaron las experiencias del inmigrante. Además, en este siglo, autores como Delmore Schwartz, Tillie Olsen, Grace Paley, Jerome Weidman, Michael Seide y Wallace Markfield proporcionaron a la historia un testimonio de la inmigración judía a este país.

Es interesante señalar que en México la temática de la inmigración judía se ha empezado a escribir sólo hace algunos unos años atrás -Las genealogías de Margo Glantz, El lunes te amaré de Ethel Krauze, La bobo de Sabina Berman y Novia que te vea de Rosa Nissan-.

De las autoras norteamericanas de esta investigación sólo Cynthia Ozick y Tillie Olsen han abordado esta vivencia en parte de su obra. Han expresado en su literatura la experiencia del inmigrante como dolorosa y llena de dificultades; narran las peripecias de su establecimiento en los Estados Unidos y su lucha por subsistir en un ámbito materialista y deshumanizado.

Cynthia Ozyck relata en "Rosa" cómo a una sobreviviente del Holocausto se le asedia en los Estados Unidos para servir de espécimen en una convención de la American Association of Clinical Social Pathology y extraer de su vivencia los efectos patológicos que produjo en el ser humano la experiencia de esa catástrofe:

...I have noted via New York City newspaper (we are not so provincial out here as some may think!) your recent removal to Florida, consequently you are ideally circumstanced to make a contribution to our R. A. study. I look forward to your consent at your earliest

opportunity...¹⁵⁷;

-Doctor Tree. You sent me his letter, he's after me. (...) He gets rich on our blood! Prestige! People respect him! A professor with specimens! He wrote me baboons!-¹⁵⁸

De las dos autoras mexicanas de esta investigación, la única que ha tratado en su obra la temática de la inmigración judía ha sido Ethel Krauze. "Brasil 47" narra nostálgicamente la experiencia de quienes tuvieron que emigrar y desprenderse física y moralmente de lo más entrañable para ellos; el penoso itinerario que tuvieron que seguir para llegar a América y sus primeras impresiones:

-Te vas a México. -¿Qué es eso? -Quien sabe dónde, pero de pura gente oscura con plumas en la cabeza. (...) Varsovia fue el primer paso. Titilante y llena de calles y coches y edificios. ¡Y una hora en tren! (...) No hubo modo de detener a la madre cuando empacó su aparato de radio que era el único en Letniskov. Envidia del herrero y la boticaria, gente rica allá. Pielés no -había dicho el padre-. Nunca hace frío donde vamos. (...) No la dejaban bajar del barco porque se había mareado un mes en los sótanos de tercera, llorando entre los canastones del equipaje.¹⁵⁹

La temática sobre la experiencia vivida por los inmigrantes judeo-europeos durante los años veintes y treintas en México había sido tratada en la narrativa judeo-mexicana con Las genealogías de Margo Glanz. Ethel Krauze retoma esta temática en De cuerpo entero bajo otra perspectiva. Nos narra que la postura del inmigrante que llegó a América fue de humildad y apego a sus

¹⁵⁷ Ozick, Cynthia, "Rosa", The Shawl, p. 38.

¹⁵⁸ Ibid., p. 63.

¹⁵⁹ Krauze, Ethel, "Brasil 47", El lunes te amaré, pp. 104-105.

tradiciones y valores, nos relata su gradual integración a la vida y cultura mexicanas. El caso en que algunos asumen una dualidad religiosa y cultural hasta converger en la asimilación total. Judíos asimilados, a la deriva de sus raíces culturales y alienados en una postura religiosa dualista pero sin compromiso ni convicción en ninguna de ellas:

La verdad es que cada fiesta tiene lo suyo -dijo por fin Jana-. Cuando estuvimos en Israel deberías de ver qué peisaj, [sic] Guite. ¿Te acuerdas, Boris?.¹⁶⁰

Tillie Olsen ha abarcado en su obra los años de la oleada migratoria a los Estados Unidos; los tiempos de la depresión, las huelgas, la pobreza y desempleo en este país:

I was nineteen. It was the pre-relief, pre-WPA world of the depression. I would start running as soon as I got off the streetcar, running up the stairs, the place smelling sour, and awake or asleep to startle awake, when she saw me she would break into a clogged weeping that could not be comforted, a weeping I can hear yet.¹⁶¹

Pero, sobre todo, Tillie Olsen ha explorado en su narrativa la herencia moral adherida en el espíritu de los inmigrantes judeo-rusos y su posterior filiación ideológica a los estadounidenses de izquierda. Juntos reconocieron la necesidad solidaria de interpretar la vida en comunidad. Estaban convencidos de que su lucha por la pobreza podría servir de catálisis para una mejor vida judía en los Estados Unidos.

Susan Sontag no ha tratado en su obra directamente la temática

¹⁶⁰ Ibid., p. 26.

¹⁶¹ Olsen, Tillie, "I Stand Here Ironing", Tell Me A Riddle, pp. 2-3.

de la inmigración; sin embargo, en una entrevista señaló el dolor y la necesidad de olvido que tenía su abuela, de borrar de la memoria al país de origen:

If immigrants retained a tie with their country or culture of origin, it was very selective. The main impulse was to forget I once asked my father's mother, who died when I was seven, where she came from. She said, 'Europe'. Even at six I knew that wasn't a very good answer. I said 'But where, Grandma?' She repeated testily, 'Europe'. And so to this day, I don't know from what country my paternal grandparents came...¹⁶²

Tal vez la abuela de Susan Sontag se negó a precisar su lugar de origen con el objeto de poder conservarlo por siempre:

'Memory's images, once they are fixed in words, are erased', Marco Polo said. Perhaps I am afraid of losing Venice all at once, if I speak of it. Or perhaps, speaking of other cities, I have already lost it, little by little.¹⁶³

En The Volcano Lover, Sontag reitera la necesidad de ocultar el pasado: "Sometimes it's acceptable not to tell the truth, when relating or rendering the past. Sometimes it is necessary".¹⁶⁴

Como consecuencia de los exilios que ha tenido que sufrir el pueblo hebreo se puede decir que tradicionalmente los judíos provienen de culturas bilingües. Otra relación con el pasado judío en la escritura de nuestras autoras es esa tradición con el multilingüismo judío, la coexistencia del hebreo como lengua sagrada, del yidish, del árabe o del ladino además de la lengua

¹⁶² Movius, Geoffrey, cit en Saytres, Sohny. The Elegiac Modernist, Routledge, New York, 1990, p. 23

¹⁶³ Marco Polo, apud Díaz-Diocaretz, Myriam, "The Given and the Created", Feminist Critical Negotiations, edited by Alice A. Parker and Elizabeth A. Meese, University of Alabama, Philadelphia, 1992, p. 170

¹⁶⁴ Sontag, Susan, The Volcano Lover, p. 196

del país en que se reside.

Con el empleo de este plurilingüismo, la literatura de nuestras escritoras adquiere una nueva significación; es decir, con el uso del yidish, del hebreo, del árabe y del ladino se promueve una identificación comunitaria en una permanente diáspora que exige poseer una doble exterioridad, la del idioma del país en que se vive y el idioma sagrado o entrañable. Esta ficción con contenido, por lo menos bilingüe, ha delineado la experiencia del inmigrante judío, la de su hijo o de su nieto. Se ha señalado que la identificación con un grupo es una de las premisas para autodefinirse dentro de una cultura determinada; asumir la judeidad presupone tener creencias acerca de uno mismo en relación con otros de la misma clase, además de compartir una lengua, una historia en común, valores, intereses y sentimientos.

El empleo del bilingüismo en la obra de Angelina Muñiz-Huberman se encuentra desplegado en La guerra del unicornio, en algunos relatos de De magias y prodigios y de Huerto cerrado, huerto sellado. Las primeras páginas de Morada interior se encuentran salpicadas con frases y locuciones del ladino -"Quere a la novia de mazal bueno"-buena fortuna- (...) "ya es buen simán -buena señal, signo- esta alegría"¹⁶⁵, "centellica"¹⁶⁶ -estrella-. A través del desarrollo de la novela, la autora emplea frases hebreas de relevante contenido religioso: "Adonai ejad -el único

¹⁶⁵ Muñiz-Huberman, Angelina. Morada interior, p. 27.

¹⁶⁶ Ibid., p. 51.

dios- (...) "Adonai elojeinu",¹⁶⁷ -nuestro dios- "Hasné haboer"¹⁶⁸ -la zarza que ardía- "Eli, lama azavtani..."¹⁶⁹ -dios mio por qué me abandonaste-, etc. En el ladino y en el hebreo está conformado el pasado histórico de los sefardíes y los orígenes de la propia autora. En Morada interior, es a través de estas lenguas que la protagonista-autora reconoce, se acerca y rescata su pasado colectivo y recobra su perdida identidad de judeo-española.

La literatura de Cynthia Ozick se distingue por su abundante empleo del bilingüismo. Ozick, a través de sus protagonistas, concibe en el polaco el espíritu cultural y espiritual que dejaron muchos judíos en su querida Varsovia: "...One of her teachers in the high school praised her for what he said was a "literary style" -oh, lost and kidnapped Polish!-";¹⁷⁰ en "Rosa", la protagonista escribe cartas en polaco a su amada hija Magda ya muerta; a Stella, a quien desprecia, le escribe en inglés. Para Ozick, el hebreo y el yidish no sólo son las lenguas de su pueblo sino que conforman las fibras vitales de su tradición e identidad. En "Rosa" Ozick advierte cómo la lengua, en este caso el yidish, sirve para la señalar una postura sexista:

She looked over and saw the headlines were in Yiddish. In Florida the men were of higher quality than women. (...) But the women only recited meals they used to

¹⁶⁷ Ibid., p. 28.

¹⁶⁸ Ibid., p. 59.

¹⁶⁹ Ibid., p.111.

¹⁷⁰ Ozick, Cynthia, "Rosa", The Shawl, p. 20.

cook in their old lives-kugel, pirogen, latkes, blintzes, herring salad...¹⁷¹

Estas lenguas no sólo sirven a la literatura de Ozick como fuerzas identificatorias sino que se encuentran cargadas de un sentimiento espiritual e íntimo: "Unter Reyzls vigele shteyt a klorvays tsigele." -debajo de la cuna de Rosa hay un chivo blanco-¹⁷²

Ethel Krauze se mofa y reproduce con singular comicidad la peculiar forma de expresión del español que aún conservan algunos de los judíos que llegaron de Europa. "Si va samovar, voy yo, si no aquí quedo."¹⁷³ La autora señala humorísticamente cómo se mezclaban el español y el yidish en las conversaciones familiares:

La sobremesa era un gritadero mitad español, mitad yiddish [sic]...¹⁷⁴

Para mí no hubo diferencias, señala Ethel Krauze. En la casa de adentro mis padres hablaban en yiddish [sic] con los abuelos, y en español con nosotros. María y sus gentes aprendieron palabras y frases completas en yiddish [sic], de modo que yo creía que se trataba de un sólo idioma...¹⁷⁵;

-¡Qué barbaridad! Comiendo pan en peisaj ¡y en plena clase! ¿Quién les dió eso? ¡Y de mole! ¡Gótenu!...¹⁷⁶
-dios nuestro-

¹⁷¹ Ibid., p. 17.

¹⁷² Ibid., p. 19.

¹⁷³ Krauze, Ethel. "De Shmérinka y de Víshkof", Entre la cruz y la estrella, p. 14.

¹⁷⁴ Ibid., p. 27.

¹⁷⁵ Ibid., p. 42.

¹⁷⁶ Ibid., "Niñas de cuento", El lunes te amaré p. 60.

En De cuerpo entero relata la historia de sus ancestros; y otras veces el relato ocurre a través de sus personajes que utilizan un español distintivo (con la particular manera de hablar del inmigrante judío europeo) salpicado de locuciones del ruso y del yídish; lenguaje impregnado del optimismo, sarcasmo, ingenio, ironía y humor del inmigrante que llegó a América en las primeras décadas de este siglo:

"Pero no hija, ¿ya ves? no podía quitar hijo a tu zeide ¡y primer hijo! No, veis mïer, hubiera matado a mí, y tú, hija, no hubieras nacido... O quién sabe, a lo mejor foirías hoy francesita".¹⁷⁷

El yídish, en los escritos de Cynthia Ozick y Ethel Krauze, hace del inglés y del español dos lenguas "diferentes", es decir, se propone al lector que a través de este nuevo lenguaje sea capaz de percibir y escuchar lo que hay en "el otro". Sus literaturas reflejan la variedad y vitalidad del judío; su cultura, su estilo distintivo de pensamiento. Su agudeza y refinamiento en los sentimientos están reflejados en el yídish; lengua que se ha infiltrado particularmente en el inglés actual de Estados Unidos a través de libros, revistas, periódicos; o en las calles, en la televisión en la radio o en el cine. Esta nueva lengua creada se ha llamado humorísticamente Yinglish o Ameridish.

Tillie Olsen no ha empleado el bilingüismo en su obra; no obstante, cabe señalar que en su relato "Tell Me A Riddle" hace alusión al acento -yídish o ruso- que avergonzaba a la hija de la

¹⁷⁷ Ibid., Ethel, "De Shmérinka y de Vïshkof", De cuerpo entero., p. 13.

protagonista: "... The time you came to school and I almost died of shame because of your accent and because I knew you knew I was ashamed..."¹⁷⁸

Cabe mencionar que Susan Sontag emplea en su ficción la costumbre milenaria del multilingüismo en el judaísmo; aunque en este caso la autora no emplea ni el hebreo ni el yidish, sino que utiliza frases del italiano, del latín y del francés.

¹⁷⁸ Olsen, Tillie, "Tell Me A Riddle", Tell Me A Riddle, p. 88.

3.4 Introspección. Búsqueda de identidad y escritura autobiográfica.

La cultura judía es rica y variada. A lo largo de los años ha existido un compromiso para establecer la autodefinición cultural judía y en la literatura de nuestras autoras esto se refleja, en especial, en la autorreferencia; la narrativa autobiográfica se ha reconocido como adecuada para establecer la identidad debido a que esta escritura refleja por necesidad la construcción radicalmente fortuita del yo. La evocación y el recuerdo en los escritos de nuestras autoras sirven para reconstruir un pasado, una identidad. Cabe señalar que las teorías literarias feministas han considerado las escrituras del yo como identificatorias de la literatura femenina. Las escritoras de este estudio rescatan señas y rasgos a través de desdoblamientos develando interioridades ocultas o confusas; a través de introspecciones y de la escritura autobiográfica proyectan persistentemente la necesidad de encontrar o rescatar su identidad judía y femenina. La huella de un pasado común en estas literaturas se revela en la presencia de personajes conocidos y aprehendidos de manera profunda, en la exploración de la intimidad de cada uno de sus rincones y grietas. Se ha señalado que existen lazos profundos entre la acción, la narrativa y la identidad personal; se considera que, en este tipo de literatura, el yo se forma a través de la autonarración revelando, por medio de la escritura, quién es uno y quién puede ser. La suma de rasgos de identidad que nos permite reconocer, individualizar o reidentificar a alguien, sirve para establecer

con qué se identifica la persona, a qué valores está adherida, a qué es leal, a qué clase de colectividad está unida, en qué términos se le debe concebir.

A lo largo de la producción literaria de Angelina Muñiz-Huberman hay una continua construcción de su identidad: "Son muchas las capas de cebolla. Muchas las que debo ir desprendiendo. Para que mis almas salgan volando"¹⁷⁹; reedifica su propia historia y se explica a sí misma a través de procesos retrospectivos;

Pero lo peor era cuando el demonio adquiría contornos suaves y me hablaba con esas voces ancestrales que me hacían recordar un pasado oculto, aunque honroso y del cual debía enaltecerme, y al cual debía volver para ser yo.¹⁸⁰

Su técnica de autorreferencia está hecha principalmente por medio de la segunda y primera persona. La búsqueda de identidad es otra de las constantes que se manifiestan en la obra de Angelina Muñiz-Huberman; esta búsqueda está en relación directa con su origen judío. En "Ventura del Infante Arnaldos", el protagonista, posible descendiente de judíos conversos, elucida y busca dentro de él: "Ni el paisaje le traía calma ni veía en parte alguna signos de su origen"¹⁸¹ "(...) No sé de dónde vengo, ni quien soy, ni si mi nombre es mi nombre".¹⁸² El

¹⁷⁹ Muñiz-Huberman, Angelina. "Las capas de cebolla" en Serpientes y escaleras, UNAM, México, 1991, p. 17.

¹⁸⁰ Ibid., Morada interior, p. 46.

¹⁸¹ Ibid., p. 57.

¹⁸² Ibid., p. 59.

interiorizar, el desentrañarse, como lo menciona Pura López Colomé, es un ejercicio cotidiano en la obra de nuestra autora. En "Las capas de cebolla" de Serpientes y escaleras se va desprendiendo de sus capas que "salen volando". En "La vela encendida", el cabalista se va despojando de envolturas terrenales para una entrega espiritual; y en la oscuridad, con una vela encendida: "el cabalista se contempla a sí mismo contemplándose así mismo: escribiendo".¹⁸³ En el universo del Zóhar se señala que:

... el Ser Supremo, bendito sea, consideró necesario poner en el mundo todas estas cosas para asegurar la permanencia y la posesión, por así decirlo, de un cerebro rodeado de numerosas membranas. El mundo entero, superior e inferior, está organizado de acuerdo con este principio, desde el centro místico primigenio hasta la más exterior de todas las capas. Todas son una para la otra, cerebro dentro de cerebro, espíritu, cáscara dentro de cáscara.¹⁸⁴

Angelina Muñiz-Huberman se despoja de sus "capas de cebolla" no solamente a través de ese cuento sino a lo largo de toda su obra. Tal desprendimiento deriva en una confesión. Dulcinea encantada es una obra confesional en la cual nuestra autora se pregunta en una parte: ¿Con quién estás hablando?, y responde: "Conmitigo".¹⁸⁵ En Dulcinea encantada se encuentra profusamente desplegado su ejercicio autorreferencial:

Por lo pronto me definí en la indefinición. No era nada: ni española ni mexicana. Porque la posición

¹⁸³ Ibid., De magias y prodigios, p. 112.

¹⁸⁴ Scholem, Gershom. Zóhar. El Libro del Esplendor, p. 26.

¹⁸⁵ Muñiz-Huberman, Angelina, Dulcinea encantada, p. 153.

cómoda, la de la mayoría, era la hibridización...¹⁸⁶

En su obra al tratar la temática sobre el Holocausto nuestra autora no copia la persecución, sino honra a sus víctimas y no usurpa el lugar de los mártires del genocidio nazi para autodefinirse judía. Denomina judía a su parte que no se resigna a vivir con su tiempo, que cultiva la formidable supremacía del pasado sobre el presente.

Así que no sé quién. Soy. Alguna de estas posibilidades. Nada que sea concreto. Lo esbozado. Lo ambiguo. Lo semitrazado. Ah, pero me molesta que reconozcan en mí lo que no me pertenece. Después de todo es un robo.¹⁸⁷

La literatura de Cynthia Ozick está hecha a través de la exposición de lo íntimo y personal; características que han sido señaladas como identificatorias de lo femenino. Ozick ve las relaciones que hay entre la biografía y la ficción como inextricables de su continuidad. En "Rosa" Rosa Lublin cuenta su vida en las cartas que escribe. Al contar vidas para sus relatos, Ozick también recoge su vida y la de sus muertos a quienes, por medio de la narración, devuelve la vida; esto forja el eslabón en la cadena de continuidad. Además Ozick atribuye a la biografía la capacidad de recrear acontecimientos que sirven para juzgar la vida. En "Rosa", la protagonista revive a su hija que fue muerta en un campo de concentración y hace un juicio de los hechos:

On that very phrase, "long distance", Magda sprang to life (...). The whole room was full of Magda: she was like a little butterfly, in this corner and in that

¹⁸⁶ Ibid., p. 59.

¹⁸⁷ Ibid., De magias y prodigios, FCE, México, 1987, p. 147.

corner, all at once. Rosa waited to see what age Magda was going to be: how nice, a girl of sixteen; girls in their bloom move so swiftly that their blouses and skirts balloon; they are always butterflies at sixteen.¹⁸⁸

A Ethel Krauze se la puede reconocer a través de algunos de los protagonistas de su obra; lo mismo se pueden extraer de sus relatos a sus padres o, a sus abuelos. Su obra autobiográfica De cuerpo entero se difumina en algunos relatos de El lunes te amaré y en su libro ¿Cómo acercarse a la poesía?. En sus cuentos autorreferenciales de El lunes te amaré, Ethel Krauze explora el significado de asuntos femeninos cotidianos considerados triviales en apariencia. Su escritura autobiográfica parte de desdoblamientos que la presentan al mismo tiempo como narradora y personaje narrado. También hay en sus escritos del yo una constante búsqueda del sentido moral del judaísmo, de la vida judía y del antisemitismo.

Tillie Olsen ha empleado a menudo la autorreferencia. Su biografía puede ser reconocida a través de sus historias y de sus personajes; Tillie Olsen y Eve la protagonista de "Tell Me a Riddle", ambas de herencia judeo-rusa, trabajadoras norteamericanas, miembros del partido comunista, humanistas, feministas y madres. Su propia voz puede ser escuchada en su biofilosofía. En sus relatos cuenta, a través de sus protagonistas, cómo fue silenciada debido a su sexo, a las circunstancias políticas, a su filiación religiosa, cómo fue marginada dentro del mismo ámbito judío y cómo tuvo que

¹⁸⁸ Ozick, Cynthia, "Rosa", The Shawl, p. 64.

permanecer callada debido a que tenía que trabajar:

...We were poor and could not afford for her the soil of easy growth. I was a young mother, I was a distracted mother,. There were the other children pushing up, demanding.¹⁸⁹

"I Stand Here Ironing" de Tillie Olsen, relato del libro Tell Me a Riddle, es la historia de una madre que trata de rescatar el amor de su hija y de lograr una reconciliación en términos de promesa original. Narrada en primera persona, la historia se desarrolla en forma paralela a la vida adulta de Olsen, ella afirma que aunque este relato no es autobiográfico sí se acerca mucho a su propia vida.

Susan Sontag declaró en una entrevista su negativa a escribir vivencias personales en sus primeras ficciones. No obstante, en su tercer libro, I, Etcetera, "Project for a Trip to China" y "Baby" fueron escritos autobiográficamente; en el primero, Sontag recuerda los constantes viajes y la permanencia de sus padres en China; su entrañable deseo de ir a ese país; sus infantiles mentiras de haber nacido ahí; la muerte de su padre por tuberculosis en China y cómo 'M.'esperó varios meses para anunciarle que éste no volvería:

Dearest M. I cannot telephone. I am six years old. My grief falls like snowflakes on the warm soil of your indifference. You are inhaling your own pain.¹⁹⁰

En relación con la forma autorreferencial de escribir, en una

¹⁸⁹ Olsen, Tillie, "I Stand Here Ironing", Tell Me A Riddle, p. 12.

¹⁹⁰ Sontag, Susan. I, Etcetera, Anchor Books, New York, 1993, p. 25.

entrevista la autora expresó:

...mis orígenes me obligan a separar mi identidad personal y vocación literaria, a considerar la vocación de escritor como una elección deliberada. Yo nací en algún lugar de cierto país de ciertos padres. Tengo una vida privada que vivo de una cierta manera. Y soy escritora por añadidura. En realidad no llego a superar esa manera un poco esquizofrénica de mirarme: tengo una historia personal, y participo de una empresa que va más allá de lo arbitrario de una biografía.¹⁹¹

En las últimas páginas de The Volcano Lover, Sontag, con la voz de Eleonora Fonseca, parece estar relatando su propia historia y su posición académica:

I was precocious: prodigies were not rare among the privileged in my time (...) I was brave, as a woman, for my time. I did not simply leave my husband seven years later (...) I sued him for a legal separation (...) I won my decree of separation. Then I stood alone. I went on reading, writing, translating, studying (...) The revolution exploded and I exploded with it. I created the principal newspaper of our five-month-long republic. I wrote many articles.¹⁹²

3.5 Juicio de la historia; temática del Holocausto e Yidishkeit.

La calamidad ha desplegado sus alas sobre el pueblo judío a lo largo de su historia; la esclavitud, los exilios y los genocidios pueblan la epopeya de su larga vida. Nuestras autoras recogen y exploran la tragedia judía y, a través de su literatura, emiten juicios que develan su conciencia histórica.

La escritura de ficción sobre la temática del Holocausto ha sido muchas veces omitida o ignorada por los escritores judíos ya que existen razones auténticas y emocionales para ello. Muchos

¹⁹¹ Aguilera, María Dolores. Entrevista: "Susan Sontag o la mujer sin cualidades", Quimera, No. 19, 1982. p. 10

¹⁹² Sontag, Susan, The Volcano Lover, pp. 416-417.

escritores se han preguntado ¿cómo convertir en arte el dolor y la tortura? Norman Rosen señala las dificultades que hay para escribir sobre este acontecimiento: "Too much pain, too recently felt, still felt. The best response to it might be silence, or an endless scream. Neither one makes art".¹⁹³ Sin embargo, Kafka fue quien dijo que un libro debe fungir como un hacha que rompa los mares congelados que hay adentro del hombre.

Cynthia Ozick es, de las escritoras de este trabajo, quien de manera más profusa ha tratado este tema; nos lleva, a través de su escritura, por un viaje doloroso al pasado que penetra dentro del propio ser y altera el espíritu. Cynthia Ozick establece un diálogo con Angelina Muñoz-Huberman ya que también para ella, el Holocausto ocurrió en el silencio más profundo, en el mutismo de los verdaderamente abandonados -por los hombres y por Dios-. En el relato de Ozick, "Rosa", después de que fue liberada la protagonista recuerda con amargura a la gente que veía transitar a un lado del campo de concentración, especialmente a la mujer que vio pasar con una lechuga que se asomaba de su bolsa de mandado -las glándulas salivarias que dolían a la vista de la lechuga-: esa mujer polaca de clase media permaneció callada, indiferente e irresponsable ante el sufrimiento que vio a su alrededor:

Every day, and several times a day, we had witnesses. Every day they saw us-women with shopping sacks (...) They were the sort of plain people of the working class

¹⁹³ Rosen, Norma. "The Holocaust and the American-Jewish Writer", Accidents of Influence, State University of New York Press, New York, 1992, p. 10.

with slovenly speech who ride tramcars, but they were considered better than we, because no one regarded us as Poles anymore...¹⁹⁴

El exilio para el judío se ha traducido en las diásporas a través del mundo; algunas veces el exilio, aunque devastador, le ha dado la oportunidad de empezar una vida con más libertades; en cambio, los confinamientos que propició el nazismo, han sido de lo más catastrófico en la historia del pueblo judío. "Los que huían de la Inquisición encontraron su acomodo y rezaron. Nadie pudo huir del nazismo",¹⁹⁵ ha señalado Muñiz-Huberman.

En la temática del Holocausto, Angelina Muñiz-Huberman opone la inocencia de los niños a la maldad absoluta, que subyuga todos los antiguos conceptos de lo malo y de lo bueno: "... (Esos niños, esos niños que convirtieron en humo los negros soldados de las botas altas y crueles.)".¹⁹⁶ En la obra de esta autora, las botas de los soldados se articulan en una interdependencia sémica; "La pulida bota negra se restriega en el pie desnudo".¹⁹⁷ las relaciones de los conceptos de maldad absoluta y de nazismo; el crimen cometido por los nazis hacia los niños judíos se presenta reiteradamente en la obra de nuestra autora:

Quince mil niños judíos asesinados por los soldados alemanes en el campo de concentración de Theresienstadt. Cordura y buenos modales. Pareces del siglo

¹⁹⁴ Ozick, Cynthia. "Rosa", The Shawl, p. 68.

¹⁹⁵ Muñiz-Huberman, Angelina, Morada interior, p. 31.

¹⁹⁶ Ibid., p. 61.

¹⁹⁷ Ibid., "La sinagoga portuguesa", De magias y prodigios, pp. 92-93.

XVIII, querida Dulcinea.¹⁹⁸

Han jurado matar a todos los niños que llevan la estrella amarilla. Los traen de todos los rincones del mundo y esperan que llegue el tiempo de la muerte.¹⁹⁹

Cynthia Ozick, por su parte, no condena el pasado, sino que juzga su significado. En una mesa redonda, Ozick expuso su pensamiento en relación con el Holocausto:

The Holocaust happened to its victims. It did not happen in them. The victims were not participants. The event swept over them, but they were separate from it (...). The people for whom the Holocaust "happened" were the people who made it happen. The perpetrators are the Holocaust; the victims stand apart.²⁰⁰

Susan Sontag no ha tratado la temática del Holocausto en su obra de ficción pero lo ha hecho en entrevistas y en ensayos. En su reseña "Syberberg's Hitler", homenaje a este cineasta, expresa la puesta en escena del filme en el que Syberberg:

...evokes a kind of Hitler-substance that outlives Hitler, a phantom in modern culture, a protean principle of evil that saturates the present and remarks the past.²⁰¹

En este sentido, entre los pensamientos de Ozick, de Angelina Muñoz-Huberman y de Susan Sontag se establece una correspondencia dialéctica.

¹⁹⁸ Ibid., Dulcinea encantada, p.79.

¹⁹⁹ Ibid., "Breve mundo", Huerto cerrado, huerto sellado, p.71.

²⁰⁰ Ozick, Cynthia. apud Kauvar M., Elaine "The Magic Shawl", Cynthia Ozick's Fiction, p. 180

²⁰¹ Sontag, Susan, "Syberberg's Hitler", Under the Sign of Saturn, Doubleday, New York, 1980, pp. 150-151.

En su cuento "The Pagan Rabbi", Ozick narra las circunstancias de la historia de Sheindel, quien fue salvada de la muerte durante el Holocausto. Estas son las mismas que sufre Magda en "The Shawl", con la diferencia de que Magda muere electrocutada y Sheindel se salva; lo fantástico, lo simbólico y lo fantasmagórico envuelven la muerte de Magda;

-All at once Magda was swimming through the air. The whole of Magda traveled through loftiness. She looked like a butterfly touching a silver vine. And the moment Magda's feathered round head and her pencil legs and ballooning belly and zigzag arms splashed against the fence, the steel voices went mad in their growling, urging Rosa to run and run to the spot where Magda has fallen from the flight against the electrified fence...²⁰²

La denuncia y acusación de los hechos se patentiza con ironía en la historia de Sheindel. "The asterisk pointed to certain dry footnotes: she had no mother to show, she had no father to show, but she had, extraordinarily, God to show..."²⁰³ En el relato de "The Pagan Rabbi" la historia de Sheindel se describe así:

Her birth was in a concentration camp, and they were about to throw her against the electrified fence when an army mobbed the gate; the current vanished from the terrible wires, and she had nothing to show for it afterward but a mark on her cheek like an asterisk, cut by a barb on her cheek like an asterisk, cut by a barb.²⁰⁴

Cynthia Ozick explora los tiempos de horror durante el Holocausto, sus consecuencias y la vaciedad posterior que experimentaron los sobrevivientes:

²⁰² Ozick, Cynthia. "The Shawl", The Shawl, pp. 9-10.

²⁰³ Ibid., "The Pagan Rabbi", p. 7

²⁰⁴ Ibid., p. 7

...What kind of person are you, you're still afraid?". "The kind of person," Rosa said, "is what you see. Thirty-nine years ago I was somebody else". (...) "I was a chemist almost. A physicist," Rosa said. "You think I wouldn't have been a scientist?" The thieves who took her life!²⁰⁵

Para Ethel Krauze la turbación y la perplejidad derivan de la maldad y envilecimiento del hombre que ha llevado a cabo las masacres de los pogromos y del Holocausto:

Yo tenía 15 años cuando fui a visitarla a su departamento en Brooklyn. No dormí esa noche. Los túneles bajo tierra que improvisaban para escapar del guetto me asfixiaban. Fue la primera vez que vi real, tangible, en el brazo de Dopshe, la inverosímil masacre. Lo que ella pasó con su marido y con su hija es motivo, verdaderamente, de una historia aparte.²⁰⁶

Ethel Krauze condena la adversidad de la historia, pero considera que el sujetarse a un pasado ominoso y triste impide la libertad de espíritu y, más aún, propicia la marginación:

-Respeto a tus muertos, estúpida, vives por ellos - dijo Boris dando un puñetazo en la mesa. -¿Yo no vivo por los muertos! ¡Yo quiero vivir! ¡Quiero vivir! ¡Me han hartado de esqueletos, de números tatuados hasta en la lengua, de rebaños de piltrafas que van cantando rumbo al matadero, de jabones hechos de pelos y pellejos de niños, de tumbas de tierra suelta y manos locas que se agitan en el lodo...!²⁰⁷

Ethel Krauze vierte en su literatura la experiencia del Holocausto y sus consecuencias; las múltiples pérdidas; físicas, emocionales, materiales; la desintegración familiar, el daño psíquico y afectivo de las víctimas. Todo esto lo vuelca en su

²⁰⁵ Ibid., "Rosa", The Shawl, pp. 20-21.

²⁰⁶ Krauze, Ethel. "De Shmérinka y de Vshkof", Entre la cruz y la estrella, p. 24.

²⁰⁷ Ibid., "Isaías VII, 14", El lunes te amaré, p. 27.

literatura por medio de una escritura lineal, cronológica y de una crudeza estremecedora. "De Shmérinka y de Víshkof" narra los efectos emocionales y físicos de la diáspora judía de los años de la Segunda Guerra:

Dos medios hermanos de Jaya fueron a dar a Los Angeles y a Israel. La hija de su hermano mayor, Dopshe, pasó cinco años en el guetto de Varsovia, liberada por los aliados, y con su número en el brazo, llegó a Nueva York. Sólo veinte años después pudo hablar...²⁰⁸

Su madre, Bela, fue enterrada viva en la fosa común de los nazis. Sus hermanos Susa y Yosik desaparecieron en campos de concentración.²⁰⁹

Tillie Olsen no escribe directamente sobre la temática del Holocausto; sin embargo, este tema se encuentra implícito en sus tramas. El juicio de la historia -para Tillie Olsen- es un aprendizaje, una enseñanza. De la historia, sugiere en sus relatos, siempre podemos aprehender y aprender algo. Olsen sostiene a lo largo de su obra el axioma de trocar la pérdida en ganancia:

They hung her. Everything that happens one must try to understand why. She killed one who betrayed many. Because of betrayal, betrayed all she lived and believed. In one minute she killed, before my eyes (there is so much blood in a human being, my son), in prison with me. All that happens one must try to understand.²¹⁰

Tillie Olsen considera el significado del Holocausto no sólo para la historia judía, sino considera el significado de éste

²⁰⁸ Ibid., "De Shmérinka y de Víshkof", Entre la cruz y la estrella, p. 24.

²⁰⁹ Ibid., p. 14.

²¹⁰ Olsen, Tillie, "Tell Me A Riddle", Tell Me A Riddle, pp. 103-104

para la vida humana y promueve la aspiración del conocimiento del hombre por los sucesos ocurridos:

Tell Sammy's boy, he who flies, tell him to go to Stuttgart and see where Davy has no grave. And what? ... And what? where millions have no graves-save air.²¹¹

El yidishkeit es un código moral importado a América por los judíos socialistas rusos. Esta ética está basada en los principios de libertad, igualdad, justicia y paz. La moral del yidishkeit propone que el hombre debe luchar incansablemente por aquellos ideales. Estos conceptos éticos tienen su fundamento en la ética del Talmud y en la ética rabínica, mismos que han prevalecido adheridos en la filosofía moral del pueblo judío.

En uno de los relatos bíblicos más famosos se cuenta que un pagano fue con Hillel para que lo convirtiera con la condición de que le enseñara la totalidad de la Torá mientras se sostenía parado sobre un solo pie. Entonces Hillel le dijo:

That which is hateful to you, do not do to your neighbor. This is the entire Torah; the rest is commentary- go and learn it. -Talmud Babilónico, Shabat, 31a.-²¹²

Este yidishkeit es una característica que comparten todas nuestras autoras. Esta ética para Ethel Krauze es el fundamento de los auténticos valores del judaísmo en oposición a comportamientos negativos del hombre hacia el ser humano. Este pensamiento está plasmado ampliamente en su libro De cuerpo

²¹¹ Ibid., "Tell Me A Riddle", Tell Me A Riddle, p. 104.

²¹² Apud, Holtz, Barry W. Back To The Sources. Reading The Classic Jewish Texts, Published by Simon & Schuster, New York, 1984, p. 12

entero. Angelina Muñiz-Huberman lo expresa a lo largo de toda su literatura por medio de un grito de libertad y justicia:

Después de la guerra no quedó nada. Tampoco quedó el hombre; por dentro vacíos y huecos transparentes. Claroscuros y fotos no reveladas: la bayoneta sobre la cámara. El rayo de luz expuesto. Lo rasgado y lo quebrado.²¹³

Muñiz-Huberman comparte con Tillie Olsen la premisa de reconocer no sólo el sufrimiento del propio grupo, sino el sufrimiento de todos los subyugados. Ambas literaturas sirven como los ojos de la justicia. Estas escritoras asumen el precepto de luchar contra cualquier tipo de opresión. Muestran su preocupación no sólo por la tiranía de las clases sociales sino también por el clasismo, el sexismo y la marginación.

En una entrevista Tillie Olsen comentó que sus antecedentes de socialista judía le proporcionaron visiones importantes: "knowledge and experience in injustice and an absolute belief in the potentiality of human beings." Y agregó: "I still remain with the kind of Yidishkeit I grew up with".²¹⁴ La postura feminista y humanista de Tillie Olsen está definida dentro y a través de la cédula moral del yidishkeit. En su visión feminista hay una búsqueda de las implicaciones culturales, religiosas y humanas de la mujer y de los papeles femeninos tradicionales como amas de casa con sus implicaciones de cuidadoras y trabajadoras del hogar; con tal imaginación propone una reconsideración nueva y en

²¹³ Muñiz-Huberman, Angelina. "El hombre desasido" en De magias y prodigios, F.C.E., México, 1987, p. 61

²¹⁴ Pearlman, Mickey & H. P. Werlock, Abby. "Biographical Sketch", Tillie Olsen, Twayne Publishers, Boston, 1987, p. 10

ocasiones radical de los valores, necesidades y aspiraciones humanas. Hay que señalar que el pensamiento ético de Olsen se ha infiltrado en toda su obra y no solamente cuando ha abordado la vida de los inmigrantes judíos; un ejemplo de ello es "O Yes", que está saturada de un humanismo conmocionado y comprometido con las minorías que han sido víctimas de prejuicios raciales. "O Yes" es una historia de mujeres que se encuentran con la dolorosa dicotomía del racismo, de la riqueza y de la pobreza, de la fe y de la negación, de la salud y de la enfermedad, del pasado y del presente.

Tillie Olsen delinea los relatos de mujeres, hombres y niños de la clase trabajadora y les da voz a aquellos cuya experiencia no ha sido escuchada. Sus relatos construyen fundamentalmente dos interrogantes, ¿Quiénes somos a la luz de este mundo quebrantado y ultrajado? y ¿Quiénes somos a la luz de la añoranza y plenitud humana?: "And the flame of freedom, the light of knowledge? And the drop, to spill no drop of blood?"²¹⁵

Durante años, Susan Sontag se manifestó como una oponente activa de la intervención norteamericana en Vietnam. En 1966 escribió "What's Happening in America", un ensayo que habla acerca de la crisis política y moral de los Estados Unidos. Cuando por fin tuvo oportunidad de visitar Vietnam, de evaluar la revolución vietnamita en su experiencia personal, se percató de que su occidentalización le impedía traducir su experiencia:

²¹⁵ Olsen, Tillie, "Tell Me A Riddle", Tell Me A Riddle, p. 112.

Judging from these days, I think it's hopeless. There is a barrier I can't cross. I'm overcome by how exotic the Vietnamese are-impossible for us to understand them, clearly impossible for them to understand us.

216

El arte literario de Susan Sontag no ha estado separado de su visión y postura política; en Death Kit, Diddy no siente remordimientos por el asesinato de Incardona y compara éste con la matanza estadounidense en Vietnam. En The Volcano Lover sugiere paralelismos entre el caos de la era napoleónica con la tumultosa época de Vietnam; el Imperio Británico con su país natal. La proyección y compromiso de Susan Sontag ante la vida devela la convicción de una filosofía moral cimentada en la justicia y libertad. Esta escritora ha manifestado profusamente su adhesión al yidishkeit; ejemplo de ello han sido su interés humanista y su postura a favor de la Enmienda por la Igualdad de los Derechos de la Mujer, su activismo político durante la guerra de Vietnam en los años sesenta y su participación en campañas a favor de los prisioneros políticos de muchos países. En una de sus obra fílmicas, Promised Lands, filme de profundo contenido humano, Sontag lleva al espectador a meditar sobre el dolor y las luchas comunales que se han establecido por el lazo pasional que despierta Israel. En sus obras de ficción Death Kit y The Volcano Lover también ha manifestado su postura ética en relación con Vietnam. The Volcano Lover hace una aguda crítica a la nueva izquierda; según su percepción esta política se encuentra muy

²¹⁶ Sontag, Susan, Styles of Radical Will, Dell, New York, 1966, p. 206.

lejos de profesar una democracia, es anti-intelectual, anticultural, resentida, brutal y refleja una especie de nihilismo. Estas observaciones se encuentran en el desdén que la autora manifiesta hacia Nelson, 'the hero', es decir, su desconsideración y castigo hacia los rebeldes y en particular su insistencia sobre la ejecución de poetas, académicos y científicos y la destrucción de sus obras:

All afternoon the burning went on. The Raphael, the Titian, the Correggio, the Giorgione, the Guercino, and all the other sixty four pictures... into the fire. And the books, works of history, travel and science, and on arts and manufacturers; the complete Vico and Voltaire and d'Alembert... into the fire.²¹⁷

3.6 Cambios en la concepción del judaísmo. Búsqueda de la esencia espiritual judía; disputa de la asimilación y conflicto de identidad.

La búsqueda espiritual se encuentra localizada en el sentido moral del judaísmo y es inseparable del yidishkeit. Esta pesquisa es explorada por nuestras seis autoras.

Angelina Muñiz-Huberman emprende esta investigación en un contexto bíblico, místico y cabalístico:

...En algún lado hallaría la palabra divina. Su desasosiego era denso: ese no saber qué, salvo que la respuesta está ahí, y no poder encontrarla. No que el mundo sea mundo, sino no entender su lenguaje. No que Dios calle, sino no oírle.²¹⁸

Ethel Krauze ve que la deformación del judaísmo entre algunos

²¹⁷ Sontag, Susan, The Volcano Lover, p. 271.

²¹⁸ Muñiz-Huberman, Angelina. "En el nombre del nombre", Huerto cerrado, huerto sellado, p. 17.

grupos de judíos ocurre por la falta de identificación con los valores que se manejan en la actualidad y por la prevaeciente exigencia de una integración económica y cultural:

... Luego Ana hacía los mismos recorridos para cobrar los abonos; el Sabat [sic], en ausencia del marido, era para ella un día cualquiera. No iba a desperdiciar veinticuatro horas con tan poco dinero en la bolsa.²¹⁹

Para ella una parte de la judería diaspórica se encuentra a la deriva de sus valores culturales y religiosos, alienada y con pérdida espiritual. Otra parte vive perpleja la dualidad religiosa.

Tillie Olsen comparte con Ethel Krauze la visión de una deformación del judaísmo en relación con el propósito original. Su literatura ha señalado de manera feroz cómo se han desviado la comprensión y la intención humana de la práctica de esta religión; estas consideraciones conducen a la reflexión. Olsen concibe su judeidad empalmada al código moral que entiende la justicia, la igualdad y la paz como derechos inherentes del ser humano. Para ella, la práctica formal del judaísmo aislada de la ética, es la religión de los salvajes, es la superstición, no la verdad, sino el odio. La obra de Tillie Olsen resuena con añoranzas y sueños de un mundo armónico y satisfactorio: su literatura propone una curación mística, una fe poderosa, una invitación a la interpretación religiosa, un mundo diferente y mejor. La esperanza y la posibilidad de renovación enmarcan toda su obra.

²¹⁹ Krauze, Ethel, "De Shmérika y de Víshkof", De cuerpo entero, p. 25.

Ethel Krauze pone de manifiesto el extravío de valores espirituales en algunos grupos de judíos de las nuevas generaciones; opone esto a las manifestaciones de apego espiritual, ético y religioso de los inmigrantes judeo-rusos que llegaron a establecerse en la ciudad de México durante las primeras décadas del siglo XX:

... Recorrió el país vendiendo de puerta en puerta; pero la noche del viernes, estuviera donde estuviera, dejaba todo, se bajaba del tren o del camión a medio viaje y respetaba escrupulosamente el Sabat [sic]...²²⁰

En la dualidad religiosa de los personajes, la asimilación involucra ostensiblemente actitudes contradictorias hacia la cultura gentil. En "Niñas de cuento" de Ethel Krauze vemos estas contradicciones infiltradas con grandes dosis de humorismo en las protagonistas, que son unas niñas, pero que, empiezan a vivir el proceso bicultural.

¡Júramelo por la sefer toire! ¡No, por eso no! Mejor por Lupita. No, porque Lupita no vale. Sí, me lo dijo María, Lupita es la mamá de Dios y por eso es más que Dios"²²¹ (...) "¿Pero me lo juras? Sí, por Lupita y por la Sefer Toire para que sea más fuerte."²²²

Inherente al proceso de asimilación es la identificación con el agresor, el aspecto antisemita de los gentiles; también la ilusión de que las culturas gentiles contienen las formas liberadoras, funciona como resistencia para aceptar una

25 ²²⁰ Ibid., "De Shmérinka y de Víshkof", De cuerpo entero, p.

²²¹ Ibid., "Niñas de cuento", El lunes te amaré, p. 56.

²²² Ibid., p. 61.

explicación a los estándares impuestos por el judaísmo.

Pues ya conocí y prefiero a los nacos, como ustedes dicen. Me gusta Juan y es goi, shkots, católico, apostólico y romano ¡y guadalupano!.²²³

En "Niñas de cuento" Ethel Krauze nos narra, a través de una niña que probablemente sea ella misma, la imposición materialista asignada a los fieles de la sinagoga en la celebración del culto religioso:

Nosotros no vamos al shul porque no creemos en el shul dice mi papá, porque cuesta mucho dinero y son unos ladrones, pinches vejetes rezaderos, el otro día lo corrieron porque no pagó la silla y sin silla no dejan entrar al shul".²²⁴

Ethel Krauze opone esa actitud comercial a la postura gentil en la cual "Lupita es muy pobre y ella no cobra, pero un quinto sí, entonces yo le llevé un quinto y se lo metí en la alcancía del mercado, que es como el shul de Lupita..."²²⁵

En "Entre la cruz y la estrella" Ethel Krauze nos narra graciosamente su confusión por un cuádruple conflicto de identidad que vivió ella misma durante su infancia:

...Pero en la escuela también vivía una doble identidad. En la clase de español nos enseñaban que veníamos de los indios -esos de plumas en la cabeza que mis padres no hallaron en ninguna parte-, y que el padre Hidalgo nos había liberado. Pero en las clases de yiddish [sic] nos decían que veníamos del padre Abraham y que Moisés nos había liberado llevándonos por el desierto. En las clases de ciencias naturales nos decían que veníamos del mono; en la de historia hebrea, que de Adán y Eva en el paraíso. De modo que en mi

²²³ Ibid., "Isaías VII, 14", El lunes te amaré, p. 27

²²⁴ Ibid., "Niñas de cuento", El lunes te amaré, p. 62.

²²⁵ Ibid., p. 62.

cabeza Adán era un mono que hacía ídolos de barro con rasgos olmecas y se los vendía a Moisés, que era un indio guerrero en el paraíso, que era un desierto donde el padre Hidalgo daba el grito de Independencia con la bandera de la Virgen Lupita, que era Eva convertida en chimpancé, blandiendo la Estrella de David. Y aquí, en realidad, comienza mi historia.²²⁶

La escritura de Cynthia Ozick por otro lado, está infiltrada de un registro espiritual a través de las resonancias del Génesis, de los Salmos, del Levítico, del Deuteronomio, de la Mishná Avot y de la liturgia que hay en las tonalidades de esos vocabularios:

Ye shall utterly destroy all the places of the gods, upon the high mountains, and upon the hills, and under every green tree. And the soul that turneth after familiar spirits to go a-whoring after them, I will cut him off from among his people.²²⁷

Cynthia Ozick aborda en su obra el tema de la asimilación y el conflicto de identidad del judío. Para Ozick la asimilación ocurre en presencia del conflicto de identidad. En una circularidad sus personajes afirman su identidad apoderándose de otra, opuesta a la de ellos; después, regresan a la propia. También explora las implicaciones, consecuencias y peligros de la asimilación. Ozick propone, en "The Pagan Rabbi", una oposición entre la creación literaria y el compromiso del ser judío. Ozick sugiere que el judío que desvía su atención religiosa a otros propósitos, se convierte en pagano. Nuestra autora también trata en su obra la situación de los judíos polacos asimilados. En

²²⁶ Ibid., pp. 56-57.

²²⁷ Ozick, Cynthia. "The Pagan Rabbi", The Pagan Rabbi and Other Stories, p. 16.

"Rosa", la protagonista recuerda los años de su juventud en Polonia:

... a thousand books. Polish, German, French; her father's Latin books. (...) Her father, like her mother, mocked at Yiddish; there was no particle of ghetto left in him, not a grain of rot.²²⁸

En Polonia, Rosa leía al poeta polaco Julian Twim y su familia estaba orgullosa de su asimilación. El nombre de Rosa Lublin nos remite a Lublín, ciudad de Polonia, que fue planeada originalmente por los nazis como una reserva para la concentración de judíos, Lublín se convirtió en uno de los centros de exterminación masiva; fue el sitio de los prisioneros de guerra judíos que sirvieron al ejército polaco. Los nazis no hicieron distinción entre los judíos alejados de su religión y los judíos que seguían fieles a ella; los judíos religiosos fueron masacrados en ese lugar junto con los asimilados.

Angelina Muñiz-Huberman no trata en su obra la disputa de la asimilación, pero su literatura sugiere una constante búsqueda de identidad:

Ignoro dónde comienzo yo y dónde soy los otros. Me sorprende con un gesto imitado. Con una palabra ajena. Voy de mimesis en mimesis (...) Así que no sé quién. Soy. Alguna de estas posibilidades. Nada en concreto. Lo esbozado. Lo ambigüo. Lo semitrazado.²²⁹

En el sentido tradicional de asumir el judaísmo, Tillie Olsen se declara "a Jewish atheist"²³⁰. En su relato "Tell Me A

²²⁸ Ozick, Cynthia. "Rosa", The Shawl, p. 21.

²²⁹ Muñiz-Huberman, Angelina. "La sinagoga portuguesa", De magias y prodigios, p. 90.

²³⁰ Pearlman, Mickey & H. P. Werlock, Abby. op. cit., p. 10

Riddle", Olsen señala a través de Eve que su religión es: "none".²³¹ La crítica feminista acerca de la religión, en su análisis sobre la opresión, ve particularmente la sumisión de la mujer hacia el hombre dentro de la religión patriarcal:

... Religion that stifled and said: in Paradise, woman, you will be the footstool of your husband, and in life-poor chosen Jew- ground under, depised, trembling in cellars. And cremated. And cremated.²³²

Las interpretaciones en el ámbito religioso, han puesto a la mujer en posiciones de inferioridad. A la mujer se le ha nombrado demonio (como Eva la primera mujer, la iniciadora del pecado en el mundo). Esta postura feminista puede ser interpretada metafóricamente en el nombre, Eve, la protagonista de "Tell Me a Riddle".

En su reseña "Syberberg's Hitler" Susan Sontag ha empleado como epígrafe una cita de Goethe que traduce una necesidad legítima del hombre de conocer su identidad: "Anyone who cannot give account to oneself of the past three thousand years remains in darkness, without experience, living from day to day".²³³ En su libro de relatos I, Etcetera Sontag trata de confrontar el mundo del siglo XX en todo su dolor, complejidad y ambigüedad; sus protagonistas se mueven en torno a una búsqueda identificatoria en la que puedan trascender dentro de una existencia más amplia y noble, es decir, en esa exploración

²³¹ Olsen, Tillie, "Tell Me A Riddle", p. 80.

²³² Ibid., "Tell Me a Riddle", Tell Me A Riddle, p. 81.

²³³ Sontag, Susan. "Syberberg's Hitler", Under the Sign of Saturn, Doubleday, New York, 1980, p. 137.

vital, persiguen el cambio para convertirse en mejores personas: "Why not want to be good? A change of heart. (The heart, the most exotic place of all.)".²³⁴ En su relato "Project for a Trip to China", Susan Sontag establece una búsqueda de autocuestionamiento; en este relato autobiográfico la protagonista-autora quiere ir a China. Fue concebida ahí. Su padre murió en ese país y ahí fue enterrado, pero desconoce el lugar exacto de la sepultura. China le inspiró la primera mentira de su infancia:

First conceived when? As far back as I can remember. - Investigate possibility that I was conceived in China though born in New York and brought up elsewhere (America) (...) Prenatal relation to China: certain foods, perhaps (...) Something filtering through the bloody membranes, anyway.²³⁵

La ambigüedad en los orígenes judíos de sus abuelos podría estar expresada en este relato donde cita a dos escritores judíos (Herman Broch y Walter Benjamin); del primero no da su nombre, sólo pistas para develar su identidad: "-a writer -somebody wise -an Austrian (i. e., Viennese Jew) -a refugee -he died in America in 1951".²³⁶

... a writer -someone brilliant -a German (i. e., a Berlin Jew) -a refugee -he died at the French-Spanish border in 1940 -To Benjamin, add Mao Tse-tung and Gordinard).²³⁷

²³⁴ Ibid., "Project for a Trip to China", I, Etcetera. p. 22.

²³⁵ Ibid., p. 5.

²³⁶ Ibid., p. 4.

²³⁷ Ibid., p. 21.

3.5 Manejo de símbolos y mitos; reinterpretación. Judaísmo vs. paganismo y misticismo.

Una creencia básica del judaísmo es que con la Torá les fueron entregados a los judíos los preceptos éticos y religiosos; la Torá como ley eterna, tuvo que adoptar un mecanismo para resolver preguntas. Este mecanismo consistía en un sistema de reglas que podían ser empleadas para interpretar los versículos de la Torá y deducir su significado. La necesidad de obtener interpretaciones más libres y con bases más sólidas, hizo que los rabinos discutieran oralmente sobre las leyes y sus significados (es muy característica la imagen visual de rabinos sentados deliberando agitadamente). Finalmente, era ya tan inmensa la cantidad de material de estas discusiones, y dadas las condiciones de persecución y exilios que estaban viviendo los judíos, con el resultado de una pérdida de conocimiento de sus tradiciones, que varios rabinos empezaron a transcribir lo que habían escuchado. Esto fue hecho en un gran desacuerdo, porque la ley oral debía significar exactamente eso. De hecho algunos rabinos ortodoxos consideran este día como de luto. De la recolección de estas discusiones orales surgió un corpus escrito, el trabajo de la Mishná.

En el contexto rabínico actual se establece el imperativo de reinterpretar constantemente las leyes de la Torá; se señala que una tradición que no es constantemente retomada y reinterpretada se fosiliza.

En la tradición cabalística, la interpretación de lo escrito y

de lo no escrito juega un papel fundamental:

La doctrina de la Cábala parte de la teoría de las emanaciones divinas o sefirot que unen a un Dios trascendente con el mundo. Recurre a símbolos, mitos y misterios de interpretación. Su preocupación fundamental es: 1) la búsqueda del nombre de Dios que, aun en el caso de ser hallado, sería impronunciable; 2) el principio de la Torá como un organismo, con cuerpo y alma; y 3) el principio del infinito significado del mundo divino. Enseña a leer no sólo lo escrito, sino aquello que está en los espacios en blanco: de ahí que abra el camino a la imaginación, al misticismo y al simbolismo.²³⁸

El procedimiento interpretativo que propone esta tradición se encuentra implícito en la descodificación de la literatura judía y es un proceso dinámico que jamás concluye. Esta propuesta de interpretación nos la sugieren en su obra, Angelina Muñiz-Huberman, Cynthia Ozick, Tillie Olsen y Susan Sontag.

En la tradición cabalística la complejidad de sentidos que hay en el alfabeto hebreo es enorme, cada letra tiene un valor simbólico y un valor numérico. El contenido simbólico y místico de las palabras de "Huerto cerrado, huerto sellado" se difumina como un espejo de luz en cada uno de los relatos del libro, estableciéndose una relación de correspondencia. En nueve de los 21 relatos del libro se hace alusión al campo de diferente manera.

En Huerto cerrado, huerto sellado, Angelina Muñiz-Huberman reinterpreta mitos como el de Edipo en "Yocasta confiesa" y recrea algunos relatos bíblicos como el de Caín y Abel en "La ofrenda más grata" y la torre de Babel, en "Salicio y Amarilis".

²³⁸ Muñiz-Huberman, Angelina. Las raíces y las ramas. Fuentes y derivaciones de la Cábala hispanohebraica, p. 14

Metaforiza los esposorios místicos judíos del "Cantar de los cantares" en tres cuentos: "La ofrenda más grata", "La gran duquesa" y "Yocasta confiesa". En su relato de "El juglar", pone de relieve la importancia de la oralidad, antes señalada, del judaísmo. También emplea en su literatura buena parte de los símbolos más distintivos del dogma y de la mística judía, como la estrella de David, el arca sagrada, la menorá de Janucá, el vino de Pésaj, la Shejiná, etc.

En Angelina Muñoz-Huberman y Cynthia Ozick sirven a su inventiva creadora la tradición y los conocimientos de las mitologías griega y latina, el estudio de temas cabalísticos y la comprensión de la religión judía, unidos a la memoria y a la erudición.

La literatura de Cynthia Ozick contiene un extraordinario acopio de símbolos y reinterpretación de mitos. Ozick penetra profusamente, a través de estos elementos, no sólo en aspectos de la historia religiosa y ética sino en el alma metafísica del judaísmo. La escritura simbólica y arcana de esta autora tiene una estructura de acertijo; a través de ella hay una invitación para que el lector descifre su significado. Esta poética requiere para su comprensión de un análisis profundo y detallado.

Se ha encontrado que la literatura de Susan Sontag requiere de un desciframiento que abarca no solamente aspectos de contenido, sino de descodificaciones estilísticas. Los elementos formales de su literatura a menudo alteran significados; ejemplo de ello son los párrafos cortos de una o dos oraciones, los espacios en blanco que funcionan como largas pausas y como silencios que

llevan a la reflexión, como sucede en la interpretación cabalística que ya se ha mencionado. Hacia la parte final de su relato "Project for a Trip to China" Sontag dice: "Disunite sentences, fracture memories".²³⁹ Esto explica el aspecto formal del relato, en el cual, a través de la primera lectura pareciera tratarse de una escritura arbitraria, como las notas de una noticia periodística. Sontag separa las oraciones y rompe la memoria para que puedan verse y analizarse las partes ficcionales. En su libro Death Kit, Diddy trata de evadirse de los problemas de su vida tomando barbitúricos para suicidarse. En su estado comatoso tiene alucinaciones de Hester, la joven ciega, de quien él espera le enseñe a ver el mundo con los ojos del alma.

Ozick confiere a los símbolos significados opuestos. En "The Shawl", las mariposas tienen un simbolismo de vida al principio del relato: "...The sunheat murmured of another life, of butterflies in summer..."²⁴⁰; y al final del mismo, la mariposa se encuentra en el contexto de la muerte:

The whole Magda traveled through loftiness. She looked like a butterfly touching a silver vine. And the moment Magda's feathered round head and her pencil legs and balloonish belly and zigzag arms splashed against the fence, the steel voices went mad in their growling, urging Rosa to run and run to the spot where Magda has fallen from her flight against the electrified fence...²⁴¹

²³⁹ Sontag, Susan, "Project for a Trip to China", I. Etcetera, p. 26.

²⁴⁰ Ozick, Cynthia. "The Shawl", The Shawl, p. 8.

²⁴¹ Ibid., p. 10.

En "The Pagan Rabbi" el narrador nos señala la importancia simbólica del chal: "A Jew is buried in his prayer shawl".²⁴² El árbol tiene, dentro de la tradición religiosa judía, una multiplicidad de simbolismos. En celebraciones como Succot -la recolección de los frutos-, se conmemora la estancia en el desierto de los judíos después de su éxodo de Egipto. La expresión litúrgica central, de dimensión agrícola, de Succot, es el mandamiento divino de colocar cuatro especies agrícolas juntas. Tu B'Shvat, -otra festividad que se conmemora el quincuagésimo día del onceavo mes hebreo- es referido en el Talmud como el año nuevo de los árboles o el día judaico del árbol. Es el día en el cual se decide el destino de los árboles para ese año. En la actualidad en Israel se celebra esa fiesta plantando millones de árboles.

El Arbol de la Vida fue identificado con la Torá escrita ya antes de que existiera el Zóhar, mientras que el Arbol de la Ciencia del Bien y del Mal se lo identificó con la Torá. El árbol en el que Isaac Kornfeld se quita la vida es un roble joven; el narrador va a verlo y lo describe: "a delicate oak, with burly roots like toes of a gryphon exposed in the wet ground".²⁴³ En esta cita, la comparación del árbol con el grifo que hace Ozick, nos remite, por primera vez en su narración, al mundo pagano de la mitología griega que englobará ya todo el

²⁴² Ibid., "The Pagan Rabbi", The Pagan Rabbi And Other Stories, p. 5.

²⁴³ Ibid., p. 4.

relato.

El relato de Isaac Kornfeld sigue con su descubrimiento de las ninfas del bosque: él ha visto a una ninfa salvarle la vida a una de sus hijas que ha estado a punto de ahogarse en la corriente del arroyo. El rabino llega a la conclusión de que sólo hay dos formas de comunicación con estas almas en libertad, que es poner su propia alma en levitación; para lograrlo existen dos caminos: morir o copular con la naturaleza; se decide por la segunda:

Come, 'couple with me, as thou didst with Cadmus, Rhoecus, Tithonus, Endymion, and that king Numa Pompilius to whom thou didst give secrets. As Lilith comes without a sign, so come thou. As the sons of God came to copulate with women, so now let a daughter of Shekhina the Emanation reveal herself to me. Nymph, come now, come now'.²⁴⁴

En la tradición judía:

Al cabalista se le revela la unidad de Dios como algo radicalmente vivo, pleno y dinámico. Lo que para el teólogo judío no eran sino atributos de la divinidad, son para él potencias, hipóstasis, estadios de un proceso vital intradivino, y no en vano las imágenes con las que describe a Dios son precisamente las del organismo. El árbol primeramente plantado por Dios mismo se convierte en imagen de Dios. Es el árbol en el que las fuerzas divinas se multiplican en una proyección creadora.²⁴⁵

Lo que podría haber sido la descripción de una abominación se convierte no sólo en una experiencia de hechicero erotismo, de voluptuosidad, de encantamiento y de embriaguez sensual sino que es, para Isaac Kornfeld, una experiencia de transporte extático cósmico y metafísico que confluye en un rito de misticismo,

²⁴⁴ Ibid., p. 29.

²⁴⁵ Scholem, Gershom. La Cábala y su simbolismo, Siglo XXI, México, 1978, p. 103

fructificando en un simbolismo las nupcias divinas.

La plegaria -dirá un autor jasídico- es la cópula con la Shejinah. De la misma manera en que se da un balanceo al principio y después puede permanecer inmóvil y entregado a la Shejinah con gran devoción. Como resultado de ese balanceo, el hombre es capaz de obtener un estado poderoso de excitación. Ya que él se preguntará: ¿Por qué balanceo mi cuerpo? Probablemente se debe a que la Shejinah está frente a mí. Y como resultado él alcanzará un estado de gran entusiasmo. (Zava'at ha Besht, 1985: párr. 68)²⁴⁶

También en "Levitation" concurre la oposición paganismo vs. judaísmo; en los acontecimientos que se desarrollan durante la fiesta que organizan los Feingold, dos habitaciones ya han sido ocupadas; una, con invitados gentiles, otra, únicamente con judíos; faltaba aún una sección por llenar. Lucy la llena al entrar y, en ésta, Lucy se ve un domingo en el parque con sus pequeños hijos a quienes les estaba contando furtivamente historias del niño Jesús. Se encuentran ahí para ver una representación de un bailable siciliano compuesto no por artistas profesionales, sino por campesinos italianos que bailarían y entonarían el Amor de la Madona. Se trataba de un baile intensamente erótico que llevaba a los danzantes al éxtasis. En ese momento Lucy tiene otra alucinación:

...she sees what is eternal: before the Maddona there was Venus; before Venus, Aphrodite; before Aphrodite, Astarte. The Womb of the goddess is garden, lamb, and babe. She is the river in the waterfall.²⁴⁷

Una vez más, aparece la oposición pagana "Pan frente a Moisés".

²⁴⁶Cohen Dabbah, Esther, La palabra inconclusa, UNAM, México, 1991, p. 27.

²⁴⁷ Ozick, Cynthia, "Levitation", Levitation, p. 18.

Y Lucy, en este transporte, se percata de que ha abandonado la naturaleza y cómo ha perdido la verdadera religión por causa del dios de los judíos.

En la fe religiosa del pueblo de Israel una de las alegorías más significativas es la Luz Eterna que se encuentra colgando sobre el Arca Sagrada; simboliza la presencia divina, la luz eterna de la Torá y la chispa de Dios en el alma del hombre:

Volviendo a la oración, que era lo que mejor me distraía, entendía que había de ser como una centellica que diera luz y calor al alma. Una pequeña centella, con brillo propio, clavada en el pecho a la manera de seña Suya.²⁴⁸

Otro de los símbolos más definidos y característicos del pueblo judío es la estrella de David. "(Aquella otra estrella, de seis puntas, también seña suya.)"²⁴⁹ El sionismo adoptó como símbolo de lucha por el renacimiento nacional la estrella de David o Magen David. Ahora la estrella conforma la bandera de Israel. Otro factor que contribuyó a infundir hondo sentido a ese símbolo fue el nazismo, que llevó a millones al destierro, a inenarrables sufrimientos y a la muerte bajo ese signo. En "Breve mundo" Angelina Muñiz-Huberman revela claramente la identidad de los niños del campo de exterminio cuando señala: "Han jurado matar a todos los niños que llevan la estrella amarilla".²⁵⁰

Dentro de la tradición judía se ve en cada línea del cántico

²⁴⁸ Muñiz-Huberman, Angelina, Morada interior, p.51.

²⁴⁹ Idem.

²⁵⁰ Ibid., Huerto cerrado, huerto sellado, Edit. Oasis, México, 1985, p. 71.

del desposorio místico judío, un símbolo del amor divino que santifica las relaciones humanas. El Cantar de los Cantares ha sido interpretado como una canción compuesta por varios cantos ligados en una armoniosa unidad y con un sólo tema, la exaltación y el triunfo del verdadero amor. La presencia divina en el matrimonio judío es contundente. La ceremonia nupcial se realiza bajo la Jupá (dosel), la cual simboliza la protección de Dios. En "Huerto cerrado, huerto sellado" vemos ese dosel místico en "Ojos manos, cuerpos, almas en dualidad y siempre la presencia del hálito deificador".²⁵¹ En la "Sagrada Comunión" del Zóhar hay un parangón entre la unidad de Israel, la unidad de Dios y la unidad del hombre; es decir,

Dios eligió a Israel y a ningún otro pueblo y lo estableció en el mundo como una sola y única nación y, en su propio nombre, la llamó "una nación"; para coronar a su gente, él les otorgó una multitud de preceptos y con éstos las filacterías de la cabeza y el brazo que hacen a un hombre uno y completo. Sólo cuando está completo, un hombre es llamado "uno", pero no cuando carece; y así Dios, cuando se hace completo con los patriarcas y la Comunidad de Israel, entonces es llamado Uno; el hombre sólo es "uno" cuando es varón junto con hembra (...) unidos forman un solo cuerpo.²⁵²

En "El Cantar de los Cantares", dentro de ese amor "redondo y perfecto" la autora advierte la comunión de la pareja como indispensable para el amor y el logro de la unicidad. En el mismo relato se señala:

Sólo contigo reintegro la dualidad separada, la sensación inmensurable de la comunión con la

²⁵¹ Ibid., p. 81

²⁵² Scholem, Gershom, Zóhar. El Libro del Esplendor. p. 108.

naturaleza, de ser parte granada del todo universal, de haber adquirido lugar exacto en la creación, de haber descifrado propósitos de la existencia, borrado la caída y alcanzado el paraíso.²⁵³

En "Tlamapa" hay "dos cuerpos gemelos por amor".²⁵⁴

Los rituales de las grandes fiestas judías y sobre todo el Sábado, se orientan en la dirección de las nupcias sagradas. En Huerto cerrado, huerto sellado aparecen tres relatos en los que se celebran simbólicamente tres bodas místicas aunque con finales trágicos: "La ofrenda más grata", "La gran duquesa" y "Yocasta confiesa". En estos relatos también está implícito el ritual de sacrificio. En el simbolismo místico de la Cábala se identifica a la Esposa, al Sábado y la Shejiná de manera inseparable; en la mística simbólica hay una esperanza mesiánica de rescatar a la Shejiná del exilio: "El vendrá a ti a levantarte y a consolarte, para recompensarte, para llevarte a su palacio y desposarte para siempre, como está escrito: "Y yo te desposaré para siempre".²⁵⁵

Ethel Krauze propone en sus relatos símbolos judíos y cristianos que se relacionan y se oponen entre sí, por ejemplo: los candelabros, con el molcajete; la sinagoga, con la iglesia; la estrella de David, con la cruz; el rebozo, con el tálit; el kádish con las mañanitas; el pésaj, con la navidad, Jehová, con la Virgen Lupita. Opone también la comida mexicana y la yidish: los arenques en salmuera, con el mole de olla; los pepinos

²⁵³ Muñiz-Huberman, Angelina. Huerto cerrado, huerto sellado, p. 82.

²⁵⁴ Ibid., p. 41

²⁵⁵ Scholem, Gershom, Zóhar. El libro del esplendor, p. 105.

agrios, con los chiles en vinagre.

En el relato de Tillie Olsen, "I Stand Here Ironing", el reloj, como signo, mantiene el tiempo de la ausencia y su tic tac provoca en la niña más temor que el que provoca el silencio. El reloj simboliza la caída perpetua del tiempo; su flujo inexorable y su consumación en el ciclo humano de la muerte. Pero significa también una posibilidad de inversión del tiempo, un regreso a los orígenes.²⁵⁶ Esto último nos remite a la postura del mesianismo secularizado de Olsen que se presenta a lo largo de sus textos.

El empleo de simbolismos en la literatura de Olsen se manifiesta en una serie de simultaneidades que se van desarrollando a lo largo de "Tell Me A Riddle"; la enfermedad de Eva va cumpliendo un itinerario a través de su cuerpo, al igual que Eva y David hacen un itinerario geográfico para visitar a sus hijos y a sus nietos; el decaimiento físico de Eva va acompañado de su elevación espiritual enriquecida por sus recuerdos y convicciones de juventud; aquí vemos que lo descendente se convierte en ascendente y que de lo secular emerge lo espiritual.

El concepto de Israel como posibilidad de refugio y territorio espiritual es inextricable del pueblo judío. A lo largo de la historia y en todos los países de su diáspora, el judío ha conservado un sentimiento idealizado de la Tierra Prometida. El Muro de las Lamentaciones es uno de los símbolos más importantes de la fe judía en Israel, es el punto de referencia y lugar de peregrinaje para los judíos de todo el mundo; llegar a él es de

²⁵⁶ Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain, *op. cit.*, p. 877

los anhelos más ambiciosos del judío en el exilio . Allí puede orar y contar sus tristezas y alegrías e implorar por los que sufren; equivale a llegar al sitio material más místico de la Tierra Santa. Esta visión espiritual de Israel se percibe en Tierra adentro: Rafael, un joven de origen converso, después de la expulsión de los judíos de España en 1492, llega a establecerse a Israel: "Y ese muro, ese Muro de los Lamentos para llorar, para alabarte a Ti, para reír, para creer en Ti, para citarme Contigo Allí..." ²⁵⁷ El judío mantiene con Israel, como patria anímica y como pueblo, mucho más que un profundo amor: sustenta una relación de interdependencia vital que se prolonga en un acto de identidad religiosa, social, cultural y política. Angelina Muñiz-Huberman, en este libro, contempla a Israel como realidad presente: "Iría a refugiarme a Israel, a un kibutz, a encontrar de nuevo otras cuatro paredes"²⁵⁸. También descubre un Israel ideal y místico, al tiempo que promisorio y viable, pero frágil por su condición política de guerra:

Y esa mi llama interna, ese fuego constante que me quema en dolor y en silencio eres Tú (Dios mío), tú (primo mío), tú (joven soldado israelí).²⁵⁹

Y tras de años de vagar en el desierto del exilio, sin encontrar acomodo ni una tierra hospitalaria, perdidas las esperanzas del retorno a Sefarad, me quedará entonces el verdadero retorno, el llamado de la tierra, la subida a Israel, la alía de un alma sola sin más que ofrecer que unas manos para amar y unos pies para pisar una tierra propia. Y, sin

²⁵⁷ Muñiz-Huberman, Angelina. Morada interior, p. 57

²⁵⁸ Idem.

²⁵⁹ Ibid., p. 59.

embargo, no es que me desespañolice.²⁶⁰

En la obra fílmica de Susan Sontag, Promised Lands, se manejan múltiples símbolos que refuerzan el dramatismo de esta película. Convergen como en la novela Tierra adentro de Angelina Muñiz-Huberman, pasado y presente.

En las primeras escenas del filme de Sontag se ve una sinagoga, la estrella de David y las antenas de televisión sobre el horizonte en forma de íconos religiosos, cruces y antenas; así, lo ancestral y lo moderno se yuxtaponen a lo secular y religioso; estas imágenes visuales contradicen cualquier noción de la tierra prometida como una sociedad ideal. Susan Sontag declaró su postura acerca de este filme: "The Jews and Arabs both have equally just moral claims over the same sliver of twice-promised land".²⁶¹

Dentro de la tradición cabalística hay estratos míticos muy antiguos provenientes del judaísmo mismo; el problema del mito en este entorno ha desembocado en dos posturas, la del judaísmo rabínico con un carácter amítico y la de los cabalistas con la remitificación de la Torá. En relación a la oposición entre judaísmo y paganismo, Gershom Scholem ha señalado que "las creaciones decisivas de la Cábala son, a partir de la primera fijación literaria, imágenes; con frecuencia, imágenes de un

²⁶⁰ Ibid., pp. 63-64.

²⁶¹ Grossman, Edward, "Susan Sontag's Israel" rev. of Promised Lands, by Susan Sontag, Commentary, Oct., 1974, p. 78.

impresionante contenido mítico".²⁶²

Cynthia Ozick ha retomado esa antigua tradición cabalística de herencia gnóstica y la ha convertido en un tema que obsesiona su literatura. La lucha entre judaísmo y helenismo, la atracción por lo mágico y lo pagano. Ozick ha incluido esta oposición ampliamente en su ficción, de manera natural, sin forzar o violentar el tema. Nuestra autora afirma: "to be a Jew is to be old in history."²⁶³ Señala que a lo largo de la historia judía y no sólo en los Siglos de Oro españoles, o en el Renacimiento italiano, o en la Ilustración, sino que también en tiempos del Talmud, la cultura judía se fusionó y enriqueció con otras culturas. Ozick apunta que el ideal rabínico del estudio deriva, no de las Escrituras, sino del mismo helenismo. Sócrates y no Moisés, sostiene, fue el maestro de aquellos estudiantes.²⁶⁴

La originalidad de Ozick es la de incorporar elementos de la mitología grecolatina al pensamiento judío; Ozick lleva la oposición "Pan Versus Moses" a cuestionamientos religiosos; para ello se vale de formas narrativas como la parábola. En "The Pagan Rabbi" Ozick propone que la proscripción judía de producir arte y la tradición ficcional del judaísmo dependen de un amplio mundo cultural, el cual es pagano y a su vez se encuentra en conflicto con lo imaginativo judío; por ello, el escritor de ficción

²⁶² Scholem, Gershom. La Cábala y su simbolismo, p. 105

²⁶³ Lowin, Joseph, "A Poet Is Born and Unmade" en Cynthia Ozick, Twayne Publishers, Boston, Massachusetts, p. 20.

²⁶⁴ Idem.

vendría a ser una especie de pagano. Esto está expresado en el epígrafe del relato de "The Pagan Rabbi" y corresponde a un fragmento de la Mishná Avot; este midrash señala lo que ocurre cuando un estudioso de la Torá se extasía ante la naturaleza con fines no religiosos.

Angelina Muñiz-Huberman, a diferencia de Ozick, ha tratado el antagonismo en la religiones cristiana y precolombinas en su relato "Tlamapa": "Yohuali, la vieja nana, se lleva a Rodrigo. Yohuali, de quien se dice que en la capilla ha colocado ídolos en lugares secretos. Que abrió la cabeza de San Antonio y que guardó allí un pequeño Tláloc de jade..."²⁶⁵ También establece una relación entre las tres religiones: judía, cristiana e islámica, en su novela La guerra del unicornio. En la literatura de Angelina Muñiz-Huberman hay una gran aproximación entre sus relatos y en las historias de la tradición textual judía, sobre todo en lo que se refiere a la estructura moral; muchos de sus cuentos parecieran provenir directamente de las narrativas de la Hagadá. Sin embargo, su tratamiento en la recreación mítica y en la fusión de la mística judía y de la mística cristiana confieren a la literatura de esta autora una dimensión diferente. En el espacio místico del encuentro amoroso, Muñiz-Huberman escribe: "Entregados al amor, hacemos también nuestras las tres vías espirituales, la purgativa, la iluminativa y la unitiva".²⁶⁶

²⁶⁵ Muñiz-Huberman, Angelina. "Tlamapa", Huerto cerrado, huerto sellado, pp.40-41.

²⁶⁶ Ibid., Angelina, "Huerto cerrado, huerto sellado", p. 81.

Ethel Krauze ha abordado el tema del multiculturalismo visto a la luz del conflicto de identidad; nuestra autora lo ha relacionado con el antagonismo que surge ante el conflicto de vivir en tres culturas: la judía, la cristiana y la prehispánica. Sin embargo, Ethel Krauze propone que la fusión cultural que experimentó el judío que llegó a México ha conformado su identidad.

El entorno de la Cábala está fundado en el misticismo; su trasfondo es la Biblia, la cosmología, la antropología y la teología. Los cabalistas se propusieron llenar los grandes vacíos del conocimiento, empezando por la exégesis bíblica, para llegar al conocimiento de la divinidad. El místico se despoja de sus necesidades mundanas en busca de la gracia de Dios:

Tal experiencia le puede haber venido por medio de un repentino resplandor, una iluminación, o bien como resultado de largas y acaso complicadas preparaciones, a través de las cuales ha intentado alcanzar o efectuar el contacto con la divinidad.²⁶⁷:

La Cábala:

... Es un sistema teosófico que aspira a conocer a la Divinidad directamente (prescindiendo de la revelación) por medios lingüísticos. Se basa en la comprensión de las emanaciones de Dios o intermediarios divinos, para lo cual emplea ciertas técnicas que le permiten interpretar las letras del alfabeto hebreo, con fines de contemplación mística.²⁶⁸

Igual que el místico, Angelina Muñiz-Huberman explora en su literatura ese universo espiritual por medio de las alas de la razón y de la fantasía; transportando así al lector a las etéreas

²⁶⁷ Scholem, Gershom, La Cábala y su simbolismo, p. 4.

²⁶⁸ Muñiz-Huberman, Angelina. Las raíces y las ramas, p. 14.

regiones de la mística. Como ya se señaló, Muñiz-Huberman, además del elemento místico de contexto cabalístico en su literatura, incluye la mística cristiana. Ese misticismo se encuentra manifestado en Morada interior, en donde el lenguaje amoroso de la protagonista sirve como vía de acceso al lenguaje divino; otro ejemplo lo tenemos en "El prisionero". Una víctima de la injusticia humana -la Inquisición o el Holocausto- acepta el sufrimiento místicamente y su dolor físico le sirve como camino para recobrar su dignidad y su identidad humanas.

Cynthia Ozick incursiona en un misticismo gnóstico; "The Shawl" y "Levitation" sirven como ejemplos de ello; en el primer relato, vemos la convicción de Rosa acerca del poder mágico del chal; pero más importante aún es el hecho de que, durante tres días y tres noches, el chal mantiene a Magda viva; esto evoca un simbolismo del número tres: "tres designa los niveles de la vida humana, material, racional, espiritual o divina, así como las tres fases de la evolución mística, purgativa, iluminativa y unitiva";²⁶⁹ y también la alusión a Cristo en el contexto del Holocausto que le recuerda a Lucy Feingold la crucifixión.

El idealismo que se expresa en la literatura de Tillie Olsen se funda en una filosofía mesiánica y liberadora; propone a través de ese mesianismo secularizado el enigma del agotamiento y la renovación de la vida en el ser humano. En "I Stand Here Ironing", su esperanza por un renacimiento toma la forma de una búsqueda de ausencias, silencios, discontinuidades y

²⁶⁹ Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain, op. cit. p. 1020

quebrantamientos:

I was at the terrible, growing years. War years. I do not remember them well. I was working, there were four smaller ones now, there was not time for her...²⁷⁰
(...) "I will never total it all. I will never come in to say: She was a child seldom smiled at. Her father left me before she was a year old. I had to work her first six years when there was work, or sent her home and to his relatives."²⁷¹

Aun en tales condiciones y circunstancias y delineando su visión en imágenes caracterizadas por el mutismo y la parcialidad, encuentra una razón para creer en un mundo transformado:

Let her be. So all that is in her will not bloom-but in how many does it? There is still enough left to live by. Only make her to know-help her make it so there is cause for her to know-that she is more than this dress on the ironing board, helpless before the iron.²⁷²

Olsen lleva, de esta manera, la oscuridad a la luz, lo inexpresivo a la expresión y revela así los poderes milagrosos que hay cuando se tiene certidumbre en la vida.

3.8 Inventiva, fantasía y la creación literaria en la tradición; lo tradicional fantástico y lo judío fantástico.

El estudio y, como su consecuencia, la lectura y escritura en la tradición judía ha sido una costumbre milenaria. Al judío se le ha impuesto la tarea del estudio como una obligación religiosa. Esta labor intelectual ha abrazado a la Mishná, al Talmud y al Midrash del cual el folclor forma parte.

²⁷⁰ Olsen, Tillie, "I Stand Here Ironing", Tell Me A Riddle, p. 10.

²⁷¹ Ibid., p. 12.

²⁷² Idem.

El Talmud constituye el corpus juris de los judíos. Este no es un sólo libro sino la gran colección de muchos libros; tampoco es el producto de una era sino de varios siglos. En la actualidad existen dos libros de Talmud: el babilónico y el de Jerusalem. Ambos consisten en dos elementos: uno es llamado Halaká y el otro se llama Hagadá. El primero abarca los textos que se refieren a las regulaciones religiosas de la ley mosaica; el segundo trata de la interpretación ética y poética de las escrituras por medio de la narración artística. Debe enfatizarse que la necesidad y el instinto artístico del judío se remontan a las épocas de la elaboración del Talmud.

Dentro de los preceptos religiosos, a los judíos les fue prohibida la ejecución de artes plásticas, porque la imagen divina no debía ser modelada o dibujada; en cambio, se les estimuló en la creación de las artes literarias.

Los dos elementos del Talmud fueron descritos humorísticamente por los sabios judíos de la siguiente manera: Halaká, como "el pan"; Hagadá, como "el vino"; únicamente de pan no se puede vivir, declararon los estudiosos.

Hagadá, que quiere decir narración y que sirve para ilustrar la ley, abarca diversos géneros literarios: poesía, parábolas, alegorías, proverbios, máximas, leyendas satíricas, narraciones fantásticas como cuentos de hadas, fábulas; tradiciones populares y chistes. Estos escritos han tenido como finalidad primordial enseñar la moral bíblica. Su tratamiento es introspectivo, poético, filosófico y sutil; piadoso y moralista, agudo,

ingenioso e irónico. Por medio de la narración de estas formas literarias se desplegó en su plenitud este arte para viajar a través de la imaginación creadora.

El Midrash, que es una exégesis de las Escrituras y en el cual está contenido el folclor judío, fue definido por un estudioso de la siguiente manera: "Midrash is art in the interest of religion; but above all is art..."²⁷³

Cynthia Ozick se aproxima en su literatura a las formas narrativas del Midrash y muchos de sus relatos contienen elementos místicos que también están presentes dentro de esa tradición textual. La obra de Ozick mantiene el mismo tono que existe en la literatura del Midrash, es decir, la Halaká y la Hagadá son entidades inseparables; la Hagadá, como arte narrativo, siempre conducirá a la Halaká, a la seriedad, al deber y a la moral judías. Los relatos artísticos de Ozick siempre nos llevan a reflexiones profundas y a cuestionamientos esenciales en el juicio del hombre y del mundo; su literatura está regida por un hermetismo de estirpe rancia y posee una carga de símbolos y claves, igual que como ocurre con las escrituras bíblicas. Muchos de los poemas de Ozick se presentan como adivinanzas o como invitaciones para que el lector descifre su significado. En "A Riddle", la autora utiliza el hecho de que el hombre camina sobre dos piernas como una metáfora para aludir la bipolaridad de la tradición textual y cultural judía: " I walk on two legs. The

²⁷³ Ausubel, Nathan. "Introduction" Jewish Folklore, Crown Publishers, Inc., New York, 1975, p.xxiii.

right wears a tough boot and its steadfast. The other is got up Babylonish slipper of purple laces, and hops, hops..."²⁷⁴ En una alegoría Ozick muestra cómo el Talmud es diferente de la tragedia griega. Es decir, la tragedia se asocia con su estilo sublime, el Talmud, por contraste, camina sobre dos piernas, una calza una bota tosca, la otra, calza una babucha de encajes color púrpura. El final de la adivinanza explica que el Talmud tiene dos tipos de discurso: "One shoe is stern and sober, steadfast. The other spends its time dancing and hopping".²⁷⁵ Uno de ellos es inflexible, severo, firme e inmóvil y se utiliza para las discusiones de la ley. El Talmud sin embargo, tiene otra cara menos severa en la cual se relatan cuentos para ilustrar la ley.

En el epígrafe del relato, tomado de la Mishná Avot -La Etica de los Padres-, Ozick nos da la pauta y la clave para situar al relato dentro de la tradición textual judía. La descripción en la inventiva de Cynthia Ozick adquiere a menudo matices de gran finura como por ejemplo, la boda judía con todo su trasfondo místico y religioso, pero resaltando lo tradicional festivo:

The bride was enclosed all by herself on a straight chair in the center of a spinning ring of young men. The floor heaved under their whirl...²⁷⁶

La lectura y la escritura, como se ha señalado, han sido para los judíos asunto primordial en la religión; leer y escribir es

²⁷⁴ Ozick, Cynthia, "A Riddle", Virginia Quarterly Review. "Jewish Poetry and Poets", Judaism 14 (Fall 1965): 432-36.

²⁷⁵ Idem.

²⁷⁶ Ozick, Cynthia. "The Pagan Rabbi", The Pagan Rabbi and other Stories, p. 7.

un compromiso cuya exigencia es de excelsitud. Leer y escribir para la tradición judía corresponde a la actividad ritual por excelencia; el acto más importante del místico es su responsabilidad con estas dos actividades. Angelina Muñiz-Huberman comparte y nos explica el compromiso del místico para con la escritura. Para ella escribir es.

... un oficio de tal responsabilidad y de tal sentido ético, que la única comparación posible que se me ocurre es con la del cabalista que reescribe los textos sagrados con la mayor perfección, porque equivocarse una letra sería destruir el universo. Por lo tanto, mi estética es una ética del lenguaje.²⁷⁷

Lo judío unido a lo fantástico también está inscrito en las narrativas de la Hagadá. Aunque Angelina Muñiz-Huberman y Cynthia Ozick integran el realismo con la fantasía y lo unen a temas judíos, la segunda circunscribe su manejo de lo fantástico primordialmente a la temática judía. Tzvetan Torov ha señalado que lo maravilloso describe una situación en la cual lo sobrenatural es aceptado simplemente como tal, lo fantástico es la duda experimentada por alguien que conoce sólo las leyes de la naturaleza, y que confronta un hecho aparentemente sobrenatural.

El elemento fantástico en el relato de Cynthia Ozick, "The Pagan Rabbi", es de orden no sólo natural sino cósmico; y se resuelve dentro de algo más maravilloso y fantástico de lo que tradicionalmente hay en el cuento fantástico. Lo que la autora describe en su relato acerca de los cuentos que narra Isaac a sus hijas es el desarrollo de la vida familiar del rabino Isaac

²⁷⁷ Muñiz-Huberman, Angelina, De cuerpo entero, UNAM/Corunda, México, 1991, p. 32.

Kornfeld y Sheindel dentro de una historia que pertenece a lo judío fantástico con su juicio del mundo. El elemento fundamental que moverá el relato "The Pagan Rabbi" de lo realista a lo fantástico es el árbol del que Isaac Kornfeld se ha colgado. En la propia interpretación del alma de Isaac Kornfeld las páginas del Talmud son un jardín, las letras son pájaros y las columnas de comentarios son árboles. Cuando el rabino entiende que no puede ser judío ni escritor, y más aún, cuando se da cuenta que no puede vivir sin sus historias, decide morir.

El salto de la realidad a lo fantástico que da Ozyck en "Levitation" es a través de una indicación de la transformación de lo ordinario dentro de lo extraordinario; "Something in formation"²⁷⁸ nuestra autora comparte con Calvino la idea de que: "lo fantástico, en contra de lo que puede creerse, exige una mente lúcida, un control de la razón sobre la inspiración instintiva o subconsciente y disciplina en el estilo; exige que se sepa, a un mismo tiempo, distinguir y mezclar ficción y verdad, juego y espanto, fascinación y distanciamiento es decir, leer el mundo en múltiples lenguajes simultáneamente".²⁷⁹ Los acontecimientos que se desarrollan durante la fiesta quedan envueltos dentro de lo fantástico judío, es decir, lo que sucede es que la historia de lo ordinario -una fiesta de gente mediocre- casi imperceptiblemente se convierte en una historia de lo

²⁷⁸ Ozick, Cynthia, "Levitation", Levitation, p. 10.

²⁷⁹ Calvino, Italo. "Literatura fantástica y letras italianas" en Literatura fantástica, Ediciones Siruela, Madrid, 1985, p. 43.

extraordinario ya que el relato concluye en una habitación del departamento de los Feingold en donde: "All the Jews are in the air".²⁸⁰

Muñiz-Huberman ha aplicado el elemento fantástico a diversos temas; Ozick combina elementos y seres míticos del helenismo a prácticas hasídicas de corte muy antiguo. Lo fantástico unido a lo judío en Muñiz-Huberman se establece a partir de las premisas que existen entre lo real y maravilloso americano en donde lo insólito se produce de manera espontánea y natural, pero además Muñiz-Huberman, igual que Ozick, introduce en sus relatos fantásticos, reflexiones éticas:

Quando derribaron la alta puerta de blanca madera tallada, de perilla dorada, no fue su cuerpo lo que hallaron, sino su alma disecada. Su alma, dividida en partes, flotaba cerca del techo, de los espejeantes candiles, del relieve de hojas y rosas enlazadas. Su alma flotaba....²⁸¹

Su poética, también plasmada de símbolos, propone claves y enigmas muchas veces irresolubles pero que nos conducen a planteamientos existenciales, a reformulaciones y a una búsqueda del significado moral de la vida:

La cualidad abstracta no existe: no hay bondad, no hay amor, no hay justicia, no hay paz. El espanto es que sus contrarios sí existen. Y el hombre, al pie de la escala, lucha por ascender a lo que nunca llegará. Y da reglas. Y tratados de moral. Inútilmente.²⁸²

²⁸⁰ Ozick, Cynthia. "Levitation", Levitation, p. 20.

²⁸¹ Muñiz-Huberman, Angelina. "El alma disecada", De magias y prodigios, p. 69.

²⁸² Ibid., "El rabino del acantilado de Altaner", De magias y prodigios, pp. 35-36.

Al igual que todas nuestras autoras, Ethel Krauze incurrió en la creación literaria desde muy niña y ha declarado esta actividad como fundamental en su vida²⁸³. Su creación literaria está centrada en una ética inseparable de una estética; su obra se encuentra saturada por una postura humanística y una visión femenina, convirtiéndose en fuente fecunda para la comprensión de la vida, de sus valores, de los anhelos y exigencias del hombre y como en muchas historias de la Hagadá sus relatos están salpicados por la risa y la ironía. Ethel Krauze ha señalado la perennidad de la escritura pero al mismo tiempo la multiplicidad interpretativa de este arte y de su descodificación:

Todo lo que se escribe es real, está en las páginas, existe de manera autónoma. Si abrimos ahora la Ilíada veremos de nuevo morir heroicamente a Héctor, y si la abrimos mañana ahí estará muriendo otra vez, eternamente muriendo en los renglones.²⁸⁴

En la literatura de Ethel Krauze no hay un manejo directo de la fantasía; sin embargo, establece planos espaciales y temporales retrospectivos que nos remiten a mundos mágicos u oníricos:

Y la vi a ella, sentada en su escritorio, a esta hora, tomando café ¿serían las cinco? La vi en el barrio de hoy, señorial, de condominios y parques. Vi su pequeña biblioteca siempre oscura. La pantalla de la lamparita ya quemada pero inútil insitir, tiene el vuelo de varias mariposas atrapado en papel pergamino, y no la

²⁸³ González, Montes, Fidencio. "Ethel Krauze manos suaves, novela nueva", s. f. s. l.

²⁸⁴ Krauze, Ethel, Cómo acercarse a la poesía, Consejo nacional para la cultura y las artes, Gobierno del estado de Querétaro y Editorial Limusa, México, 1992, (Colección Cómo acercarse a) p.48.

cambia por otra.²⁸⁵

Lo mismo que en muchos de los escritos de la Hagadá, la literatura de Tillie Olsen contiene esa disposición artística, didáctica y moral; a través de sus escritos, la autora muestra la posibilidad y la necesidad de un mundo armónico y floreciente, enseña palabras de valentía que brotan de las profundidades de la experiencia; además, propone una curación espiritual. El mundo que evocan sus textos es apocalíptico, la imagen y visión de sus personajes surgen de espíritus casi destruidos, de su pueblo, de mujeres, de minorías marginadas, silenciadas y de ella misma: "The music", she said, "still it is there and we do not hear; knocks, and our poor human ears too weak. What else, what else we do not hear?".²⁸⁶ Sin embargo, en sus relatos encontramos una propuesta humanística, transformadora y una afirmación clamorosa de vida.

La labor de Susan Sontag como cuentista y novelista confiere a su literatura un trazo particular es decir, sus ficciones provocan aclaraciones, dudas y cavilaciones acerca de ideas; en el Midrash se propone lo mismo. También, su literatura sugiere la búsqueda de una utopía moral; sus escritos nos remiten a la problemática conexión que hay entre la ética y la estética, la virtud y el valor. Una de las constantes de su narrativa es la plurisemanticidad; sus relatos proponen varios análisis simultá-

²⁸⁵ Ibid., "Brasil 47", El lunes te amaré, p. 108.

²⁸⁶ Olsen, Tillie, "Tell Me A Riddle", Tell Me A Riddle, p. 105

neos y proyectan e insinúan otras lecturas.

The Benefactor y Death Kit, su segunda novela, tienen que ver con el papel que el sueño y el estado inconsciente juegan en la vida del individuo. En Death Kit Sontag logra traspasar más el umbral de lo fantástico y conduce al lector al delirio y frenesí del trastorno mental.

3.9 La risa, el humor y la ironía.

El estudio de la ironía como tropo literario y su análisis se ha centrado en la apreciación del aspecto semántico y poco se ha estudiado su contextualización literaria. Se ha señalado que en esta contextualización es donde muchas veces se encuentra la parte más vigorosa de la ironía. Para la descodificación de la ironía o de la parodia, se presentan como necesarias tres condiciones de competencia en el lector: una lingüística, una genérica y una ideológica. "En términos bakhtinianos, la ironía es como la parodia: un fenómeno dialógico, en el sentido en que se presenta esta suerte de intercambio entre autor y lector".²⁸⁷ Este fenómeno ubica esta literatura como identificatoria de un grupo que comparte el mismo humor.

El ingenio y la ironía han sido considerados como elementos característicos no sólo de la literatura judía, sino del ser judío; se habla de un humor judío. El tropo de la ironía en la lectura de esta literatura ha establecido el reconocimiento "del

²⁸⁷ Hutcheon, Linda. "Ironía, sátira, parodia" en De la ironía a lo grotesco (en algunos textos literarios hispanoamericanos) UAM, México, 1992. p. 187.

otro". A través de esta literatura el autor apela a situaciones o personajes con los que mantiene una doble identificación, una doble familiaridad, con los personajes y con el lector.

Como reflejo del folclore judío, los rasgos que conforman el 'humor judío' se han nutrido de una sensibilidad especial por un desencanto del mundo. Se ha señalado que el judío ha adquirido su carácter intrépido y realista, aprendido a un alto precio en la escuela de la vida. Siempre ha sentido la necesidad de fortalecer su espíritu contra los horrores del mundo con la coraza de la risa. Saul Bellow ha descrito el tipo de humor que surge en la literatura judía por esa combinación de la risa y el estremecimiento:

... laughter and trembling are so curiously intermingled that it is not easy to determine the relations of the two. At times the laughter seems simply to restore the equilibrium of sanity; at times the figures of the story, or parable, appear to invite or encourage trembling with the secret aim of overcoming it by means of laughter.²⁸⁸

El judío siempre se ha asido a la vida y ha sobrevivido a las pruebas que le ha impuesto su historia; los problemas que ha tenido que afrontar y superar lo han hecho optimista. Se ha señalado que la alegría y la risa como terapia han sido una necesidad primordial para él, tanto como el aire para respirar. Esta risa está salpicada de ironía, una mezcla áspera entre lo sardónico y sentimental; dentro de ese carácter de ocurrencia hay no sólo un tipo de ingenio que sirve como mordaz comentario de la

²⁸⁸ Saul Bellow apud Irving Howe, "Introduction", Jewish American Stories, New American Library, New York, 1977, p. 11

vida, sino también un antídoto reparador, y funciona como un agente que ayuda a extraer las fibras de la pena que hay en su tragedia. Esta agudeza mordaz la encontramos en las literaturas de Angelina Muñiz-Huberman, de Cynthia Ozick, Ethel Krauze, Tillie Olsen y Susan Sontag.

La literatura de Angelina Muñiz-Huberman, saturada de la idea de exilio, se reconoce en su lucha y adhesión a la vida, y como en el caso del judío, estos actos tan vehementes de entrafamiento a la vida, no se disuelven en lágrimas y en perpetuos lamentos, sino en una risa, pero no en risa frívola o en regocijo, sino en una risa afirmativa y desafiante ante las crueldades mundanas. El sarcasmo y la burla en sus obras adquieren a menudo significaciones dramáticas:

...ves su cuello y podrías acariciarlo. Frágil y enhiesto cuello. Que no sabes por qué te trae imágenes de guillotina y de hacha. (Por tanto librito que leíste sobre la revolución francesa: ves un cuello y te acuerdas de la guillotina).²⁸⁹

Muñiz-Huberman ha utilizado en su obra diversos tipos de humor: en "Las urnas" humor negro:

Empezó a relacionarse con las urnas de manera comprensiva. Las sacaba cada día del armario y las paseaba por la casa. Las dejaba un rato en el jardín para que tomaran el sol y si llovía clavaba un paraguas en tierra para protegerlas (...) Atendía las necesidades de cada urna: ponía las que se llevaban bien y las distribuía en los cuartos por ellas preferidos (...) No reconcilió el sueño y obsesivamente pensaba en qué hacer con las urnas (...) Claro que una solución intermedia era abonar con ellas el jardín: las rosas se lo agradecerían. Y también la familia convertida en

²⁸⁹ Muñiz-Huberman, Angelina, Dulcinea encantada, p., 172.

perfume delicioso.²⁹⁰

En El libro de Míriam y primicias, nuestra autora emplea otro tipo de humor, el humor cruel, que nos remite a imágenes surrealistas: "...y entonces ella se quitó la peluca postiza, la dentadura postiza, los senos postizos..."²⁹¹ A partir de lo que Muñiz-Huberman llama sus "transgresiones", recrea mitos modernos, conceptos establecidos o valores entendidos, y les da una interpretación cruel y humorística transgrediendo los convencionalismos:

... Tampoco sentí nada: ninguna emoción especial. (...). Recordaba las palabras de mi madre enseñándome que ése era el estado perfecto, que me sentiría en paz con el mundo, que advertiría mi lugar exacto dentro de la vida, que iniciaba un círculo de amor, que podría ser parte del más insignificante símbolo de la creación (...). No he sentido nada de excepcional en el hecho de dar a luz. También las vacas lo hacen y luego dan una leche estupenda.²⁹²

A lo largo de la literatura de Cynthia Ozick encontramos los ingredientes de la risa y la ironía; el título de su relato "The Pagan Rabbi" es un oxímoron; inevitablemente, al leerlo, se nos escapa una sonrisa. Su escritura también se encuentra envuelta de ironía velada; Linda Hutcheon señala: "La ironía está en su máximo de eficacia cuando menos presente está, cuando está casi in absentia"²⁹³ El tipo de humor que ha manejado Ozick en la

²⁹⁰ Ibid., "Las urnas", Serpientes y escaleras, pp. 116-118.

²⁹¹ Ibid., "El deseo", El libro de Míriam y primicias, p. 41.

²⁹² Ibid., "La madre", El libro de Míriam y primicias, UAM, México, 1990, (Media tinta), pp. 29-30.

²⁹³ Hutcheon, Linda. op. cit.

temática del Holocausto sirve como instrumento para hacer y exigir justicia; "...she had no mother to show, she had no father to show, but she had, extraordinarily, God to show..."²⁹⁴; esta cita ilustra el caso del humor en la horca, en donde la risa, aun la más sombría, puede ser una clase de respiración artificial para el cuerpo y el espíritu. El lenguaje que emerge en sus escritos con el ingrediente de la ironía lo hace a través de cambios de voz, de ritmo, de tono; hay en ellos un matiz burlón y sarcástico unido a lo sentimental:

'"Torah tells that an illustrious man doesn't have an illustrious son..."²⁹⁵.

'There is nothing in Torah that prevents an illustrious man from having illustrious daughters,' I wrote him when he said he had given up hope of another rabbi in the family. 'But where do you find seven illustrious husbands?' he asked."²⁹⁶

La risa fácil de los relatos de Ozick evita la reflexión, proporciona una excusa para impedir que se sienta lo que necesita sentirse en ideas. Esa risa da paso a una risa que fustiga y desuella: "-An obstruction in the throat" -"-I'm the obstruction".²⁹⁷

En "Levitation" los protagonistas son un matrimonio de escritores mediocres. Humorísticamente Cynthia Ozick nos describe a estos personajes:

²⁹⁴ Ozick, Cynthia. "The Pagan Rabbi", The Pagan Rabbi and Other Stories, p. 7.

²⁹⁵ Ibid., p. 6.

²⁹⁶ Ibid., p. 9.

²⁹⁷ Ibid., p. 5

They were "secondary-level" people. Feingold had a secondary-level job with a secondary-level house. Lucy's own publisher was a secondary-level; even the address was Second Avenue...²⁹⁸

En sus textos, Ethel Krauze ha tratado de manera persistente y copiosa la tradición judía del humor y la ironía. Con gran fidelidad reproduce, a través de sus personajes, la forma de expresión, la agudeza, la ocurrencia y la mordacidad punzante del espíritu judío:

-¡Herr dóktoorr, herr dóktoorr!, ¡hijita ustet, tan pulkrro ustet, dóktoorr!, ¡hijita manosea con farshtinkener, -apestoso- yo visto, dóktoorr, no cuentan, yo visto, ¡vergoenza!²⁹⁹

El sabor que adquiere su escritura con la inserción de frases del ruso y del yidish nos transporta nostálgicamente hacia la malicia penetrante y el optimismo que han caracterizado al judío:

-Sshhh... -decía la abuela-. No hablas hija, zeide enoja. (... Muy decente, sí, pero pior que rabino de tan kosher ¿Quién iba decir hija, yo que nunca creía nada de esas cosas, toda mi vida tuvía que fingir lo kosher!³⁰⁰

En "Isaías VII, 14", Ethel Krauze nos presenta humorística e irónicamente a personajes de la judería diaspórica contemporánea y a sus descendientes que van a celebrar, en oculto unos y otros abiertamente, la Navidad a un restaurante en la ciudad de México:

¿También vinieron aquí a festejar la Navidad?. ¡Veis mier! -exclamó la señora Rosenberg llevándose una mano al pecho. Esa no es nuestra fiesta -dijo el señor

²⁹⁸ Ibid., "Levitation", Levitation, E. P. Dutton, Inc., New York, 1983, p. 7.

²⁹⁹ Krauze, Ethel, Cómo acercarse a la poesía, p. 54

³⁰⁰ Ibid., "De Shmérika y de Víshkof", De cuerpo entero, p.

Rosenberg, bajando la voz y agachándose hasta echarle su ácido aliento a Guite.³⁰¹

Ethel Krauze y Cynthia Ozick apelan a diferentes recursos expresivos que mantienen una identificación con los personajes y con el lector. La inclusión del yídish en sus escritos funge como una fuerte infusión a la lengua que producen; no ocurre esto tanto a través de una palabra o una frase, sino por las tergiversaciones irónicas que transforman la totalidad de sus lenguajes.

Tillie Olsen se vale, igual que Cynthia Ozick, de una ironía compuesta de una mezcla de dolor y burla punzante. A través de su forma de ironizar, siempre descalifica, se burla de alguien o de sí misma. "(Vinegar he poured on me all his life: I am well marinated; how can I be honey now?)".³⁰² Los épitetos que emplea en su relato "Tell Me A Riddle" sirven al mismo tiempo de marcadores lúdicos y peyorativos; estos contienen implicaciones conceptuales que dependen, para su descodificación, del entorno verbal y situacional: "Mrs. Telepathy", "Mrs. Excited Over Nothing", "Mrs. Roosevelt", "Mrs Invalid", "Mrs. Philosopher", etc. Los épitetos para la protagonista conllevan cierta contradicción interna, de juego paródico. Esta ironía a expensas de Eve es una ironía burlona, despreciativa pero que contiene, al mismo tiempo, una carga de amor y un conocimiento íntimo de su personalidad.

Este tipo de ironía la comparte Ozick con Susan Sontag quien

³⁰¹ Ibid., "Isaías VII, 14". El lunes te amaré, p. 23.

³⁰² Olsen Tillie, "Tell Me A Riddle", Tell Me A Riddle, p. 76.

también emplea epítetos descalificadores para los personajes de The Benefactor. Esta novela está poblada por un matiz de ironía y de humor negro; cuando Frau Anders sobrevive a la esclavitud y a la mutilación, hechos a los que la ha conducido Hippolyte y que parecen no importarle a éste, sobrevive una vez más Frau Anders; cuando Hippolyte provoca un incendio para deshacerse de ella; cuando Jean Jacques disfrazado de oficial enemigo visita a la esposa moribunda de Hippolyte y acelera su muerte al simular que mata a Hippolyte; cuando Hippolyte hace una lista sobre las formas de morir:

Death by hanging, death by guillotine, death by peas up the nose, icicles through the groin, falling down an elevator shaft, crucifixion, the parachute that doesn't open, gangrene, jumping out of the dentist's window, arsenic in the onion soup, being run over by a trolley car, snake bite, the hydrogen bomb, Scylla and/or Charybdis, a broken heart, the stake, the Russian roulette, syphilis, being tossed out of a roller-coaster...³⁰³

El sarcasmo y lo irónico han sido una constante en las ficciones de Susan Sontag; esto se afina aún más en The Volcano Lover, en donde los sobrenombres que confiere a sus personajes están deliberadamente asentados en la ironía; a Nelson se refiere como 'the hero'; a Hamilton como 'the Cavalier'; a Emma como 'the Cavalier's wife' y a los soberanos napolitanos como 'the king' y 'the queen'. Estos sobrenombres se repiten a lo largo de la novela una y otra vez haciendo evidente el manejo antifrástico del tropo irónico. A menudo, Sontag emplea paralelismos en los

³⁰³ Sontag, Susan, The Benefactor, p. 216.

que ensambla el sarcasmo; Hamilton, fascinado por Emma, irrumpe en la vida de ésta cuando Charles, su sobrino, se cansa de ella y se la cede: "Poor Emma. Wicked Charles" ³⁰⁴ (...) "It is impossible to describe her beauty, said the Cavalier; impossible to describe how happy she makes me" ³⁰⁵ -"It is imposible to describe how much I miss you, Charles, wrote the girl. Impossible to describe how angry I am." ³⁰⁶ Para Hamilton, Emma se convierte en una pieza más de su gran colección de arte: "What more could he want to possess in the autumn of his life than this adorable, and adoring, creature?" ³⁰⁷ Famosa por su belleza y por los retablos y escenas clásicas que ofrece regularmente a sus invitados, Emma se vuelve al paso del tiempo:

...big, loud, and vulgar (...) the beauty, alas, is no longer a beauty (...) thickened by drink, is now large as well as tall, and at thirty-three looks far from young.³⁰⁸;

Nelson, su amante, por su parte, es representado como: "maimed, toothless, worn, underweight"³⁰⁹ y es considerablemente "shorter than she".³¹⁰ Lo absurdo adquiere una connotación vertical en el triángulo que se establece entre la relación de

³⁰⁴ Ibid. , The Volcano Lover, p. 127

³⁰⁵ Ibid. , p. 129.

³⁰⁶ Idem.

³⁰⁷ Ibid. , p. 168.

³⁰⁸ Ibid. , p. 206

³⁰⁹ Ibid. , p. 206.

³¹⁰ Idem.

Nelson y Emma; Hamilton como padre y protector de ambos:

...They both loved the Cavalier. He loved them both. Why should not always live together with the Cavalier as the good father. They will be an unusual family, but a family still.³¹¹

En esta novela, el humor emerge de la virulencia que se despliega en el tratamiento de las personalidades de los protagonistas. En Nelson, alias 'the hero', en Emma y en Hamilton, la ironía adquiere una función pragmática y no semántica, es decir, a lo largo de la narración Sontag repetidamente lanza hacia estos personajes burlas y sarcasmos.

³¹¹ Ibid., p. 260.

Conclusiones

La aparición de la literatura escrita por mujeres judías en México y en Estados Unidos se produjo en dos momentos históricos diferentes; las norteamericanas empezaron a publicar desde finales del siglo XIX; las mexicanas hace apenas treinta y cinco años; esto se debió a complejas y múltiples causas. Para los judíos norteamericanos fue determinante la legitimación de su presencia en Estados Unidos desde el siglo XVIII y su ingreso, desde entonces, a la actividad cultural de ese país.

En el caso mexicano cabe señalar, que aunque hay registros de población judía en el siglo XVI, ésta tuvo que mantener oculta su identidad debido a que no había libertad religiosa en el país, prerrogativa que se alcanzó hasta principios del siglo XX. Muchos de estos judíos en México acabaron asimilándose y otros pocos, fieles a su religión, se mantuvieron unidos formando agrupaciones que han persistido hasta la fecha como comunidades mestizas marginales³¹². En las primeras décadas del siglo XIX, la

³¹² El seguimiento de las comunidades de criptojudíos durante la época de la Colonia, especialmente durante la segunda mitad del siglo XVII, se vio circunscrito a una oscura información. En el siglo XVIII, los vestigios dejados por estos grupos fueron casi imperceptibles, y en el siglo XIX había desaparecido todo indicio de la presencia de judaizantes en el país. Para sorpresa del mundo judío, en la tercera década del siglo XX llegan noticias de la existencia de por lo menos tres comunidades de judeomestizos en México, una en Venta Prieta, Hidalgo, Nesharim shel Neguev, -Las Aguilas del Neguev- otra en el Distrito Federal, Kedoshá Benei Eloím -Comunidad Santa de los Hijos de Dios- y otra conformada por siete familias en Colula, Estado de Guerrero. Cf. "Los judíos mestizos en tres comunidades" trabajo presentado por Pesah Micha en el Congreso Anual de la Asociación de Atropología. (CISINAH), México, 1974.

Inquisición en la Nueva España fue reemplazada por las políticas liberales de la República Mexicana y, en 1856, el gobierno de México alentó la inmigración al país sin distinción de raza o credo.

Durante la época de la Guerra Civil, en 1860, Estados Unidos tenía una población total de treinta millones de personas; de éstas, trescientas mil eran judías; se señala que aunque la vida cultural de este grupo era frágil y no existía aún algo que pudiera llamarse literatura, hay testimonios de que miembros de esta colectividad ya escribían en los diarios del país; se señala también que en cartas y documentos de esos tiempos se han encontrado destellos de poesía.³¹³

Entre los años de 1880 y 1910 una pequeña cantidad de judíos provenientes de Europa ingresó a México; en cambio, a Estados Unidos llegaron más de dos millones; cuando, entre 1920 y 1930, emigraron a México entre ocho y nueve mil judíos de Europa oriental, el índice de emigración judía a Estados Unidos, a pesar de las restricciones del Johnson Bill de 1924,³¹⁴ se mantuvo por encima de los diez mil anuales; en 1925, la inmigración judía había alcanzado en ese país los cuatro millones.

³¹³ Angoff, Charles & Levin Meyer, The Rise of American Jewish Literature, Simon and Schuster, New York, 1970, p. 8.

³¹⁴ Wischnitzer, Marck, To Dwell in Safety: The Story of Jewish Migration since 1800, Philadelphia, Jewish Publication Society of America, 1948, "Statistical Tables", pp. 288-289.

El despegue cultural de los judíos en la época moderna³¹⁵ tuvo sus inicios en Europa central y occidental a principios del siglo XVIII. La ortodoxia religiosa que había regulado la vida de la mayoría de los judíos del mundo se vio profundamente afectada por el impulso de la Haskalá, movimiento judío de ilustración; sus dirigentes hacían un llamado a sus miembros, los maskilim, para mejorar la vida de sus congéneres; los instaban a abandonar prácticas de superstición y les aconsejaban aprender la lengua del país y a ejercer el comercio. Para las mujeres judías este movimiento también tuvo su efecto, particularmente para aquellas que tenían el privilegio de adquirir una educación y podían aspirar al cambio. El influjo de esta corriente trascendió en los grupos que inmigrarían años más tarde a América.

De 1881 a 1910³¹⁶ ingresaron a Estados Unidos alrededor de un millón y medio de judíos provenientes de Europa Central. Una proporción de este conglomerado ha sido considerado, junto con el de otros grupos provenientes de algunos países de Europa oriental, como el de los inmigrantes judíos más cultos y con mayores cimientos ideológicos y políticos. Los fundamentos que justificaron su ingreso a América fueron principalmente la discriminación racial, la abolición de derechos políticos,

³¹⁵ Cabe señalar que durante la Edad Media hubo un florecimiento de la cultura judía en diversos lugares; sin embargo, en la mayoría de los casos, éste quedó truncado debido a múltiples causas, entre otras, a exilios y a persecuciones religiosas.

³¹⁶ Encyclopaedia Judaica Jerusalem, Volume 15, by Keter Publishing House Jerusalem, Ltd., Jerusalem, Israel, 1979, p. 1650.

económicos, sociales y religiosos -Las Leyes de Mayo de 1882, los pogromos, las dos grandes Guerras Mundiales y el nazismo.

A finales del siglo XIX y principios del XX los focos intelectuales de estos individuos se encontraban en Europa, principalmente en las ciudades de Varsovia, Cracovia, Lublín, Vilna, Odessa, Grodno y Minsk; se ha señalado que, considerando el número de inmigrantes judíos a los Estados Unidos provenientes de estos lugares, el centro cultural del mundo judío se mudó a ese país: "Civilization never dies", se apuntó, "it only changes its address".¹¹⁷ A México también llegaron judíos procedentes de Europa central y oriental, aunque en proporciones mucho menores de las que penetraron en Estados Unidos; en cambio, grupos más numerosos de sefardíes que provenían del Imperio Turco Otomano y de los Balcanes ingresaron a nuestro país.

Los sefardíes también había visto afectada su vida en sus países de origen debido a la decadencia del Imperio Turco Otomano, a nacionalismos y a fanatismos religiosos. Cabe señalar que fue este grupo el que tardó más en lograr su despegue cultural en México. Los sefardíes no habían alcanzado en sus países de origen un desarrollo en el ámbito de la cultura ya que muy pocos tuvieron acceso a una formación escolar básica; en el caso concreto de los judíos alepinos, -de hecho este fue el modelo de casi todos los grupos sefardíes- sólo un número escaso pudo entrar al colegio, -yeshivot, bet sefer, kitab- y

¹¹⁷ Angoff Charles & Levin, Meyer. op. cit., p. 8.

particularmente a la "Alliance Israélite Universelle";³¹⁸ escuela que ofrecía patrones culturales más amplios pero un cupo reducido. Otro impedimento fue el estado de pauperización de los aspirantes y sus intereses prioritarios por la religión y por el comercio. De esta manera, las procedencias de estos grupos estaban marcadas también por una distinción cultural y económica. En general, todos los inmigrantes llegaron a estos países en condiciones de pobreza, con la excepción, como ya se señaló, de algunos judíos provenientes de los Balcanes así como de otros países de Europa y algunos casos excepcionales del Imperio Turco Otomano. No obstante, cabe señalar que el interés primordial de todos los inmigrantes era ingresar a los Estados Unidos; el impedimento, como se sabe, fue la instauración de la ley de cuotas de 1924, hecho que los obligó a dirigirse a otros países de América Latina.

En el caso de Estados Unidos hubo una mayor penetración de judíos que gozaban de una situación económica satisfactoria y que poseían un nivel cultural más amplio. En México, aunque llegaron inmigrantes con las mismas características económicas y culturales que a Estados Unidos, el impacto de éstos no tuvo tanta repercusión, ya que se trataba de un número proporcionalmente inferior.

³¹⁸ La instrucción que proporcionaban estas instituciones se limitaba a la enseñanza de la religión, además de enseñarles a leer y a escribir el árabe con caracteres hebreos y en algunos casos, dependiendo del programa de cada escuela, estudiaron francés y otras materias como historia Universal. Cf. "La inmigración de los judíos de Alepo" en Los judíos de Alepo en México, op. cit.

El florecimiento cultural de la mujer en Europa se debió, entre otros factores, a la movilidad social y económica del siglo XIX. Esto influyó de manera decisiva en la mujer judía, además de que, dentro de su ámbito se fue desarrollando una conciencia por la adquisición de igualdad política otorgada por movimientos revolucionarios como el bundista, que ofrecía a la mujer equidad y oportunidad de liderazgo, derechos negados a ésta por las comunidades judías tradicionales. Pero fue sobre todo la transformación del papel que había venido desempeñando ésta durante siglos dentro del ámbito de la religión. Esta transformación fue propiciada primero, por el movimiento Haskalá -movimiento judío de ilustración- y, a mediados del siglo XIX, en Alemania, por el reformismo religioso que penetró el pensamiento de muchos judíos; dicha corriente abrió oportunidades nunca antes concebidas para la mujer judía, ofreciéndole deferencias no sólo en el medio de la religión, sino mostrándole posibilidades en los espacios de la cultura. La mujer judía pudo entregarse al quehacer intelectual; organizó los salones literarios que, años más tarde, serían trasladados a los Estados Unidos junto con las ideas del reformismo religioso, hechos que afianzarían, poco después, los horizontes culturales de las mujeres estadounidenses.

En el marco mexicano, se sabe que ya en los primeros años del siglo XX, un grupo reducido de judíos provenientes de Europa central había desarrollado en el país intensas actividades culturales; años más tarde, se sumarían a éstos judíos de otras

procedencias. Sin embargo, estas manifestaciones culturales -el teatro yídish, la creación periodística y la literaria- tuvieron exclusivamente una recepción interna -al igual que en los Estados Unidos a mediados del siglo pasado- y sólo años más tarde, con la subordinación del yídish, ladino o árabe al inglés en el caso de Estados Unidos y al español en el caso de México, pudieron externar sus expresiones culturales hacia otros sectores.

El ascenso cultural de la mujer judeo-mexicana fuera de sus comunidades, concretamente el que se refiere al campo de la literatura, surgió prácticamente hace treinta y cinco años, fecha en que la que ya se habían dado algunas condiciones similares a aquellas que se presentaron hace un siglo a las escritoras judeo-norteamericanas. Es decir, los grupos de inmigrantes habían dejado ya para sus descendientes campo fértil a través de su participación cultural interna y de una consolidación económica, política y social; muchas mujeres pudieron, gracias a ello, acceder al campo científico, al de las artes y de la cultura en general. Por otro lado, la postura de estas mujeres ante la religión había cambiado; esto se debía, entre otras cosas, a las oportunidades que se presentaron a los inmigrantes y a sus hijos de acceder a una educación secular, misma que les mostró otros horizontes culturales y les proporcionó los elementos para lograr una integración. También este florecimiento se vio beneficiado, como ya se señaló, por las facultades que ya había logrado la mujer occidental, por la importación e influjo de ideas del liberalismo y del reformismo religioso.

El surgimiento de la literatura escrita por judeo-mexicanas, como fenómeno nuevo en la historia de la literatura, y el de las escritoras norteamericanas, como manifestación tradicional, nos señala el arduo y complejo trayecto hacia la cultura de dos y hasta de tres generaciones; en la actualidad, el número de escritoras judeo-mexicanas va en aumento y su conjunto se acerca a veinte; la cifra de las norteamericanas sobrepasa a las cien. Aunque ubicadas estas literaturas en dos contextos espaciales y circunstanciales diferentes, se encontraron en la universalidad de éstas varias similitudes. Los aspectos internos que las unieron y articularon fueron principalmente los que conforman la historia de un pasado común, conectado a una misma identidad.

Dentro de las características que comparten sus literaturas se encontró una incidencia de nueve rasgos expresados con diversos tratamientos y diferentes desarrollos. En estas nueve características se percibieron algunos matices, regulados por las diferentes relaciones históricas, experiencias sociales, culturales, económicas y psicológicas de su entorno. La conciencia histórica, adherida a la memoria "que todo lo reúne y todo lo abarca"; ³¹⁹ junto con la idea del pasado y la exploración del espacio, validados por raíces físicas y espirituales; el exilio como experiencia común o heredada, así como las diversas connotaciones de éste y los espacios físicos y emocionales que se han transitado en estas diásporas. Las tradiciones ancestrales, transmitidas y concebidas como pilares

³¹⁹ Muñiz-Huberman, Angelina, Dulcinea encantada, p. 68

en la preservación del judaísmo; el anhelo de retorno al Paraíso perdido; la incesante búsqueda errátil del pueblo judío; el tiempo engranado a la historia y a la memoria colectiva; la condición eterna de exilio; la tradición, necesidad y obligación de plurilingüismo; el uso del hebreo como lengua sagrada, del yidish y del ladino como entrañables o coloquiales, además de la adopción del idioma del país donde se vive y la derivación de estas manifestaciones como identificatorias de un grupo; el compromiso histórico inmerso en su filosofía y sus juicios acerca del Holocausto; los valores, actitudes y comportamientos ante la vida, *-yidishkeit-*; la creación literaria en la tradición textual cuyos ingredientes principales han sido la inventiva, la fantasía y la propuesta de renovar constantemente significados empalmándolos en la ética; las respuestas de risa, humor, ironía, lo sardónico y lo sentimental adheridos a su naturaleza y expresados como respuestas ante el dolor, la crueldad y la injusticia, pero concebidos a la luz del optimismo. Cabe señalar que estas relaciones se encuentran fuertemente amalgamadas y cada una está implicada en la otra; estos rasgos han definido no sólo a esa tradición textual, sino a aquellas relaciones que forman parte del carácter, temperamento y personalidad del judío.

La experiencia del inmigrante fue abordada solamente por Cynthia Ozick, Ethel Krauze, Tillie Olsen y, en una proporción menor, por Susan Sontag. La temática del inmigrante judío, ya a punto de desaparecer junto con los que llegaron a establecerse a América durante los primeros años del siglo XX, fue tratada por

Cynthia Ozick, Ethel Krauze, Tillie Olsen y Susan Sontag; cabe señalar que la experiencia de la inmigración a México fue vivida por grupos sefardíes y ashkenazis. Es interesante notar que estas cuatro autoras, todas de origen ashkenazi, son las únicas de este estudio que han escrito sobre el tema. Aunque como se señaló antes, Rosa Nissan, escritora de origen sefaradí, escribió sobre esta vivencia en su novela Novia que te vea.

En la búsqueda de identidad, introspección y escritura autobiográfica, encontramos un profuso desarrollo en los textos de Angelina Muñiz-Huberman, Cynthia Ozick, Ethel Krauze, Tillie Olsen y Susan Sontag.

En las literaturas de Angelina Muñiz-Huberman y Cynthia Ozick se percibe la búsqueda esencial y espiritual del judaísmo; para ello usan, como recurso, la mística. Esta exploración está localizada en el código moral judío y es inseparable de él. Ethel Krauze y Tillie Olsen han advertido en sus escritos una deformación del judaísmo; ambas autoras llaman nuestra atención hacia una reflexión en torno a los valores.

Angelina Muñiz-Huberman no trata en su obra la disputa de la asimilación, pero a lo largo de sus relatos hay una persistente búsqueda de identidad. Cynthia Ozick explora las implicaciones, consecuencias y peligros de la asimilación. Ethel Krauze manifiesta en su literatura el conflicto de identidad que viven algunos grupos de judíos y nos muestra la confusión que puede provocar vivir en dos o más culturas. Además, Ethel Krauze penetra profundamente en la psiquis de sus personajes

proporcionándonos un estudio muy fino de conductas y respuestas del judío ante la vida. Los relatos de Tillie Olsen afirman su judeidad, pero señalan, feroces, cómo se han perdido los valores, dando preferencia a los aspectos formales de la religión y relegando los principios. Susan Sontag, en su literatura, expresa el imperativo de conocer su origen; se revela en desdoblamientos, autocuestionándose como persona.

Angelina Muñiz-Huberman y Cynthia Ozick han retomado, en su literatura, la ancestral tradición oral de la reinterpretación; la han vertido en su escritura infiltrándola de elementos de la mitología greco-latina, de conceptos cabalísticos y de las místicas hebrea y judeo-cristiana. En su ficción, Ethel Krauze no ha tratado aspectos profundos de la mitología grecolatina; sin embargo, ha opuesto y relacionado elementos simbólicos del judaísmo, del cristianismo y de las religiones prehispánicas. La obra de Tillie Olsen está impregnada de la idea de un mesianismo secularizado; esta filosofía es absorbida por los símbolos difuminados en sus relatos. La obra ficcional de Susan Sontag plantea desciframientos como los que propone la Cábala, formales -los espacios en blanco- y de contenido -propuestas éticas-.

Solamente Angelina Muñiz-Huberman, Cynthia Ozick y Ethel Krauze han tratado aspectos del paganismo. La última le ha dado un trato limitado y poco profundo, insertándolo en el antagonismo que existe entre los símbolos judeo-cristianos. Angelina Muñiz-Huberman lo ha hecho sólo en uno de sus relatos, pero en otro, ha

establecido la relación entre las religiones judía, cristiana e islámica. Cynthia Ozick es la autora que lo ha hecho con mayor profusión; la oposición que hay entre hebraísmo y helenismo es un tema que obsesiona su literatura; Ozick ha incorporado de manera original el elemento pagano al pensamiento judío señalando la polaridad que existe entre la cultura y tradición judía y la occidental.

Angelina Muñiz-Huberman, Cynthia Ozick y Tillie Olsen han desarrollado pródigamente, en su literatura, el misticismo, pero lo han tratado de diversa manera: Angelina Muñiz-Huberman lo ha hecho por medio de los puentes que hay entre la realidad y la fantasía, pero además ha incluido en sus escritos la mística cristiana, imprimiendo a su literatura horizontes filosóficos y humanistas más amplios y universales. Cynthia Ozick lo ha hecho de manera semejante pero, además, lo ha vertido en sus relatos relacionándolo con tres pensamientos: el judío, el pagano y el cristiano. Tillie Olsen lo hace a través de símbolos que confluyen en significados mesiánicos y liberadores. Ethel Krauze y Susan Sontag no han incluido esta temática en su obra; no obstante, Sontag lo hace indirectamente en su guión filmico Promised Lands.

Lo judío fantástico ha sido frecuentado por Angelina Muñiz-Huberman y por Cynthia Ozick. La última ha integrado el realismo con la fantasía y lo ha unido a temas judíos; Muñiz-Huberman lo ha hecho en un contexto cabalístico pero, además, ha incorporado elementos de lo real y maravilloso americano.

Hay que apuntar que en el caso de Susan Sontag, en cuya obra de ficción no se presentan temas judíos, al sumarse en este análisis su obra ensayística, encontramos que ésta se descubre penetrada de cimientos judíos, mismos que se han deslizado por los intersticios de su escritura y han incidido en varios de los nueve rasgos característicos propuestos en este trabajo.

Cabe señalar que los rasgos encontrados en el estudio de las obras de estas seis autoras presentan una propuesta metodológica para penetrar en interioridades de germen judío. Además, el procedimiento sugiere que a partir del método analítico empleado en este estudio y trasladado a otro contexto cultural, se podría acceder a aspectos esenciales de otras identidades literarias mostrando de esta manera, el espacio moral y cultural del hombre.

La creación literaria de Angelina Muñiz-Huberman, Cynthia Ozick, Ethel Krauze, Tillie Olsen y Susan Sontag, autoras judeo-mexicanas y judeo-norteamericanas, ha revelado aspectos de una realidad oculta para otros. Estas han explorado de manera penetrante y poco común la proximidad poética de la ilusión y la metáfora; nos han señalado los límites de su universo social y moral y han mostrado cómo su literatura pone al descubierto interioridades, a menudo expresadas como contradictorias en un mundo concebido en los parámetros de la otredad.

En este estudio se ha advertido que la literatura de nuestras autoras ha sido un recurso particularmente fértil en la búsqueda de significados de identidad, tanto del hombre como de la mujer. La literatura escrita por mujeres propone al ser humano la

posibilidad de ver su destino bajo una nueva óptica, a la luz del mundo de la mujer. Y aunque cabe señalar que la literatura es un espacio abierto sin fronteras entre aquella hecha por hombres o por mujeres, cuando nos acercamos muy de cerca a alguna de ellas, notamos un cambio de gusto, de sabor, de olor, de geografía, de percepción, de sensibilidad y de intereses. Es decir, en el mundo de la mujer encontramos visiones que son diferentes de aquellas soñadas y diseñadas por los hombres; la literatura de nuestras autoras nos lleva a nuevas y a veces a radicales maneras de pensar y repensar valores, necesidades y aspiraciones humanas.

Los géneros, temas y tratamientos que han abordado han sido extensos y variados. Aunque no siempre han escrito sobre temas judíos y muchas de ellas jamás lo han hecho, es innegable que su experiencia judía ha traspasado los contenidos de su literatura al infiltrarse ésta con afirmaciones conscientes, con comportamientos y actitudes; pero en otras ocasiones, lo judío ha penetrado en su escritura de manera inadvertida aun para ellas mismas; y podríamos afirmar que, muchas veces, estas manifestaciones de identidad merecerían ser traducidas como respuestas genéticas. La consecuencia de su tradición cultural y religiosa así como su identidad femenina han conferido a su literatura una proyección de significados particulares, cambiantes, personales y colectivos, que nos señalan las relaciones del hombre con el mundo. La identificación femenina y judía de nuestras autoras, sin embargo, no les adjudica una marca

o les pone un rótulo; estas consonancias, junto con la apertura ilimitada y humanista de sus escritos, las coloca en el crisol de una universalidad literaria.

F I N

Bibliografía

Alter, Robert. Defenses of Imagination. Jewish Writers and Modern Historical Crisis. The Jewish Publication Society of America, Philadelphia, 1977.

Angoff Charles and Levin, Meyer. The Rise of American Jewish literature. An Anthology of Selections from the Mayor Novels, Simon and Schuster, New York, 1970.

Antler, Joyce. America and I. Short Stories by American Jewish Women Writers. Edited by Joyce Antler, Beacon Press, Boston, 1990.

Ausubel, Nathan. Jewish Folklore, Crown Publishers, Inc., New York, 1975.

Baum, Charlotte et al. The Jewish Woman in America, The Dial Press, New York, 1976.

Bokser de Liwerant, Judit. Imágenes de un Encuentro. La presencia judía durante la primera mitad del siglo XX, UNAM/Tribuna Israelita, México, 1992.

El movimiento nacional judío: El sionismo en México. (1922-1948), Tesis doctoral, UNAM, México, 1985.

Brom, Juan. Esbozo de historia universal, Editorial Grijalbo, México, 1973.

Calvino, Italo, Literatura fantástica, Ediciones Siruela, Madrid, 1985.

Carpentier, Alejo, Lo barroco y lo real-maravilloso en la obra de Alejo Carpentier, Siglo XXI, México, 1982.

Casanova Alvarez, Francisco, Antología. México: economía, sociedad y política, UNAM., México, 1985.

- Cohen Dabbah, Esther, La palabra inconclusa, UNAM, México, 1991.
- Chevalier, Jean y Gheerbrant, Alain, Diccionario de los símbolos, Editorial Herder, Barcelona, 1991.
- Chouraqui, André, Historia del judaísmo (Histoire du Judaisme). trad. Adolfo A. de Alba. Editorial Diana, México, 1957.
- Dabbah Azquenazi, Isaac, Esperanza y realidad, Editorial Libros de México, 1982.
- Davie R., Maurice, World Immigration with Special Reference to the United States, The Macmillan Company, N. Y., 1949.
- De la Torre Villar et al, Historia documental de México, T. II, UNAM., México, 1984.
- Debate feminista. Crítica y censura, año 5, vol., 9, marzo de 1994.
- Enciclopedia judaica castellana en diez tomos. El pueblo judío en el pasado y en el presente, Editorial Enciclopedia Judaica Castellana, México, 1950.
- Enciclopedia Judaica de Jerusalem. The MacMillan Company, Jerusalem, Israel. by Keter Publishing House. Ltd., 1971.
- Encyclopaedia Britannica, (Macropaedia) Pan American and Universal Copyright Conventions, U.S.A., 1980.
- Encyclopaedia Britannica, Book of the Year, Pan American and Universal Copyright Conventions, U.S.A., 1986, Events 1985.
- Erwin Kisch, Egon, Descubrimientos en México, Trad. Wenceslao Roses, Editorial Grijalbo, México, 1959.
- Finkelkraut, Alain, El judío imaginario, trad. Joaquin Jordá, Editorial Anagrama, Barcelona, 1988
- Gilbert, Sandra, Gubar, Susan, Heilbrun, Carolyn, et. al.,

Feminist Criticism. Essays on Women Literature Theory, Edited by Elaine Showalter, Pantheon Books, New York, 1985.

Glantz, Margo, Las genealogías, núm. 82, F.C.E., 1987. (Lecturas mexicanas)

Gojman Goldberg, Alicia. Los conversos en la Nueva España, UNAM., Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán, México, s. f.

et al., La presencia judía en México (UNAM, Tribuna israelita y Multibanco Mercantil), México, 1987.

Goldberg, Theo David & Krausz Michael. Jewish Identity, Temple University Press, Philadelphia, 1993.

Greenberg, Irving Rabbi, The Jewish Way, Published by Simon & Schuster, New York, 1993.

Hamui de Halabe, Liz comp. Los Judíos de Alepo en México. Editorial Tierra Firme, México, 1989.

Hart, D. James. American Literature, Oxford University Press, N.Y., 1986.

Hayim Yerushalmi, Yosef. Jewish History and Jewish Memory, University of Washington Press, 1983.

Hertzberg, Arthur. The Jews in America. Four Centuries of an Uneasy Encounter. Published by Simon & Schuster Inc., New York, 1989.

Himelstein, Shmuel Rabbi, The Jewish Primer, The Jerusalem Publishing House, New York, 1990.

Historia general de México, T. 2, El Colegio de México, 1981.

Historia universal en sus momentos cruciales. seis volúmenes, Editorial Aguilar, Madrid, 1972.

Holdsworth, Elizabeth, Susan Sontag: Writer-Filmmaker, A Dissertation Presented to the Graduate Faculty of The College of Arts and Sciences of Ohio University. In Partial Fulfillment of The Requirements for the Degree Doctor in Philosophy, November, 1981.

Holtz, W. Barry, Back to the Sources. Reading the Classic Jewish Texts, Edited by Barry W. Holtz, New York, 1984.

Howe, Irving, Jewish American Stories, Edited by Irving Howe, New American Library, N. Y., 1977.

Hutcheon, Linda. De la ironía a lo grotesco (en algunos textos hispanoamericanos) UAM., México, 1992.

Jover Zamora, José María. "Visión sinóptica de la cultura del positivismo" en: Lain Entralgo, Pedro. Historia universal de la medicina, Salvat Editores, Barcelona, 1974.

Kauvar, M., Elaine, Cynthia Ozick's Fiction, Indiana University Press, Bloomington and Indianapolis, 1993.

Kerbrat-Orecchioni, Catherine. "La ironía como tropo" en De la ironía a lo grotesco (en algunos textos hispanoamericanos) UAM, México, 1992.

Kraus, Michael. Immigration the American Mosaic. D. Van Nostrand Company Inc., New york, 1966.

Krause, A. Corinne. Los judíos en México. Universidad Iberoamericana. Departamento de Historia, 30 aniversario, 1957-1987, México, 1987.

Krauze Ethel. Donde las cosas vuelan, Editorial Océano, México, 1985.

----- El lunes te amaré, Editorial Océano, México, 1987.

----- Ha venido a buscarte, Plaza y Valdez editores, México, 1989.

----- De cuerpo entero, UNAM/ Ediciones Corunda, México, 1990.

----- Cómo acercarse a la poesía, Consejo nacional para la cultura y las artes, Gobierno del estado de Querétaro y Editorial Limusa, México, 1992.

----- Infinita, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1992.

----- Mujeres en Nueva York, Editorial Grijabo, México, 1993.

Landis, Joseph, Understanding Jewish Theology: Classical Issues and Modern Perspectives, ed., Jacob Neusner, N. Y., Ktav Publishing House, 1973.

Lattes E., Alfredo. Migraciones hacia América Latina y el Caribe desde principios del siglo XIX. CENEP, Septiembre, 1985.

Lauter, Estella, Women as Mythmakers Poetry and Visual Art by Twentieth-Century Women, Indiana University Press, 1984.

Levine, M., Tropical Diaspora. The Jewish Experience in Cuba, University Press Florida, Gainesville, 1993.

Lowing, Joseph. The Uncompromising Fiction Of Cynthia Ozick, University of Missouri Press, Columbia, 1987.

----- Cynthia Ozick, Twayne Publishers, Boston Massachussets. 1977.

Macías Rodríguez, Claudia, "Angelina Muñiz, en su Huerto cerrado, huerto sellado", (trabajo inédito) Presentado durante la promoción 1990-1993 del doctorado de literatura hispánica del Colegio de México.

Mendiola, Víctor Manuel, Festejo ochenta años de Octavio Paz, Ediciones El tucán, México, 1994.

Menton, Seymour. "How Different Can You Get? The Inquisition Novels of Homero Aridjis and Angelina Muñiz", Over Two

Thousand Years of Exile and Marginality. The Jewish Latin American Novel en Latin America's New Historical Novel, University of Texas Press, Austin, Texas, 1993. Existe ya una traducción en español publicada por el F.C.E., (Colección popular).

Muñiz-Huberman Angelina. Morada interior, Editorial Joaquín Mortiz, México, 1972.

----- Vilano al viento, UNAM, México, 1982.

----- El ojo de la creación, UNAM., México, 1982.

----- Huerto cerrado, huerto sellado, editorial Oasis, México, 1985.

----- De magias y prodigios, F.C.E., México, 1987.

----- La lengua florida. Antología sefardí, UNAM/F.C.E., México, 1989.

----- El libro de Miriam y primicias, UAM., México, 1990.

----- De cuerpo entero, UNAM/ Ediciones Corunda, México, 1991.

----- Serpientes y escaleras, UNAM., México, 1991.

----- Dulcinea encantada, Joaquín Mortiz, México, 1992.

----- Narrativa relativa. Antología personal, No. 63,
Consejo Nacional para la cultura y las artes, México, 1992.

----- Las raíces y las ramas. Fuentes y derivaciones
de la Cábala hispanohebrea, F.C.E., México, 1993 (Lengua y
estudios literarios).

Neil Orr, Elaine. Tillie Olsen and a Feminist Spiritual Vision,
University Press, Mississippi, Jackson & London, 1987.

Olsen, Tillie. Yonnodio From The Thirties, The Bantam
Doubleday Publishing Group, Inc., New York, 1974.

----- Tell Me A Riddle, New Delta Edition, N. Y., 1989.

Ozick, Cynthia. The Pagan Rabbi and Other Stories, Alfred A.
Knopf, New York, 1971.

----- Bloodshed and Three Novellas, Alfred A. Knopf,
New York, 1976.

----- Levitation, E. P. Dutton Inc., N. Y., 1982.

----- The Cannibal Galaxy, Alfred A. Knopf, New York,
1983.

----- Trust, E. P. Dutton Inc., New York, 1983.

----- Metaphor & Memory, Vintage International, New
York, 1989.

----- The Shawl, Vintage International Edition, New
York, 1990.

Parker, A., Alice and Meese, A. Elizabeth, Feminist Critical
Negotiations, University of Alabama, 1992.

Parkinson Zamora, Lois. "Los ángeles de la historia: Poshistoria y narración feminista mexicana y chicana", Universidad de Houston. Trabajo presentado en el Coloquio de narradoras mexicanas del Colegio de México, (PIEM), 1993.

Payne A. Judith. "Sorceress and Hysteric: Angelina Muñiz-Huberman and her Narrator/Protagonist". (trabajo inédito) University of Victoria. Presentado en el congreso: Kentucky Foreign Language Conference de la Universidad de Kentucky, abril de 1992.

Pearlman, Mickey and Werlock P. H. Abby, Tillie Olsen, Twayne Publishers, Boston, 1987.

Pesah Micha, Marcos Raúl, "Judíos mestizos en tres comunidades. Congreso Anual de la Asociación de Antropología, (CISINAH), México, noviembre de 1994.

Prado, Gloria. "La vuelta al infierno", trabajo inédito proyectado para formar parte del libro, Tratamiento de la Infancia en el siglo XX, del PIEM, El Colegio de México.

Propp, Vladimir, Raíces históricas del cuento, trad. José Martín Arancibia, Colofón, México, s. f.

Rosen, Norma. Accidents of Influence, State University of New York Press, New York, 1992.

Rosten, Leo. The Joys of Yiddish, Published by Pocket Books/Washington Square Press, New York, 1968.

Sánchez-Albornoz, Nicolás. "Gobernar es poblar" en: La Población de América Latina desde los tiempos precolombinos hasta el año 2000, Alianza Editorial, Madrid, 1973.

Saytres, Sohnya, The Elegiac Modernist, Routledge, New York, 1990.

Scholem, Gershom, Zóhar. El libro del esplendor, UAM., México, 1984.

----- La Cábala y su simbolismo, Editorial
Siglo XXI, Madrid, 1979.

----- Las grandes tendencias de la mística judía, F.
C. E., México, 1993, trad. Beatriz Oberländer.

Showalter, Elaine, Sister's Choice. Tradition and Change in
American Women's Writing, Oxford University Press, New York,
1991.

Sontag, Susan Styles of Radical Will, Dell, New York, 1966.

----- Under the Sign of Saturn, Doubleday, New York,
1980.

----- The Benefactor, Doubleday, New York, 1987.

----- Death Kit, Anchor Books, New York, 1991.

----- I, Etcetera, Anchor Books, New York, 1993, p. 25.

----- The Volcano Lover, Anchor Books Doubleday, New
York, 1993.

Sourasky, León. Historia de la Comunidad Israelita de México
1917-1942. Imprenta Moderna Pintel, México, 1965.

Stavans, Ilán, Prontuario, Joaquín Mortiz editores, México,
1991.

----- La pluma y la máscara, F.C.E., México 1993.

Todorov. Tzvetan, Introducción a la literatura fantástica, Premiá
editora, México, 1987.

Vax, Louis, Las obras maestras de la literatura fantástica, Taurus, Madrid, 1980.

Weinfeld, Eduardo. Judaísmo Contemporáneo. Editorial Enciclopedia Judaica Castellana, S. de R. L., México, D. F., 1961.

Yerushalmi, Yosef Hayim, Zahor, Schocken Books Inc., 1989.

Zárate Miguel, Guadalupe. México y la diáspora judía. Instituto Nacional de Antropología e Historia. Colección Divulgación, Serie Historia, México, 1986.

Hemerografía

Periódicos

Domecq, Brianda "Intermedio para mujeres", Excélsior, 2 de junio de 1982.

Muro, María, "Ethel Krauze y el feminismo", Excélsior, 2 de junio de 1982.

Trejo Fuentes, Ignacio. "Cuentos de Ethel Krauze", Excélsior, 13 de mayo de 1982.

Revistas

Aguilera, María Dolores, "Susan Sontag o la mujer sin cualidades", Quimera, No. 19, mayo de 1982

Bawer, Bruce, "That Sontag Woman", The New Criterion, Vol. II, September 1992, p. 30.

Costa Maritima y López Adelaida. Entrevista "Susan Sontag o la pasión por las palabras", Revista de Occidente, dic., Madrid, 1987.

Garibay, Ricardo "Ethel Krauze. Intermedio para mujeres", Revista de Bellas Artes, No 4.

Garis, Leslie. "Susan Sontag Finds", The New York Times Magazine, August 2, 1992, Section 6, pp. 21-31 & 43-44.

Grossman, Edward, "Susan Sontag's Israel" rev. of Promised Lands, by Susan Sontag, Commentary, Oct., 1974, p. 78.

Job, Peggy. "Women novelists in Mexico reflect their reality", Voices of Mexico, No 6, p. 46.

Koch, Stephen "Imagination in the Astract", Antioch Review, 64, No. 2, 1964.

Levy, Maurice, "Entrevue avec Susan Sontag" 11 Dec., 1972, Caliban, 10 (Toulouse: L'Universite DeToulouse-LeMirail Service du Publications, 1973).

Lyons, Bonnie, "Tillie Olsen: The Writer as Jewish Woman", Studies in American Jewish Literature, 5, 1986.

Muñiz-Huberman, Angelina, "La reseña de cine como género del relato", Nitrato de Plata, Núm. 8, nov.-dic., de 1991.

Ozick, Cynthia. "A Riddle", Virginia Quarterly Review, "Jewish Poetry and Poets", Judaism 14 (Fall 1965): 432-36.

Riera, Miguel, "Un compromiso permanente" Entrevista con Cynthia Ozick, Quimera, Núm. 3-4, México, 1988.